

# Trabajo y Derechos Humanos

---

Publicación del Observatorio de Trabajo y Derechos Humanos  
Facultad de Ciencias Sociales / Universidad de Buenos Aires

DICIEMBRE 2019-FEBRERO 2020  
AÑOS CUATRO-CINCO  
NÚMERO SEIS-SIETE



# Trabajo y Derechos Humanos

**Publicación del Observatorio de Trabajo y Derechos Humanos**

Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires

Años 4-5 / Números 6-7 / Diciembre 2019-Febrero 2020

# Trabajo y Derechos Humanos

**Publicación del Observatorio de Trabajo y Derechos Humanos**

Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires

Años 4-5 / Números 6 y 7 / Diciembre 2019-Febrero 2020

## STAFF

**Director:** Daniel Cieza

**Comité de Redacción:** Daniel Giorgetti, Verónica Beyreuther, Walter Bosisio, Emiliano Agostino y Tania Rodriguez

**Consejo Asesor:** Ramón Torres Molina (Universidad Nacional de la Plata), José Miguel Candia (Universidad Nacional Autónoma de México), Julio Gaitán (Universidad del Rosario, Colombia), Rogelio Mendoza Molina (Universidad Autónoma Metropolitana de México-Sede Azcapotzalco), Graciela Biaggini (Universidad de Buenos Aires), Patrick Staelens (Universidad de Perpignan, Francia), Anders Neergard (Universidad de Lincoping, Suecia), Juan Montes Cató (Universidad de Buenos Aires), Octavio Maza Díaz Cortés (Universidad de Aguas Calientes, México), Daniel Sandoval Cervantes (Universidad Autónoma Metropolitana de México-Sede Cuajimalpa), Enrique Arias Gibert (Universidad de Buenos Aires), Alma Melgarito Rocha (Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Mexico), Patrice Mac Sherry (Long Island University-Universidad Santiago de Chile), Jorge Beinstein † (Universidad Nacional de La Plata), Raúl Molina (Universidad Alberto Hurtado de Chile), José Rubén Orantes (Universidad Autónoma de México-sede Chiapas).

**Comisión de Arbitraje:** Contamos con una Comisión de Arbitrajes *ad hoc* integrada por profesores eméritos, consultos, titulares y adjuntos de universidades públicas. Agradecemos la participación como lectores en este número de los profesores Verónica Beyreuther y Daniel Giorgetti.

**Edición y diseño:** Florencia Lance

M. T. de Alvear 2230, oficina 208, CABA, (C1122AAJ) Argentina

Teléfono: 54 9 49 17 54 75

trabajoyderechoshumanos@gmail.com

ISSN: 2469-1542

Se terminó de imprimir en Multigraphic en febrero 2020.

Los artículos firmados expresan la opinión de los autores y no reflejan necesariamente la opinión de la Facultad de Ciencias Sociales.

# ÍNDICE

## EDITORIAL

// Los últimos cuatro años estuvimos en peligro ..... 5

## ACTUALIDAD

// Un fracaso y un desafío  
Daniel Giorgetti ..... 9

## DOSSIER: UNA ÉPOCA INDECENTE

// Las condiciones de trabajo en América latina  
Daniel Cieza ..... 21  
// Algunas consideraciones sobre la gestión laboral de Cambiemos  
Emiliano Agostino, Candela Andó y Camila Franco (Grupo de Investigación Roberto Carri) ..... 33  
// Debates sobre la Economía del cuidado  
Tania Rodríguez ..... 49  
// Son todos vagos. Estigmatizaciones en la producción de noticias  
sobre protestas sindicales  
Christian Dodaro y Verónica Díaz Ordoñez ..... 55  
// La experiencia del Registro Nacional del Trabajo Agrario (RENATEA)  
Daniel Giorgetti y Facundo Millán ..... 65

## AVANCES DE INVESTIGACION

// De cuerpiito gentil  
Mariana Facio ..... 73  
// Astarsa y el grupo económico Braun Menéndez. Conversaciones con Juan Sosa  
Daniel Cieza y Walter Bosisio ..... 85  
// Aldo Strada en la trinchera fabril: militancia de base en plantas industriales  
de Santa Fe durante la dictadura  
Julia Strada ..... 99

## TEXTOS VIGENTES

// La gran mutación del capitalismo: narcomafias, centro y periferia  
Jorge Beinstein ..... 115

# UBA Sociales

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

## AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Decana: Carolina Mera

Secretario de Gestión: Javier Hermo

Secretario de Estudios Avanzados: Julián Rebón

Secretario de Cultura y Extensión: Mauro Campilongo



## OBSERVATORIO DE TRABAJO Y DERECHOS HUMANOS

Coordinador: Daniel Cieza

Coordinador Adjunto: Daniel Giorgetti

Profesores: Verónica Beyreuther, Mariana Facio y Luis Roa

Docentes-investigadores: Walter Bosisio, Emiliano Agostino, Edgardo Álvarez,

Tania Rodríguez, Giannina Zambaglione, Facundo Millán, Candela Andó

y Mariel Casentini Maffeo

Graduados: Maria Laura Novo, Cecilia Castro y Florencia Lance

Esta publicación cuenta con el apoyo de **FEDUBA-CONADU**, Juntas internas del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social de **ATE Capital**, **AEFIP** Mesa Nacional y de proyectos **UBACyT**.





# Los últimos cuatro años estuvimos en peligro

*por* El Director

**LOS ÚLTIMOS CUATRO AÑOS FUERON TIEMPOS EN QUE ESTUVIMOS EN PELIGRO.**

Peligro de que se consolidara un esquema de dominación con rasgos autoritarios y represivos. Peligro de que se perdieran una serie de conquistas sociales. Todavía es temprano para ponerle nombre a esa época oscura: ¿intento de dictadura mafiosa?, ¿autoritarismo de nuevo tipo? Lo cierto es que en los países vecinos hay pruebas de sobra de “golpes blandos” y de groseras limitaciones al estado de derecho. La destitución de Lugo y de Dilma, el encarcelamiento de Lula, el golpe contra Evo. Y también hay evidencias de que en la Argentina se tramaba un proyecto autoritario y represivo: la doctrina Chocobar, la persecución judicial y mediática contra Cristina Kirchner y algunos de sus funcionarios, la desaparición seguida de muerte de Santiago Maldonado, el asesinato de Rafael Nahuel.

Fueron cuatro años de retroceso en derechos sociales, de condiciones de trabajo y de vida indecentes, de abusos e impunidad de los poderosos. Caída del empleo y, en especial, del trabajo registrado y protegido, caída del consumo popular, aumento de la pobreza y la indigencia. Los datos estadísticos son abrumadores. Pero lo más grave es la tendencia regresiva. El retroceso en un mundo del trabajo donde debería regir el principio de progresividad.

Fueron cuatro años de saqueo. Fuga de capitales equivalente a los dólares que entraron como préstamos externos. Negociados con un sello mafioso en perjuicio del erario público. Aumentos exorbitantes de servicios públicos en detrimento del conjunto de la población y en beneficio de grupos económicos ligados al poder. Entrega de recursos naturales a grandes empresas extranjeras.

Fueron cuatro años de endeudamiento escandaloso. El macrismo recibió un país desendeudado y lo entregó con compromisos de pago cercanos al 100% del producto bruto interno.

A diferencia de otros países hermanos, la Argentina está saliendo del infierno. La resistencia a la pérdida de derechos y a los abusos fue masiva. Los protocolos represivos con asesoría de la CIA y el Mossad no alcanzaron para detener la ex-

tendida protesta social. Y los intentos divisionistas que intentaron frenar la oposición política y electoral no dieron resultado. Nuevamente, el “hecho maldito del país burgués”, es decir, el peronismo, le puso límites a la restauración conservadora. Y esta vez, el movimiento que Cooke definiera como “gigante invertebrado y miope” ocupó el centro de la escena política con un gran sentido de unidad y con una conducción inteligente.

Nuevamente estamos saliendo del infierno. Se activó la memoria colectiva y el dispositivo reaccionario no pudo consolidarse. Pero los últimos sucesos de Bolivia nos demuestran que el camino no será fácil. En la región predominan democracias tuteladas que se originaron en “golpes blandos”, como los que ocurrieron en Brasil, Paraguay y Bolivia, o en el emblemático “pinochetismo” como es el caso de Chile.

Los antiguos regímenes de “seguridad nacional” que reprimían a sus pueblos con la excusa de la “agresión comunista” ahora han mutado a regímenes de “seguridad democrática” que controlan a la población con la excusa de la inseguridad y el combate al narco. Ya no hay desapariciones forzadas masivas, como en los años 70, pero se utilizan ejecuciones extrajudiciales selectivas para eliminar insurgentes, la guerra judicial (law fare) para encarcelar cientos de opositores, y el fantasma del “narco-terrorismo” para militarizar y disciplinar las sociedades.

Pero las graves denuncias de connivencia con las mafias contra funcionarios de Felipe Calderón, en México; de Álvaro Uribe, en Colombia; de Jair Bolsonaro, en Brasil; y de Mauricio Macri en Argentina demuestran que el nuevo esquema de dominación es incompatible con los derechos humanos y que los narcos y los paramilitares son funcionales a ese esquema que además se apoya en la política exterior de Estados Unidos. Afortunadamente, en México y en Argentina soplan nuevos vientos y la voluntad política es enfrentar el law fare y la militarización.

En este marco contradictorio es fundamental el futuro del trabajo. Ya pasaron veinte años del lanzamiento de la consigna de Trabajo Decente por la OIT, pero no se verifica un incremento del trabajo con salarios dignos, seguridad social y salubridad completas. Al contrario, las tendencias son negativas. Crecen los asalariados que caen debajo de la línea de pobreza. Crece la precarización, el fraude laboral y la evasión bajo el paraguas de las nuevas aplicaciones que ofrecen servicios (Uber, Rappi, Glovo, entre otros), y del concepto de emprendedurismo. Crece también la discriminación y la fragmentación con la excusa de la “meritocracia”.

Y en pleno siglo XXI crece el trabajo forzoso y la trata de personas con fines laborales en la agricultura de exportación y en la industria de la confección. A lo que deben sumarse las decenas de miles de rehenes laborales del crimen organizado, que está convirtiendo el control de migrantes y jóvenes vulnerables en un fabuloso negocio.

Todo esto forma parte de una economía subterránea muy importante, cuyo componente de economía ilícita no deja de crecer. La evasión de obligaciones laborales y de seguridad social es una práctica sistemática e impune que carcome las políticas sociales de nuestro sub-continente.

Vivimos una suerte de capitalismo de desintegración, donde los poderes concentrados vienen demoliendo el estado de bienestar. Y donde se verifica una obscena fusión entre el gran capital financiero y la economía ilícita en desmedro de la producción y el trabajo decente. La fuga de capitales y las guaridas fiscales son la contracara del crecimiento de la desocupación y la informalidad.

El escándalo protagonizado por el grupo económico Vicentin en estos días es representativo de esta situación. Se trata de un grupo agro-industrial originado en Santa Fe que avanzó significativamente en los cuatro últimos años dentro del ranking de las empresas que más facturan. Las empresas del grupo son los mayores aportantes económicos del macrismo en la última elección, y desarrollan negocios tan variados como la exportación de aceites, producción algodonera, agro-negocios vinculados a la soja, lanzamiento de nuevos vinos y control de terminales portuarias como la de Rosario.

La repentina cesación de pagos del grupo evidenció una serie de presuntas ilicitudes que venía arrastrando. Un préstamo totalmente irregular del Banco Nación, concedido en forma dolosa por la gestión macrista, procesamiento de uno de sus directivos en la llamada “Causa de los Cuadernos”, posible complicidad en el terrorismo de Estado por secuestro de delegados, maniobras sospechosas de contrabando en la terminal portuaria de Rosario.

La investigación periodística y judicial sobre el grupo económico Vicentin recién comienza pero ya han aparecido datos significativos. El CEO de una de sus empresas fue pre-candidato del PRO a gobernador de Santa Fe, y vetado por Elisa Carrió argumentando irregularidades en el puerto de Rosario. El grupo aparece mencionado en un audio del presunto agente de la DEA Marcelo D’Alessio, hoy con prisión preventiva. La referencia es muy precisa: Vicentín es “falopa”. Finalmente, aparecen varias irregularidades en las relaciones de trabajo de los alrededor de mil trabajadores del grupo y se denuncia fraude laboral, discriminación antisindical y otras prácticas ilícitas.

Ya hay voces que piden la estatización del grupo. Avanzar en la investigación y en la nacionalización del holding puede ser una señal de que se prioriza un rumbo económico basado en la producción y el empleo decente. Pero además sería el comienzo del fin de la impunidad del capital concentrado.

Es hora de que se empiece a desarmar el entramado mafioso. Hay grupos poderosos que combinan impúnemente negocios legales con ilegales. Les da lo mismo exportar soja legalmente que participar en acciones de contrabando.

La evasión de la legalidad, la fuga de capitales y las guaridas fiscales son la contracara del crecimiento de la pobreza, desocupación y la precariedad. La impunidad de los poderosos siempre afecta a los desposeídos.

Contra este estado de cosas, agravado por continuos intentos de ajustes, se está rebelando el pueblo de Nuestra América. En Ecuador, Chile, Colombia y Perú se desarrollan jornadas de protesta y huelgas generales inéditas. En México y Argentina, las políticas de ajuste fueron derrotadas por un aluvión de votos.

Nunca debemos olvidar que el trabajo permanente y efectivo es el gran organizador social. Una sociedad más igualitaria y con pleno empleo es la mejor garantía de la vigencia de los derechos humanos y el mejor reaseguro contra la inseguridad.

En este número doble dedicamos un Dossier al tema del trabajo “indecente” en la Argentina y América Latina. Y continuamos con nuestras secciones habituales, siempre abiertas a los jóvenes investigadores.

Desde las páginas de *Trabajo y Derechos Humanos* nos sumamos a una nueva etapa de propuestas y reflexión crítica en la que está ingresando nuestro país. Es hora de construir un futuro más digno. Como investigadores de la universidad pública también hemos sido víctimas del macrismo. Entre otras cosas no hemos podido garantizar una continuidad adecuada de nuestra publicación. Con este número doble nuevamente estamos en la huella.



# Un fracaso y un desafío

por Daniel Giorgetti

## DEVASTACIÓN

Es la impresión que arrojan las estadísticas de la gestión de Mauricio Macri como presidente de Argentina. Alrededor de seis millones de indigentes y ocho millones de pobres, más de un tercio de la población padece hambre y los números se disparan en niños, niñas y jóvenes.

Con respecto al mercado laboral y aunque no están los últimos datos, la desocupación abierta ronda el 10%. En el segundo trimestre había alcanzado el 10,6% y afectaba a más de 2,1 millones de personas, como recogía el diario *Infobae*<sup>1</sup> y en el tercer trimestre llegaba al 9,7%.<sup>2</sup>

A los números fríos se pueden sumar los rostros concretos de la miseria. Desde nuestra mirada a las relaciones laborales, también la situación muestra un deterioro visible. Cada tanto los medios recogen accidentes, pero en general prefieren ignorar los rostros de la miseria. Los reiterados despidos, los problemas en Vaca Muerta o los conflictos docentes en Chubut, eran insignificantes para el discurso oficial del macrismo. El 21 de noviembre de 2019 un incendio destruyó gran parte del Ingenio La Esperanza, en Jujuy. Se venían ignorando las regulaciones mínimas para la seguridad de los trabajadores. Quedaron seis obreros muertos, siete desaparecidos y decenas de heridos. De nuevo el silencio oficial del gobierno saliente.

El 10 de diciembre de 2019 asumió la presidencia Alberto Fernández. Significó el triunfo de un proyecto que apenas se esbozaba unos meses atrás, apoyado en la unidad del peronismo y en la habilidosa construcción política del propio Alberto Fernández y de Cristina Fernández de Kirchner. La senadora había sido quien propuso la ecuación ganadora en el mes de mayo.

---

1. <https://www.infobae.com/economia/2019/09/19/la-tasa-de-desocupacion-alcanzo-el-106-en-el-segundo-trimestre-del-ano-y-afecta-a-mas-de-21-millones-de-personas>.

2. La variación se explica por razones estadísticas y por la demanda de empleo. Un detalles se puede encontrar en <http://agenciacta.org/spip.php?article30681>

El proyecto de Mauricio Macri fue rechazado en las urnas provinciales sucesivamente hasta sufrir una importante derrota en las elecciones primarias del mes de agosto. En esa oportunidad se pudieron observar dos cuestiones claves para el análisis: el irremediable fracaso de la experiencia neoliberal que protagonizó y la estrategia de reacción que eligió con su grupo más cercano de colaboradores.

En relación con el fracaso del proyecto es conveniente verlo en su conjunto. El presidente Macri había formulado, en su campaña de 2015, una serie de objetivos entre los que se destacaban acabar con la pobreza, generar una corriente importante de inversiones y bajar la inflación. Pasados dos años, la vicepresidenta Michetti aclaró que estos objetivos eran “aspiracionales” (es decir, no eran reales) en tanto el presidente utilizaba eufemismos como “veníamos bien, pero pasaron cosas” y continuaba acusando a la herencia recibida por los problemas. Un ejercicio de memoria es repasar las filmaciones de los debates televisivos previos a las elecciones de 2015 y compararlos con las medidas adoptadas por el Gobierno: contradijo con sus medidas lo que anunciaba (como el ajuste y las sucesivas devaluaciones) y no fue capaz de gestionar la economía, ni siquiera en los términos liberales básicos. Al parecer, el líder del PRO pensaba que los mercados apoyarían su gobierno sin reservas. El periodista Carlos Burgueño menciona como anécdota que durante su campaña presidencial Macri creía que su sola presencia garantizaba cuantiosas inversiones extranjeras.

Las inversiones no llegaron, el ciclo de endeudamiento derivó en mayor fuga de capitales sin resultados visibles y se recurrió al FMI para conseguir aún más deuda. El ministro Dujovne, que llevó adelante las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional, se jactaba públicamente porque “nunca se había hecho un ajuste de tal magnitud sin que cayera el gobierno”.

Los sectores de las finanzas hicieron grandes ganancias y también los productores agropecuarios, que tuvieron rebajas impositivas, pero nada de eso se reflejó en la reactivación de la economía ni en la vida cotidiana de la mayor parte de la población. El saldo que se puede relevar en el mes de diciembre de 2019 es devastador. Los datos pueden corroborarse en el propio INDEC y también merecieron estudios de diversos centros académicos, como el Observatorio de Políticas Públicas de la Universidad de Avellaneda.<sup>3</sup> Este último analizó 50 variables económicas y sociales desde 2015 y concluye que todas se vieron deterioradas. Además del empleo que hemos mencionado, se destacan algunos números generales:

---

3. Los materiales publicados sobre economía del macrismo se encuentran en <http://ediciones.undav.edu.ar/>

- La inflación de 55% medida por el INDEC resulta más alta que el 26,9% interanual en diciembre de 2015
- El Producto Bruto Interno (PBI) argentino se contrajo un 1,7% en el tercer trimestre de 2019 en comparación al mismo período del año anterior, continuando la caída de los últimos dos años
- La pobreza creció, incluso visibilizándose en las calles de las grandes ciudades. Para la Universidad Católica, la pobreza afecta a 16 millones de personas, 5 millones más que en 2015. La indigencia casi se duplicó, de 4,5 a 8,9% en cuatro años. El Presidente pedía que se juzgara su tarea por la evolución de este indicador. Entre los menores de 17 años, la pobreza llegó a un récord del 59,5%.
- El alza de los servicios públicos y del combustible impactaron directamente en la economía doméstica, con situaciones dramáticas para distintos sectores.
- Las pequeñas y medianas empresas fueron muy afectadas y a mediados de año se registraba el cierre de 19.131 firmas (al mes de agosto), conformando la peor destrucción de empresas desde 2001.
- El informe de UNDAV destaca la caída de la producción, con un 11,4% en la industria automotriz y 30,5% en la industria textil. La construcción cayó un 14,4%
- El salario también se deterioró, proyectando una caída del 23% para fin de 2019, según datos del Instituto Estadístico de los Trabajadores (IET), con un deterioro del poder adquisitivo del 18,4%.

Aún las expresiones de miembros del capital financiero, beneficiado por el Gobierno, permiten medir el deterioro económico. Sin discutir los malos indicadores, Sergio Galván (economista jefe del Banco Santander), trataba de identificar saldos positivos. Observaba entre ellos la devaluación que generó tipos de cambio competitivos, los aumentos de los precios de la energía, la reducción del déficit fiscal y la mejora en la supuesta “relación con el mundo”. Desde nuestro punto de vista, todas estas medidas se relativizan porque impactaron negativamente en el salario de las trabajadoras y los trabajadores y vulneraron la estructura económica. El préstamo del FMI, también considerado como una señal positiva, ha significado un retroceso en la autonomía económica y política del país.<sup>4</sup>

El fracaso del programa de gobierno fue señalado por medios internacionales como el *Financial Times* y el *New York Times*.<sup>5</sup> Es conveniente remarcar que el plan

---

4. La nota a Galván puede leerse en <https://www.infobae.com/economia/2019/05/30/cual-es-la-herencia-economica-que-le-deja-macri-al-proximo-gobierno-segun-un-banco-espanol/>

5. El *Financial Times* dedicó varios artículos desde el 25 de abril de 2019 a la situación insostenible y resultó lapidario el 18 de agosto de 2019 y el *New York Times* también desarrolló un diagnóstico crítico en su edición del 26 de agosto.

del gobierno ya había fracasado antes de las elecciones primarias, el descrédito había llevado a que los gobernadores afines desdoblaran las elecciones para no quedar vinculados al gobierno nacional. Los indicadores macroeconómicos eran leídos desde el mercado financiero internacional como un fracaso, liquidando la poca credibilidad que le quedaba al gobierno. Para dar un ejemplo: mientras el ministro de Hacienda, Nicolás Dujovne informaba que se había sobrecumplido la meta fiscal en conferencia de prensa (indicando un superávit de \$ 10.341 millones en el primer trimestre),<sup>6</sup> caían las acciones, la fuga de capitales alcanzaba niveles históricos, subía el riesgo país y se desplomaban las acciones y bonos argentinos en Nueva York.

La derrota en las PASO derivó en el reemplazo del ministro de Hacienda (en el mes de agosto) y la aplicación de medidas paliativas que contradecían el credo liberal proclamado por el gobierno hasta entonces. En los meses siguientes el escenario se complicó, aunque se postergaran pagos y aumentos de combustibles, mientras las reservas del Banco Central caían a niveles graves. Las restricciones a la compra de divisas extranjeras, que finalizaron con un “cepo” de 200 dólares mensuales, limitaron la depreciación del peso, pero no frenaron la inflación. La declaración de la emergencia alimentaria, votada por unanimidad por el congreso el 19 de septiembre de 2019, fue un alivio muy limitado para algunos sectores, pero significó lo que el discurso oficial negaba: la pobreza y el hambre habían crecido a niveles insostenibles. Es probable, según consultas realizadas entre organizaciones sindicales y territoriales, que al menos de esa forma garantizara llegar a la entrega del poder sin conflictos sociales en las calles.

### **La reacción del gobierno y la comunicación engañosa**

La respuesta del presidente Macri ante su impactante derrota en las elecciones primarias del 10 de agosto, será objeto de futuras investigaciones, pero la secuencia llama la atención para cualquier análisis. El mismo domingo sugirió que la población se vaya a dormir en el discurso oficial y al día siguiente se empeñó en culparla de la derrota y de las eventuales consecuencias que tendría para el país. Era previsible una reacción de los mercados financieros, alentados el viernes previo con noticias falsas sobre encuestas que daban ganador al presidente, por lo que la actuación del Banco Central iba a ser clave. Su presidente, Guido Sandleris, se reunió a 8.30 hs. en Casa Rosada y, contra lo que se suponía, evitó medidas para frenar la cotización del dólar, que tuvo un salto inmediato ante la inacción del Gobierno. Esto fue recriminado públicamente. El ex presidente del Banco Central Martín Redrado declaró que había sido una decisión política para que “aprendan a votar”. No fue desmentido.

---

6. *Ámbito financiero* 22 de abril de 2019

Con la distancia que nos permite este análisis, se puede considerar que esa medida fue parte de la estrategia desarrollada por el Gobierno en la derrota. Incluyó la negación sistemática de la situación, las medidas orientadas a lograr el cambio de votos y la campaña comunicacional asentada en la exaltación de los candidatos oficiales y el ataque a los ajenos.

La negación de la situación económica y social se había utilizado en distintos momentos del Gobierno, aludiendo al crecimiento económico o el empleo. Pero esta vez apeló a una forma de mentira menos habitual: no se trataba de mentir en promesas electorales sino en hacerlo mientras los hechos demostraban lo contrario. Es decir, el presidente hacía afirmaciones que podían ser desmentidas simplemente constatando los números que el propio gobierno, a través del INDEC, publicaba. Un caso visible fue la cantidad de rutas construidas durante la gestión. Macri afirmaba en el mes de julio: **“ya terminamos 7.600 kilómetros, entre autopistas y rutas, y tenemos 13.480 kilómetros en construcción.** Esto es más que en los últimos 65 años”. El sitio “chequeado”, que no puede ser sospechado de opositor, se encargó de verificar que, más allá del mantenimiento, las autopistas y rutas finalizadas eran menos de 500 kilómetros, mientras que otros sólo estaban en ejecución otros 900 kilómetros.<sup>7</sup> Otra expresión de la utilización desembozada del “dato falso” lo presentó en declaraciones televisivas una de las referentes más visibles del gobierno, la diputada Elisa Carrió. Indicó que en las futuras elecciones nacionales del 27 de octubre debían informar que “habían ganado” a la hora de finalizar el escrutinio, aunque no fuera cierto.

La estrategia concebida para las elecciones de octubre incluyó acciones directas de los miembros más comprometidos de la alianza Cambiemos. Dada la defección de los gobernadores, más simulada o más evidente, fue desarrollada por los ministros y los funcionarios locales. Los planes sociales, el diálogo con los referentes barriales y la presencia del propio Macri se completó con subsidios.

En octubre el fiscal Di Lello ordenó suspender la entrega de 5000 pesos a desocupados y referentes locales hasta después de las elecciones y manifestaba sospechas de que el dinero podía también utilizarse para influir en la justicia. Unos días después la Jueza Servini lo convalidaba.

Sectores productores alineados con el gobierno también se sumaron en forma “privada”. Blasco, ex presidente de la Asociación Civil de Productores Agrícolas y Ganaderos del Norte, declaró: “Acá en Tucumán nos juntamos unos cuantos productores y acordamos pagar un bono de cinco mil pesos si Mauricio

---

7.<https://chequeado.com/ultimas-noticias/macri-ya-terminamos-7-600-kilometros-entre-autopistas-y-rutas-y-tenemos-13-480-kilometros-en-construccion-esto-es-mas-que-en-los-ultimos-65-anos/>

Macri pasa a segunda vuelta”. Luego agregó: “este bono se pagaría con el sueldo de octubre al personal. Se ha discutido un poco el precio: algunos opinan pagar 3 mil, otros 5 mil y hay uno que va a pagar 10 mil pesos”.<sup>8</sup>

La comunicación resultó una pieza clave de la estrategia de Cambiemos para llegar al poder. El discurso optimista con globos y apelaciones genéricas de cambio y bienestar, sumado al descrédito del kirchnerismo, acompañó su triunfo en 2015. Esto se completó con el apoyo directo (y muchas veces, a cambio de abultadas pautas publicitarias) de los grandes medios de comunicación. Además, se organizó la contratación de periodistas que realizaban denuncias, que luego eran demostradas como falsas, y las campañas judiciales con detención de funcionarios de la administración saliente. Frente a los medios críticos, el gobierno desarrolló presiones directas e indirectas a medios y periodistas. Entre ellos cabe señalar la detención de empresarios, el ataque al diario *Tiempo Argentino* (finalmente sostenido por sus trabajadoras y trabajadores) y la velada amenaza de reunir a un grupo de periodistas y enviarlos en un “cohete a la luna”.<sup>9</sup>

Sin embargo, cuando los resultados de la apertura económica y los beneficios a empresarios afines no trajeron los resultados deseados, el malestar social comenzó a sentirse. Y la comunicación apeló a un “relato” justificatorio en el que se incluían la herencia recibida y el contexto mundial inestable (que fue objeto de la mencionada frase “pasaron cosas”), en tanto prometía que la recuperación económica se alcanzaría en “el segundo semestre” y que pronto se verían “brotes verdes”.

Después de las elecciones primarias de agosto, la estrategia se rediseñó. El gobierno desarrolló piezas de comunicación forzando datos exitosos de su gestión, en particular con respecto a obras públicas. Algunas eran reales, como la “autopista del bajo” en la ciudad de Buenos Aires, y otras poco comprobables. Continuó con el estilo de videos planificados para que sonaran “naturales”, con los dirigentes conversando y participando con vecinos en colectivos y mesas familiares, pero las evidencias que se filtraban y las bromas que les respondían los volvieron menos eficaces. Tal vez por esta razón el Gobierno decidió desarrollar actos públicos para “ganar la calle”, que había demostrado ser significativa a la hora de la elección. El desarrollo de actos públicos en distintas ciudades y un acto multitudinario en Capital mostraron un Macri menos rígido, con afirmaciones casi místicas y la misma negación que mencionamos antes. Se apoyaba en la movilización de sus referentes, en los sectores antiperonistas y en un ambiguo

---

8. Publicado el 27 de agosto en <https://www.pagina12.com.ar/214649-los-patrones-compran-votos-para-macri>

9. En lo que puede considerarse un “tiro por la culata”, el periodista Verbitsky organizó un portal de notas periodísticas online, al que llamó “El Cohete a la Luna” que tuvo una notable popularidad.

discurso de antinomias que reproducían algunos de sus seguidores. Se identificaban antagonistas (principalmente, quienes votaban al peronismo, quienes se identificaban con Cristina Fernández de Kirchner) pero también se reforzaba la identidad “de clase”: en las declaraciones públicas de sus seguidores aparecía una mirada sesgada sobre los pobres, los extranjeros migrantes, etc. Es difícil medir aún cuánto de este discurso resultó efectivo para sumar votos y cuánto fue la tradición radical y el antiperonismo, es algo que corresponderá a nuevas investigaciones.

### **El discurso del odio y la construcción del sentido común**

Es necesario destacar que un discurso “de odio” fue construido en estos últimos años por medios afines al gobierno y por funcionarios. La apelación a la “grieta” se instaló en las primeras campañas y la evocación del presidente sobre “unir a los argentinos” no se correspondió con las políticas ni con los discursos públicos. Los argumentos a favor de la confrontación partieron de identificar a los pobres como “culpables”, justificar los excesos policiales, hacer referencias improbables a la participación de extranjeros en delitos y conspiraciones, instalar la idea de que cualquier funcionario del gobierno anterior era corrupto. Las campañas mediáticas inventaron causas y organizaciones, como sucedió en el caso del pueblo mapuche. La política de seguridad de la ministra Bullrich estuvo más en las pantallas de televisión que en la realidad y se caracterizó por la represión directa desbordada y la “doctrina Chocobar”. La policía aplicó sistemáticas razzias en estaciones de colectivos orientadas a jóvenes de sectores populares que no habían cometido ningún delito. Atrás de las anécdotas acerca de los casos que se demostraron falsos, se fue instalando un discurso de odio que simplificaba la realidad social y erigía sospechosos y culpables: los pobres, los inmigrantes, los indígenas, los militantes sociales y políticos como también cualquiera que cuestionara las políticas del gobierno (como los científicos precarizados).

Frente a la caída del proyecto macrista, un núcleo duro de seguidores persistió en las noticias falsas y profundizó el discurso del odio, basado en la confrontación y la construcción de un sentido común individualista. No importa la verdad, sino lo que cada persona elige creer, habitualmente con una carga emocional que se autojustifica. Las redes sociales se hacen eco de estos debates y banalizan la verdad: la opinión de expertos investigadores y de simples “opinadores” ocupa el mismo espacio y se trata de la misma forma, sumada a la acción de los “trolls” pagados.

Atrás de esto se ha creado un nuevo sentido común para muchos sectores de la población, confirmado por las redes redundantes y los programas afines al gobierno. En las marchas de apoyo de la gestión agonizante de Cambiemos

se escuchaban expresiones de un desocupado que perdió el trabajo: **“Porque cerró el laboratorio donde yo trabajaba. Pero eso es porque yo creo en un proyecto de país. Te das cuenta. Yo estoy igual. Yo tengo mis ahorros. Yo hice lo que tenía que hacer, como ciudadano”**, entre otras justificaciones.<sup>10</sup>

Esta creación de un sentido común fue mencionada por Paula Canelo en un artículo del mes de marzo: “hoy cuando alguien abre la heladera y la encuentra vacía, no necesariamente creará que la culpa es el gobierno actual. Alguien puede encontrar algún motivo para culpar al gobierno anterior, o a “los políticos de siempre” O para culparse a sí mismo por no haberse sacrificado más, por no haber hecho mérito suficientes o por haberse creído” que podía vivir hoy, disfrutar hoy, ser feliz hoy”.<sup>11</sup>

El sentido común es constructor de subjetividad, modifica la forma en que actuamos, en que reaccionamos frente a los hechos públicos y en que participamos de la vida política del país. Ese deterioro de la conciencia trabajadora fue también detectado en un libro que publicamos a fines de 2018, en el que recogíamos impresiones de delegadas y delegados gremiales:<sup>12</sup> a pesar de la constatación de las políticas contrarias a los trabajadores, muchas trabajadoras y trabajadores votaron a Macri, convencidos de un discurso que ya no proponía derechos para todos sino derechos selectivos de algunos, los mismos de siempre.

Permítannos remarcar: el fracaso de las políticas neoliberales que representa el gobierno de Macri no significa que hayan sido derrotados sus postulados ni que los actores del poder económico que lo proponen hayan desistido de su intención. A nivel local lo demuestra la reorganización que plantea el PRO, pero a nivel internacional la situación es más compleja: la intervención desembozada del Secretario de la OEA y del gobierno de Estados Unidos a través del golpe en Bolivia, el respaldo de las fuerzas militares a Piñera (en Chile) y a Lenin Moreno (en Ecuador) y los diversos intentos de desestabilización en Venezuela son evidencias de una estrategia que está vigente.

### **Las organizaciones del trabajo**

En este punto de nuestra reflexión debemos destacar el papel que pueden desarrollar las organizaciones de trabajadoras y trabajadores frente a un nuevo escenario político. Ya no se trata de la oposición institucional y los mecanismos de presión parlamentaria que se ejercieron en los últimos años del gobierno de Macri frente a los embates de las políticas laborales y previsionales, apoyadas por

---

10. Publicado el 9 de diciembre en <https://www.infotechnology.com/online/Se-quedo-sin-trabajo-pero-fue-apoyar-a-Macri-el-desolador-mensaje-que-se-hizo-viral-20191209-0004.html>

11. Canelo, P. “La heladera vacía” en *Tiempo Argentino*, 17 de marzo de 2019-

12. Ghitia, A. y Giorgetti, D (2019) *Un abordaje sindical al gobierno de Cambiemos*, UBA, CABA

la movilización en las calles. Se trata de actuar en dos instancias: en primer lugar, la participación en las instancias de diálogo que propone el Gobierno de Alberto Fernández. En segundo lugar, en desarmar el sentido común instalado y en la formación y la organización de las bases.

Para ello sería oportuna una acción coordinada de todas las organizaciones que representan a trabajadoras y trabajadores, tanto las que reúnen a quienes gozan del empleo formal como de aquellas que reúnen a cuentapropistas, precarizados, economía informal, desocupados. Se trata de un conjunto amplio de las organizaciones populares, tanto los grandes sindicatos como los movimientos sociales de base territorial, las agrupaciones de desocupados, las cooperativas y los grupos barriales. Se trata de un desafío doble. Por un lado, el de establecer vías de contacto entre modelos distintos de organización y “culturas” diferentes de participación. Por otro, el de generar las estrategias y la formación que permita consolidar una subjetividad militante aún en sectores obreros que gozan de sueldos más altos, beneficios y derechos.

¿Es posible una articulación de este tipo? Las políticas del gobierno de Macri llevaron a los denominados “movimientos sociales” a unificar las luchas que antes los tenían en posiciones diversas. A partir de estas confluencias en el mes de diciembre se hicieron gestiones para la unificación de la CTEP (Confederación de Trabajadores de la Economía Popular), el movimiento Barrios de Pie, la CCC (Corriente Clasista y Combativa) y el Frente Darío Santillán en un “Sindicato de Trabajadores de la Economía Popular”. Las noticias recientes confirman la formación del sindicato en los últimos días del mes de diciembre, con la Secretaría General a cargo del dirigente Esteban “Gringo” Castro.<sup>13</sup>

Por otro lado, y en relación de las centrales sindicales, el final del macrismo mostró diversos canales de diálogo entre las dos líneas de la CTA y la CGT. Un veterano dirigente sindical, Victorio Paulón, transmitía su expectativa en una nota del mes de octubre: “La presencia de los camioneros Hugo y Pablo Moyano, Omar Plaini de los canillitas, del bancario Sergio Palazzo, del gráfico Héctor Amichetti y del mecánico Mario Manrique, entre otros dirigentes cegetistas, da cuenta de una convocatoria nacida el 21F en los años de Macri que coronó ficha el jueves en Lanús”. Se habló de “jornada histórica”, de “decisión política generosa” para lograr una vez más la unidad del movimiento obrero”.<sup>14</sup>

Por otro lado, en las organizaciones populares el deterioro económico y el hambre se combinan con territorios de violencia y represión policial. La urgencia de organizarse y articularse puede comprenderse en las palabras de Tati, que

13. Se encuentra en <https://www.pagina12.com.ar/237866-nacio-la-utep-el-gremio-de-los-trabajadores-de-la-economia-p>

14. Nota completa en <https://www.elcohetelaluna.com/unidad-para-pasar-al-frente/>

participa de un dispositivo de control a las fuerzas policiales por parte de la organización barrial “La Poderosa”: “hay una ausencia total del Estado que se llevaba la vida de pibes de nueve años como Kevin, como Luisito, que era hijo de una compañera de la organización, y como muchos pibes de la 21, de la Zavaleta, de la Rodrigo Bueno, de la 31 y de un montón de villas de acá que perdimos en el camino, la contracara de no organizarnos es que iban a seguir muriendo, y nadie se iba a enterar y nadie iba a juzgar a los responsables...”<sup>15</sup>

El proceso no es sencillo ni lineal, también hay sectores políticos y sindicales que obedecen a otras estrategias o que mantienen lazos convenientes con el macrismo, pero consideramos que el diálogo y la articulación entre las diversas expresiones de la organización popular son indispensables para lograr avances significativos en los tiempos que vienen.

---

15. Tati Delgado, de “La Garganta Poderosa”, en el panel “Movimientos Sociales y Derechos Humanos: resistencias y desafíos”, coordinado por el autor de este artículo en FLACSO, sede Buenos Aires, el 11 de noviembre de 2018.

# Una época indecente

En este dossier intentamos abordar diversos temas de una época de retroceso en las condiciones de trabajo y de vida. El artículo de Daniel Cieza sintetiza la exposición del autor en una Jornada de Debate organizada por la Comisión de Trabajo y Seguridad Social del Mercosur y traza un crítico panorama sobre las posibilidades de que se cumple la premisa de trabajo decente sostenida por la OIT.

El trabajo de Agostino, Andó y Franco, integrantes del grupo de investigación Roberto Carri, plantea un análisis crítico detallado de la gestión del gobierno de Mauricio Macri.

El artículo de Tania Rodríguez sintetiza sus aportes en el debate sobre la economía del cuidado.

El trabajo de Dodaro y Díaz Ordoñez aborda la estigmatización de la protesta sindical a partir de la prensa.

La nota sobre RENATEA (Registro Nacional de Trabajadores y Empleadores Agrarios), elaborada en base a una entrevista que realizan Giorgetti y Millán, a Guillermo Martini revela los problemas de control del trabajo indecente en el sector agropecuario.



## Las condiciones de trabajo en América Latina\*

por Daniel Cieza

EN 1999, EL DIRECTOR DE LA OIT, JUAN SOMAVÍA, SEÑALÓ EN SU MEMORIA de la Conferencia Internacional del Trabajo: “el trabajo decente implica acceder al empleo en condiciones de libertad y de reconocimiento de los derechos básicos del trabajo. Estos derechos garantizan que no haya discriminación ni hostigamiento, que se reciba un ingreso que permita satisfacer las necesidades y responsabilidades básicas económicas, sociales y familiares, y que se logre un nivel de protección social para el trabajador, la trabajadora y los miembros de su familia. Estos derechos también incluyen el derecho de expresión y de participación laboral, directa o indirectamente a través de organizaciones representativas elegidas por los trabajadores y trabajadoras”.

En el caso de la Argentina, la inclusión del concepto de Trabajo Decente en las políticas públicas nacionales, provinciales y municipales está prevista en los enunciados de la Ley N° 25.877 (Ley de Ordenamiento Laboral), como así también en los Objetivos de Desarrollo del Milenio suscritos por el país. En el Tratado de Asunción, el concepto de trabajo decente debe ubicarse dentro del objetivo de lograr un desarrollo con justicia social.

Lamentablemente, alrededor de la mitad de la población en edad de trabajar de nuestro sub-continente latinoamericano no cuenta con trabajo decente. La consigna de la OIT (Organización Internacional del Trabajo) formulada hace veinte años no está siendo respetada. Por eso, en el centenario de la OIT es conveniente hablar de las causas del trabajo indecente y de la necesidad imperiosa de incluir la noción de trabajo decente en la educación primaria y secundaria.

---

\* Intervención en la Jornada organizada por la Comisión de Trabajo y Seguridad Social del Mercosur realizada en la UMET, 17 de julio de 2019, titulada “Mesa de diálogo sobre trabajo decente y educación”.

### **Las distintas formas de trabajo indecente: informalidad, tercerización, deslocalización, hostigamiento**

El trabajo indecente es la contracara del trabajo decente promovido por la OIT desde 1999. El trabajo decente pone en el centro el ser humano y se vincula a los conceptos de desarrollo humano y de derechos económicos, sociales y culturales y de incidencia colectiva (Gutiérrez Garza, 2012). El trabajo indecente pone en el centro la ganancia del empresario y el concepto según el cual el trabajo es una mercancía.

El trabajo “indecente” no es solo propio de regiones aisladas, de contextos rurales o de zonas marginales. El trabajo indecente es el que carece de los derechos a condiciones de trabajo dignas y a la seguridad social, y salubridad con todas sus prestaciones: derecho a la jubilación, al seguro médico u “obra social”, derecho a la higiene y seguridad en el trabajo y a cobertura ante los infortunios laborales, derecho al seguro de desempleo. Obviamente, el trabajo no registrado, informal o “en negro” carece de todos estos derechos. Pero tampoco tienen este conjunto de derechos una serie de modalidades laborales muy frecuentes: el trabajo “tercerizado”, deslocalización, y el trabajo fraudulento.

En otras palabras, el trabajo indecente no está solo en las selvas y en las zonas de fronteras. También hay que buscarlo en los grandes Ministerios, en los sótanos de viviendas metropolitanas, en las plantas industriales, y en las grandes superficies comerciales.

### **Desempleo abierto, sub-empleo y otros problemas de empleo**

Los países de América Latina miden los problemas de empleo con una metodología relativamente homogénea sugerida por la OIT y la CEPAL. Los principales índices son la tasa de desempleo o desocupación, y la tasa de sub-empleo o sub-ocupación horaria. La tasa de desocupación en América Latina y el Caribe estuvo cercana al 7% en 2014 y 2015 y llegó a 8,1% en 2016, el nivel más alto en una década, en un contexto de contracción económica que también ha afectado la calidad de los empleos (OIT, diciembre de 2016). La tasa promedio de desempleo regional bajó de 8,1% en 2017 al 7,8% en 2018 (OIT, 2019). La tasa de sub-empleo horario se ubica en la década alrededor del 8%. O sea que, oficialmente, los problemas de empleo afectan alrededor del 15% de la fuerza de trabajo en los últimos años.

Pero, en rigor, los datos publicados por los gobiernos reflejan solo una parte del verdadero problema. En efecto, a veces los comunicados oficiales aclaran que los datos que se difunden corresponden al “desempleo abierto”. Esto significa que hay un desempleo oculto que corresponde a un sub-registro. Este sub-registro es denominado “efecto desaliento” por los especialistas, ya que se reconoce

que muchos que no buscan trabajo en realidad no tienen empleo y aparecen como empleados según la metodología oficial, que solo contabiliza como desempleados “aquellas personas que teniendo la edad y capacidades para trabajar, y no teniendo ocupación, buscaron trabajo activamente en la semana de referencia” (Arrillaga et al, 1998; Cieza, 2005).

Por otro lado, junto al desempleo abierto, los gobiernos informan sobre el sub-empleo horario, que contabiliza a las personas que trabajaron un número reducido de horas (generalmente 36) en la semana de referencia. Esta información soslaya que existe otro tipo de sub-ocupación, que se puede denominar “funcional” (Ariallaga et al, 1998) u oculta, que refleja las personas que, trabajando más de 36 horas en la semana de referencia, lo hacen en forma muy precaria y en sectores no estructurados o familiares, donde no generan riqueza social (vendedores ambulantes, cuidadores de autos, etcétera).

Por lo expuesto, los problemas de empleo no son solamente los informados oficialmente y que se refieren al desempleo abierto y al sub-empleo horario. En rigor, hay que agregar al análisis el desempleo oculto o efecto desaliento, y la sub-ocupación funcional u oculta. Esta última dimensión, la sub-ocupación oculta nos remite a un problema central en América Latina, donde millones de personas viven de la venta ambulante, de trabajos en los hogares, o desarrollan tareas precarias, rayanas en la mendicidad.

### **El trabajo informal**

En un reciente informe de la OIT el trabajo informal en América Latina afecta a por lo menos 130 millones de trabajadores y asciende a un 47% del empleo no agrícola. Tiene tres componentes: trabajo precario en unidades productivas en el sector no estructurado (cuentapropistas y otros), trabajo precario en el sector formal de la economía (no cumplimiento de obligaciones laborales) y trabajo precario en hogares (trabajo en casas de familia, entre otros). (OIT, 2014).

Es interesante recordar que en 1990 América Latina tenía trabajo no decente para 63 millones de trabajadores, lo que representaba un 45% de la PEA (Rodríguez, 2005). Por lo tanto, y más allá de los cambios en la forma de medir el trabajo informal, la tendencia no parece ser positiva. Esta idea se fortalece si se analiza el porcentaje de beneficiarios del sistema previsional en América Latina, que solo supera el 30% de la población en edad de trabajar en pocos países (Argentina, Uruguay, Chile, Costa Rica) en la década del 90.

En base a este panorama, y tomando en cuenta el sector agrario, se puede afirmar sin lugar a dudas, que al menos la mitad de los trabajadores carecen de derechos humanos en materia de seguridad social e higiene y seguridad en el trabajo. La cifra real es muy difícil de estimar. No obstante, se pueden calcular algunas

consecuencias fatales: cada año mueren en América Latina 30 mil trabajadores víctimas de accidentes de trabajo (Rodríguez, 2005).

En cuanto al acceso a cobertura en salud, si bien se refleja un importante avance en América Latina en la última década se estima que un tercio de los trabajadores asalariados y no asalariados carecen de un sistema de protección en salud. Asimismo, son muy pocos los países en América latina, que cuentan con un seguro de desempleo (OIT, 2014, b). El cambio de orientación política en países como Brasil y Argentina, a partir del 2015 parece tener consecuencias negativas en materia de acceso a prestaciones de salud.

En materia de riesgos del trabajo hay varios sistemas en América Latina.: los estatales (la mayoría de los países), los gestionados por entidades patronales sin fines de lucro (Chile), los privados (Argentina) y los mixtos(Colombia). En cuanto a la cobertura, según datos de la OIT, en Chile hay un 66,9%, en El Salvador un 20,4%, en México un 32,2%, en Nicaragua un 12,7% y en Panamá un 53.1% (Rodríguez, 2005).

Pero además de poseer un seguro por riesgos laborales, los trabajadores tienen derecho a participar en los organismos de prevención que deben tener las empresas. Los Comité Mixtos de Higiene y Seguridad, recomendados por la OIT deben ponerse en práctica con un fuerte protagonismo de los trabajadores. Esto no ocurre en la mayoría de los países latinoamericanos, donde la legislación de higiene y seguridad pone en el empleador la responsabilidad de los organismos de prevención

Por último, los trabajadores tienen derecho a la identidad. Algunos trabajadores no tienen documentos de identidad, lo que significa que en algunos casos no sólo son informales sino también “invisibles”.

En México, una fundación ha realizado estudios según los cuales un 10% de la población mexicana carece de acta de nacimiento (Mercado-Ortiz, 2014). En el Cono Sur, según el Programa Universalización de la Identidad Civil en las Américas (PUICA) es de 5% en Brasil y Paraguay y del 1% en Argentina y Uruguay-

La tasa de subregistro en la región de América Latina y el Caribe de los niños de 1 a 5 años disminuyó de 18% en el año 2000 a 7% en 2013. A pesar de ello, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) ha advertido a los gobiernos que deben redoblar esfuerzos para mejorar progresivamente estos resultados, pues se estima que existen 6.5 millones de niños en la región que no cuentan con un certificado de nacimiento.

### **Subcontratación o tercerización**

Se entiende por tercerización o sub-contratación cuando una empresa contrata a otra firma para que preste un servicio que, en un principio, debería ser brindado por ella misma. Este proceso suele realizarse con el objetivo de reducir los costos.

La sub-contratación o tercerización son modalidades que le permiten a los grandes empresarios evadir sus obligaciones laborales o realizar prácticas que están prohibidas en sus países de origen. Si bien hoy existe un área especial de la investigación que hace foco en estas prácticas, en rigor no son novedosas.

Si utilizamos las categorías analíticas del sistema-mundo y de totalidad podemos observar que estas prácticas son antiguas. A lo largo del siglo xx hay muchos ejemplos. Grandes empresas norteamericanas tercerizaban la producción de henequén o la extracción de maderas finas en el sureste mexicano en las primeras décadas del siglo xx (De Vos, 2002, 1998; Cieza, 2019). Las empresas fruteras norteamericanas, como la United Fruit o la Dole utilizaban “enganchadores” o contratistas locales para reclutar mano de obra en centro-américa y Colombia, durante la primera mitad del siglo xx (Buchelli, 2005). Las empresas automotrices y de fabricación de neumáticos, tercerizaban la extracción del caucho en el Amazonas con empresas peruanas como la Casa Aranas que, a su vez, sub-contrataban “capataces” en la Isla de Barbados, en las primeras décadas del siglo xx (Cieza, 2019). Empresas británicas como La Forestal Co. tercerizaba tareas de “seguridad” con cuerpos policiales creados por un gobierno provincial en la Argentina (Cieza, 2019) hacia 1920. Las empresas de los Braun y Menéndez –inmigrantes rusos y españoles– contrataban capataces escoceses para administrar sus estancias de ovejas en Tierra del Fuego, y exterminar a los pueblos originarios.

O sea que desde principios del siglo xx las grandes empresas utilizaban contratistas e intermediarios para reclutar mano de obra, para evadir las obligaciones legales ante accidentes de trabajo, enfermedades profesionales, despidos arbitrarios, o para desplegar prácticas represivas condenadas por el “derecho de gentes”. Las normas laborales de los años 70 y 80 pusieron obstáculos a estos procedimientos al establecer la solidaridad del empleador principal con sus contratistas e intermediarios ante incumplimientos legales, pero la “flexibilización” de estas normas a partir de los años 90 re-instalan esta problemática.

A fines del siglo xx, América Latina se convierte en destino privilegiado de la tercerización productiva y de servicios de empresas extranjeras (Castillo-Sotelo, 2012). En esta dinámica se destacan las grandes empresas de la confección, como INDITEX y el Corte Inglés, de España, Falabella de Chile, Adidas de Alemania, que sub-contratan todo el proceso de producción con maquilas, en algunos casos clandestinas.

En la Argentina se han realizado estudios sobre tercerización y sub-contratación en los sectores sidero-metalúrgicos,<sup>1</sup> confección y del neumático, en el

---

1. Se destacan los trabajos de Julia Strada sobre una gran empresa siderúrgica que en la actualidad es controlada por capitales de la India (Strada, 2018-2019).

sector servicios, y en el sector agrario (Basualdo et al, 2015). En Colombia se han estudiado casos de sub-contratación en maquilas y supermercados (Celis, 2012). En México se ha analizado la sub-contratación en la electrónica, las autopartes y la confección en la frontera norte (Carrillo et al, 1999).

Pero además se tercerizan o sub-contratan una serie de aspectos conexos a los procesos productivos, tales como el reclutamiento de la fuerza de trabajo o la seguridad de los establecimientos. En materia de reclutamiento de la mano de obra actúan Agencias de colocación globales como Man-power o Randstad. En materia de seguridad actúan Agencias privadas como Black-water. También es usual que grandes empresas contraten agencias de seguridad formadas por militares retirados o que hagan pagos a grupos paramilitares para lograr “protección”. La tercerización y la sub-contratación afecta derechos básicos, como la seguridad social, los derechos sindicales, y el derecho a la no discriminación.

### **Deslocalización, derechos sindicales y transferencia de riesgos en salud**

Es frecuente que grandes empresas trasladen una parte de sus establecimientos a otras regiones. Este proceso se denomina deslocalización y suele utilizarse para evitar conflictos sindicales o evadir obligaciones.

Hay ejemplos recientes de empresas que atravesaban conflictos sindicales que decidieron des-localizar una parte de sus plantas o cerrar talleres. En la Argentina PepsiCo trasladó sus plantas a Mar del Plata, el Grupo Clarín cerró talleres gráficos y en Brasil la empresa Renault concentró sus plantas en Curitiba.

La práctica de radicar establecimientos industriales o de servicios de grupo económicos estadounidenses o europeos en América Latina a veces está motivada por evadir controles legales en sus países de origen referidos a cuestiones sanitarias.

Hay algunos casos ilustrativos. Uno de ellos trata de la industria del plomo. Desde 1936, las lesiones producidas por el plomo son consideradas indemnizables en Alemania. La empresa Bayer radicó una empresa de cromados en México y los periódicos locales y Amnistía Internacional dieron a conocer que un 46% de los trabajadores tenían una perforación del tabique nasal, lesión típica del plomo (Rodríguez, 2005).

Otro caso sería el uso de pesticidas. Se estableció que trabajadores de la industria del banano en América Central sufrieron serios trastornos en su función reproductora por su exposición al plaguicida Dibromo Cloro Propano utilizado por las grandes trasnacionales fruterías (Rodríguez, 2005). Obviamente, no hay controles estrictos en países como Honduras o Guatemala sobre el uso de plaguicidas.

Las trasnacionales tabacaleras como Philips Morris utilizan plaguicidas en sus campos de tabaco. Para no asumir las indemnizaciones que pueden acarrear los

daños a la salud de sus trabajadores contratados los hacen aparecer como campesinos independientes. Esto es muy frecuente en provincias del norte argentino como Misiones, Salta o Jujuy, donde las grandes empresas norteamericanas del tabaco utilizan una mano de obra jurídicamente autónoma, pero en la práctica concreta totalmente dependiente de las empresas (Izquierdo, 2008).

Un tercer caso sería el del cáncer ocupacional. Mientras que en Italia el Ente Nacional de Aseguración ha reconocido entre 1994 y 2002, unos 2404 casos de cánceres profesionales, en el mismo período en la Argentina, la Superintendencia de Riesgos del Trabajo no ha declarado un solo caso (Rodríguez, 2005).

Estos casos ilustrativos demuestran que las grandes empresas mediante la deslocalización de la producción en las regiones o los países de origen evaden controles y afectan el derecho a la organización sindical o derecho a la salud de los trabajadores.

### **Deslaborización, discriminación y mobbing**

Se ha hecho muy frecuente entre los empleados públicos de las distintas jurisdicciones, y en empresas privadas de servicios la contratación mediante locaciones de servicio o locaciones de obra. Se trata de una tendencia regresiva que recurre a contratos de derecho civil en reemplazo de las figuras laborales, y promueve la discriminación y el hostigamiento de los superiores jerárquicos.

Esta modalidad de contratación se denomina “deslaborización” y técnicamente implica un fraude laboral, ya que el derecho del trabajo absorbe antiguas figuras civiles como la locación de servicios. La consecuencia que tiene este sistema es la violación del principio “a igual tarea, igual salario” y la evasión de la obligación de proveer la seguridad social que tiene el empleador.

Entre los empleados o servidores públicos, se ha generalizado una forma de contratación fraudulenta, que afecta la propia noción de empleo público. Se trata de contratos precarios, sin la estabilidad que debe tener un servidor público. El caso del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos en la Argentina es emblemático. Solo una minoría de funcionarios tienen un contrato de planta permanente. Luego hay una mayoría de “planta transitoria”, un grupo numerosos de “consultores” independientes y finalmente un grupo de trabajadores subcontratados por “entes cooperadores”,<sup>2</sup> o programas de organismos internacionales.

---

2. Entre los sub-contratados por entes cooperadores para el Estado nacional destacan los que dependen de la Asociación de Concesionarios de Automóviles de la República Argentina (ACARA) lo que implica una situación escandalosa. Los vendedores de autos en lugar de ingresar una retención al fisco, sub-contratan trabajadores que ponen a disposición del Ministerio de Justicia.

Esta situación se repite en consultoras y entidades de servicios sanitarios y comerciales, donde los trabajadores aparecen como “independientes” y deben cubrir sus gastos de seguridad social a través de un “monotributo.

La práctica de fraude laboral impide la sindicalización de los trabajadores y favorece distintas modalidades de acoso laboral o “mobbing” por parte de empleadores y personal superior.

El mobbing se ha convertido en países como Argentina, Brasil y Uruguay en una epidemia del trabajo en las oficinas y ya existe una producción académica sobre el tema.<sup>3</sup> También afecta a trabajadores de los servicios públicos y privados de salud.

En general afecta a trabajadores del sector público y de servicios personales y se puede clasificar en institucional, estratégico y perverso. El primero se refiere a decisiones de la dirección de la empresa u organismo público que implican una presión sobre sus dependientes y tiene como objetivo aumentar la productividad, el segundo es típico de la administración pública y tiene como objetivo desplazar a empleados indeseables, el tercero tiene relación con la personalidad de funcionarios superiores (narcisismo, entre otros) que acosan a sus subordinados sin responder a una directiva general.

### **Auge de la economía sumergida y de la evasión fiscal**

El aumento del trabajo “indecente” es una de las consecuencias de tendencias de la economía real muy preocupantes. Aunque nadie le defiende públicamente hay un modelo implícito que se está fortaleciendo. Se trata del auge de la economía subterránea o sumergida que involucra a la economía ilícita y a la economía informal y que tiene vasos comunicantes con la economía formal o legal. Las estadísticas oficiales muestran que aumenta la trata de personas con fines laborales, el narcotráfico, el contrabando, la evasión tributaria y el trabajo de gran precariedad. Hay algunos economistas que ya no hablan de modelo neo-liberal sino de un capitalismo mafioso (Beinstein, 2017).

Conviene tener en cuenta que las grandes empresas evaden cargas fiscales en perjuicio de programas sociales y de generación de empleo. En América Latina, la CEPAL estima que en 2015 la evasión impositiva ascendió a un monto equivalente a 2,4 puntos porcentuales del producto interno bruto (PIB) regional en el caso del impuesto al valor agregado (IVA) y 4,3 puntos del PIB en el caso del impuesto sobre la renta, lo que suma 340.000 millones de dólares (6,7% del PIB en total).

---

3. Entre otros se pueden mencionar los siguientes autores: Abajo Olivares, Francisco (2006), *El mobbing. Acoso psicológico en el ámbito laboral*, Lexis-Nexos, CABA; Fucito, Felipe, 2010 “Algunos aportes a los distintos tipos de acosos en la organización” en Cieza, Daniel *Violencia y trabajo en la Argentina*, UNLP-UBA; Valenciano, Zunilda (1997), “Acoso sexual. Violencia Laboral”, UPCN.

La evasión fiscal no solo se limita al ámbito interno. Cuanto mayor es la inserción en la economía mundial, es más grande la posibilidad de cometer ilícitos fiscales por parte de grandes conglomerados económicos, a través de la llamada “fuga de capitales”. De acuerdo con estimaciones de la CEPAL, estos flujos ilícitos —es decir, salidas de recursos derivados de la manipulación de precios del comercio internacional— representaron el 1,8% del PIB regional (765.000 millones de dólares) en el período acumulado de 2004 a 2013. Dos tercios de esta cifra se deben a la sobrefacturación de las importaciones y un tercio a la subfacturación de las exportaciones. La evasión impositiva y la “fuga de capitales” tienen una escasa fiscalización pública en la mayoría de los países de América Latina.

Recapitulando, la fiscalización del trabajo es muy deficiente y de ninguna manera puede equilibrar el poder del gran capital. En la primera década del siglo XXI, en países como Argentina, Uruguay, Brasil, Bolivia, Ecuador y Venezuela se intentó avanzar en una mayor regulación del trabajo, pero no se logró consolidar una verdadera reforma. Sin embargo, en países como Argentina se logró avanzar en políticas laborales de inclusión social (Cross, 2015).

En cuanto a la evasión impositiva y la “fuga de capitales”, es evidente que se trata de un problema que afecta directamente a las políticas sociales, y que las agencias de fiscalización estatales no tienen el poder suficiente para controlar a las grandes empresas.

### **Conclusiones**

Solamente una pequeña parte del trabajo realmente existente se puede considerar como “trabajo decente”, tal como lo define la OIT. El trabajo informal representa no menos de la mitad de la ocupación urbana y bastante más en el sector agrario. Pero, además, buena parte del empleo formal genera riesgos a la salud por la prolongación de la jornada de trabajo, por turnos rotativos artificiales o por una elevación inhumana de los ritmos laborales.

Y la tendencia no parece apuntar hacia el trabajo formal, asalariado y de calidad, sino hacia la tercerización, la sub-contratación, la deslocalización y la utilización de una fuerza de trabajo estacional y precaria.

En este sentido, pareciera que los poderes públicos no hacen los esfuerzos suficientes por regular el mercado de trabajo. El mundo laboral controlado por los grandes empresarios parece irreductible ante unos derechos humanos reconocidos por tratados internacionales y convenios y recomendaciones de la OIT. Los poderes públicos no tienen un efectivo poder de regulación y se limitan básicamente a sostener el empleo de baja calidad y promover cierta inclusión social.

En este contexto la propuesta de incorporar la noción del trabajo decente en las estructuras curriculares de la educación primaria y media es muy positiva. Es

fundamental que la juventud tome plena conciencia de que el trabajo decente es un derecho humano básico y que en la economía real sólo la mitad de la población en edad de trabajar tiene el goce pleno de este derecho. Lamentablemente, la juventud es el grupo etario con mayor nivel de desempleo y se está perdiendo la llamada “cultura del trabajo”. La educación compensa en parte este problema de la economía real.

Pero también es fundamental que se empiece a tomar conciencia de las causas de esta asignatura pendiente de nuestras democracias. Resulta evidente que el gran capital concentrado no está interesado en promover el trabajo decente y es por esto que el Estado y los movimientos sociales deben buscar caminos alternativos.

Con el concepto de economía del trabajo o economía popular, José Luis Coraggio y otros economistas presentan una perspectiva diferente de las tradicionales que deviene en “una perspectiva utópica de construcción posible”. En este análisis se reconoce que en América Latina toda economía es mixta y que en ella conviven tres subsistemas (economía empresarial capitalista, economía pública y economía popular) con lógicas diferenciadas. En este marco la economía del trabajo operaría fundamentalmente como un programa de los trabajadores en lucha contra la hegemonía del capital y las estructuras de poder, ampliando las capacidades de los sectores populares actualmente fragmentados. Si se asume que el gran capital no está interesado en generar pleno empleo, son los movimientos sociales y la Gobiernos populares los encargados de avanzar en esta temática. En este sentido, se plantea la importancia del poder del Estado y la posibilidad de redirigir sus funciones y recursos para la consolidación de un sector de economía alternativa.

## Bibliografía

- Arrillaga, Hugo et al (1998) *El comportamiento del mercado laboral en el interior argentino, 1985-1997* REUN-La Página, CABA.
- Bartra, Armando (2001) “Teoría y práctica del racismo. Plantaciones y monterías en el Porfiriato”, *Revista de Ciencias de UNAM*, México DF.
- Basualdo, Eduardo (Coord.) (2015) *Ciclo de endeudamiento externo y fuga de capitales. De la Dictadura militar a los fondos buitres* Página/12-UNQ, CABA.
- Beinstein, Jorge (2017) *Origen e instalación de una dictadura mafiosa en la Argentina*, Calibán, La Plata.
- Bucheli, Marcelo (2005) “Bananas and Business: The United Fruit Company in Colombia: 1899-2000”, New York University Press, New York.
- Carrillo, J. y Kopinak, K. (1999) “Condiciones de trabajo y relaciones laborales en la maquila”, en E. De la Garza (ed.). *Cambios en las Relaciones Laborales, Vol. I*, UNAM/UAM, pp. 81-149.
- Celis Ospina, Juan Carlos (coord.) (2012) *La subcontratación laboral en América Latina: Miradas multidimensionales*, Clacso, Medellín.
- Cieza, Daniel (2019) “Relatos de la selva” en Sandoval, Daniel et al *Derechos, clases sociales y reconfiguración del capital* Tomo 1, Clacso, CABA.
- Cieza, Daniel (2010) *Violencia y trabajo en la Argentina*, UNLP-UBA.
- Cieza, Daniel (2005) “La crisis argentina, Argentina: el dibattito sulla fine del lavoro e proposte per abbattere la disoccupazione” en Bernardotti, Adriana, *La crisis argentina*, Ediese, Roma.
- Cross, Cecilia (2015) “El sistema laboral argentino frente al desempleo y la precariedad” en Molina, Camilo-Villareal, José, *Trabajo y Revolución*, IAEN, Quito.
- Coraggio, José Luis (2008) *Economía social, acción pública y política*, CICCUS, Bs. As.
- Coraggio, José Luis, Org. (2007) *La economía social desde la periferia*, Editorial Altamira, Buenos Aires.
- De Vos, Jan (2002) *Una tierra para sembrar sueños. Historia reciente de la Selva Lacandona 1950–2000*, CIESAS, FCE, México DF.

Gutiérrez Garza et al (coord.) *Capital, trabajo y nueva organización obrera*, UANL-Po-  
rrua, México DF.

Izquierdo, Roberto (2008) *Tiempo de trabajadores. Los obreros del tabaco*, Imago Mun-  
di, CABA.

Mercado, Karem-Ortiz Oscar, (2014) *El derecho a la identidad*, Be Fooudation,  
Mexico DF.

OIT (2016 a 2018) *Panorama Laboral*, Lima.

OIT a (2014) *Panorama Laboral Temático: Transición a la formalidad en América Latina  
y el Caribe*. Oficina Regional para América Latina y el Caribe, Lima.

OIT b (2014) *La Estrategia de Desarrollo de los Sistemas de Seguridad Social de la OIT.  
(2013) El Papel de los Pisos de Protección Social en América Latina y el Caribe*, Lima

Quijano, Aníbal (2014) *Cuestiones y horizontes*, Clacso, CABA.

Quijano, Aníbal (2001) *Poder y derechos humanos*, IPECAL, México.

Rodríguez, Carlos (2005) *La salud de los trabajadores*, SRT, CABA.

Strada, Julia (2019) *Tercerización laboral en la siderurgia argentina: empresas de ex trabaja-  
dores en Acindar Villa Constitución y Siderar Ensenada*, ÍCONOS, Ecuador.

Strada, Julia (2018) “La tercerización laboral en la siderurgia durante la pos-  
convertibilidad: el caso de Acindar Villa Constitución”, en *Desarrollo Económico*,  
CABA.

Strada, Julia (2018) “La política laboral y sus impactos sobre la clase trabajadora  
en la primera etapa del gobierno de Cambiemos en Argentina (2016-2017)” en  
*Papeles de Trabajo*, Instituto de Altos Estudios Sociales, CABA

Strada, Julia (2018) “El proyecto de Reforma Laboral de Cambiemos: la institu-  
cionalización de una nueva correlación de fuerzas” en *Revista Trabajo y Derechos  
Humanos*, CABA.

Valenciano, Zunilda (1997) “Acoso sexual. Violencia Laboral”, UPCN, CABA.

## **Algunas consideraciones sobre la gestión laboral de Cambiemos**

*por* Emiliano Agostino, Candela Andó y Camila Franco

DESDE SU APARICIÓN EN LA POLÍTICA, A PRINCIPIOS DEL SIGLO XXI, EL MACRISMO se mostró como una nueva opción de centro derecha luego del rotundo fracaso de la Alianza a finales del año 2001. Para el año 2007 el PRO alcanzaba, con Mauricio Macri a la cabeza, la jefatura de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, donde completó dos mandatos. Para afrontar las elecciones de 2015 el PRO realiza una alianza política con la Unión Cívica Radical (UCR) y con la Coalición Cívica para la Afirmación de una República Igualitaria (CC-ARI), liderada por Elisa Carrió, dando origen a lo que se denominó Cambiemos. Con este sello político Mauricio Macri logra alcanzar la Presidencia de la Nación venciendo en el ballottage electoral al candidato del Frente para la Victoria, Daniel Scioli. Los slogans de la campaña de Cambiemos se sustentaban en tres ejes fundamentales: “unir a los argentinos”, “combatir al narcotráfico” y alcanzar la “pobreza cero”. Sin embargo, las políticas que fueron implementadas durante la gestión del flamante gobierno (2015-2019) distaron mucho de los objetivos propuestos, derivando en problemas económicos, sociales y políticos significativos.

El presente informe se focalizará en caracterizar las principales medidas económicas del gobierno macrista y el impacto que estas tuvieron sobre el mundo del trabajo. Para encarar el análisis propuesto se considerarán diferentes aspectos de la gestión presidencial de la Alianza Cambiemos. Se abordarán las principales medidas económicas adoptadas y su impacto en la sociedad, la incidencia del trabajo precario y la informalidad, el tratamiento del proyecto de reforma laboral, la evolución del salario y del empleo, entre otros elementos de similar relevancia.

Partimos de la premisa que el gobierno encabezado por Mauricio Macri llevó adelante una política deliberada y dirigida exclusivamente a la destrucción del entramado laboral y productivo, degradando las relaciones del trabajo, con la finalidad de beneficiar a sectores económicos y sociales determinados. Es otras palabras, los resultados negativos de la gestión gubernamental de la Alianza Cambiemos no fueron producto de la incompetencia de sus funcionarios o de “errores involuntarios”, sino que consistieron en una serie de medidas orientadas a

maximizar los beneficios de sectores económicos concentrados en detrimento de los sectores populares, principalmente las clases medias y bajas de la sociedad.

**De herencias, sinceramientos y tormentas:  
pilares del discurso económico de Cambiemos**

Desde diciembre de 2015, el gobierno que encabezaba Mauricio Macri venía impulsando un profundo ajuste económico y social que fue justificado con distintos argumentos. En una primera etapa, se planteó la necesidad de encarar un “sinceramiento” de la economía, dado que algunos bienes y servicios poseían un valor que no coincidía con la realidad del mercado. Esta interpretación implicaba que el Estado habilite el incremento en las tarifas de servicios públicos, que se encontraban desfasados por los altos subsidios, y en los bienes de consumo masivo. De esta forma, comenzaron a implementarse una seguidilla de importantes aumentos en las tarifas de agua, gas y energía eléctrica, transporte público, alimentos de primera necesidad y combustibles. El otro gran argumento utilizado por los funcionarios macristas para justificar la política de ajuste consistió en hacer referencia a la “pesada herencia” recibida del gobierno saliente.

Según el Índice de Precios al Consumidor (IPC) correspondiente a noviembre de 2019, en relación al mismo mes de 2018, se registró un incremento acumulado del 54,6% en la categorías Alimentos y bebidas no alcohólicas; un 40,6% en Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles; del 46% en Transporte; y del 71,6% en Salud. Considerando que los aumentos salariales del 2019 oscilaron entre el 25% y 30%, la pérdida del poder adquisitivo en conceptos clave de la economía popular es considerable. A esta compleja situación se le debe sumar la pérdida provocada en 2018 por una inflación anual del casi 40% frente a aumentos salariales que, salvo algunas excepciones, rondaron el 15% y 18%. Cabe destacar que los incrementos salariales mencionados se aplican únicamente a trabajadores formales, mientras que aquellos inmersos en la informalidad (superior al 35%) no suelen percibirlos. Sin embargo, el problema de los altos niveles de inflación empeoró en 2019, dado que los aumentos en los bienes y servicios básicos no disminuyeron su ritmo alcista, sino que se potenciaron. Para graficar esta situación basta mencionar que desde la asunción presidencial de Mauricio Macri, en diciembre de 2015, hasta el mes de noviembre de 2019 la inflación oficial acumulada se encontraba alrededor del 142%.

Sin embargo, los altos niveles de inflación no fueron traccionados solamente por los aumentos mencionados, sino que también son producto de una deficiente política financiera y cambiaria, que derivó en una fuerte crisis disparando el valor de la divisa norteamericana en varias oportunidades. Si se realiza una cronología de las fluctuaciones en el valor de la divisa, los resultados negativos de esta po-

lítica quedan de manifiesto. Cuando Macri asumió la presidencia cotizaba 9,80 pesos y unos días después el ministro de Economía, Alfonso Prat Gay, anuncia el levantamiento del denominado “cepo cambiario” y la divisa se apreció hasta los 14 pesos, lo que implicaba el “sinceramiento” de la cotización del dólar. Volvía a existir una “libertad total” para acceder a la compra de la moneda estadounidense que, por otro lado, facilitaría sus fluctuaciones posteriores. Nadie imaginaba que el “cepo cambiario” volvería a tener un fuerte protagonismo en el año 2019, durante las últimas semanas del gobierno de Cambiemos.

A lo largo del año 2017 la divisa mantuvo una estabilidad relativa acercándose a los 19 pesos en diciembre, para luego iniciar un ascenso casi ininterrumpido. El 20 de junio, de 2018 el Fondo Monetario Internacional (FMI) aprueba el acuerdo con Argentina, y el dólar rondaba los 28 pesos. A finales de agosto otra corrida dispara la divisa a 38 pesos fluctuando hasta los 42 pesos a finales de septiembre, pero finalizando el año 2018 alrededor de los 39 pesos. La crisis cambiaria también impactó fuertemente en la política provocando la renuncia de dos presidentes del Banco Central, Federico Sturzenegger y Luis Caputo, y poniendo al frente de la institución a un hombre avalado por el FMI, Guido Sandleris.

Sin embargo, cuando se pensaba que durante el 2018 se había atravesado la fase más dura de la crisis del dólar, en 2019 la situación cambiaria se complejizó, y se observaron los incrementos más significativos en el valor de la divisa estadounidense. Comenzó el año cotizando 39 pesos aproximadamente, y con el correr de los meses se fue valorizando paulatinamente hasta llegar a rondar los 46,64 pesos el viernes 9 de agosto, dos días antes de las PASO (Primarias Abiertas, Simultáneas y Obligatorias). Luego del resultado electoral adverso y rotundo para el oficialismo, la divisa comenzó la semana del 12 de agosto a 57,54 pesos (un incremento del 23,5%).

Lejos de cualquier autocrítica, Macri culpó al resultado de los comicios por el cimbronazo económico justificando que los mercados no confían en la oposición: “para los mercados fue una mala noticia, porque esperaban que los votos acompañarán al cambio [...] Todos tenemos que entender que el problema mayor que tenemos es la alternativa al gobierno, la kirchnerista, no tiene credibilidad en el mundo”. En esta ocasión la crisis del dólar desembocó en la renuncia del ministro de Hacienda, Nicolás Dujovne, una semana después de las elecciones primarias. Fue reemplazado por Hernán Lacunza, funcionario que semanas más tarde cobraría una importancia significativa luego de implementar nuevamente “el cepo cambiario”, una de las medidas más cuestionadas al gobierno kirchnerista.

Durante agosto el valor de la divisa estadounidense osciló entre los 57 y 58 pesos, pero en los meses siguientes fue incrementando su valor de manera cons-

tante hasta alcanzar los 65,41 pesos el día 25 de octubre (viernes previo a las elecciones generales). Esta situación demuestra la impericia del gobierno saliente a la hora de impulsar políticas económicas eficaces. Además implica una irresponsabilidad total porque no se aplicaron las medidas necesarias para contrarrestar los aumentos permanentes en bienes y servicios que acarrea consecuentemente la valorización desmedida del dólar. Solo después de las elecciones del 27 de octubre, en las que se impuso el peronismo en la primera vuelta, hubo alguna respuesta del gobierno macrista para detener la sangría de divisas. El ministro de Hacienda y el presidente del Banco Central anunciaron medidas para mantener el precio del dólar y evitar la fuga de divisas (dos constantes en la gestión Cambiemos). Se comunicó un nuevo límite en la compra de dólares, para las personas físicas con una cuenta bancaria será de 200 dólares mensuales y para las compras en efectivo, de 100 dólares por mes. Paradójicamente, los férreos defensores de la libertad económica y críticos furibundos del “cepo cambiario” aplicado durante el kirchnerismo, debieron implementar una medida de características similares para contener el valor de la divisa y evitar una profundización de la crisis económica.

Pero desde el gobierno de Cambiemos no solo hablaron de “sinceramientos” y “pesada herencia”, sino que el glosario macrista nos continuó ofreciendo nuevas definiciones que justificaban la implementación de nuevas políticas de ajuste. Así fue como el presidente, en una conferencia de prensa, se refirió a la “tormenta” que atravesaba el país en materia económica. Incluso cometió un furcio que denota la posición servil del país frente a los países y organismos internacionales: “Estamos enfrentando una tormenta, pero hemos sabido arriar las band..., las velas”. Con la utilización del concepto “tormenta” se busca evitar el uso de palabras que impacten negativamente en la sociedad, como por ejemplo la palabra “crisis”. A pesar de ello, las referencias meteorológicas continuaron para definir la situación económica local e internacional, ya que unos meses después el presidente sostuvo: “hemos tenido seis tormentas consecutivas en estos nueve meses” y “puede venir una séptima tormenta en el mundo”. Al igual que un meteorólogo experto, el presidente insiste con referencias a tormentas e incluso pronostica la probabilidad de una nueva.

Sin embargo, la “meteorología económica” de Cambiemos no avizoraba un cielo despejado, sino que nos advertía ante la continuidad del clima adverso. Lo que nunca se reconoció desde el macrismo es que las “tormentas” fueron producto de malas decisiones en política económica que derivaron en una fuerte crisis. Afirmaron que la tormenta había concluido en diciembre del año 2015 y que se avecinaba un “cambio” con mejoras para el país, pero la realidad es contundente y pone de manifiesto que las tormentas son producto de las políticas

económicas implementadas por el gobierno de Cambiemos. Estamos frente una crisis económica autoinfligida por el macrismo, pero que llamativamente no afecta a los sectores concentrados de la economía ni a aquellos cercanos al poder de turno, sino que afecta a las clases populares sumergiendolos en la pobreza e indigencia.

Paradójicamente, a pocos días de finalizar la presidencia de Mauricio Macri, el Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina (UCA) publicó un informe que arrojan datos estremecedores. Según el informe, el índice de pobreza durante el tercer trimestre de 2019 alcanza al 40,8% de la población, es decir, 16 millones de personas se encuentran por debajo de la línea de pobreza. Paralelamente se registró un incremento significativo en el índice de indigencia que alcanzó un 8,9% afectando a 3,6 millones de personas. Estos números son más que elocuentes y representativos de una gestión que prometió “pobreza cero” pero nunca se preocupó en atender las demandas básicas de los sectores más postergados de la sociedad.

### **De los dos millones de puestos de trabajo, a los dos millones de personas sin trabajo**

Tal como se expuso anteriormente, a partir de la asunción de Mauricio Macri, el contexto económico y social cambió repentinamente y su impacto en el mercado laboral no se hizo esperar. En tan sólo cuatro años de gestión pudimos dar cuenta que su objetivo principal era generar un redireccionamiento de los ingresos hacia aquellos sectores con mayor poder adquisitivo.

El inicio de la gestión estuvo signado por una ola de despidos, tanto el sector público como en el ámbito privado, aunque esta política anti-trabajador no estuvo “blanqueada” desde el principio: en la campaña presidencial de año 2015, el equipo de Cambiemos prometía la generación de dos millones de puestos de trabajo nuevos, cosa que nunca ocurrió. El mandato de Mauricio Macri finalizó con más de dos millones de trabajadores en la calle y si bien uno podría pensar que el incremento del desempleo se trató de simples “desaciertos” o “tormentas”, utilizando las metáforas que aplicaba la gestión, resulta clave resaltar un hecho importante: en el año 2018 se tomó la decisión de disolver el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. En ese momento la gestión consideró que las políticas laborales no eran tan importantes y decidió bajar su jerarquía a Secretaría, uniendo así, el Ministerio de Producción y Trabajo.

La flexibilización laboral había llegado nuevamente a nuestro país y, con una receta similar a la utilizada en los años 90, el número de desempleados y mono-tributistas comenzó a aumentar. El tan ansiado “segundo semestre” nunca llegó y durante cuatro años de gestión, todas las decisiones que se tomaron no hicie-

ron más que profundizar la crisis laboral. En este contexto de inestabilidad, nos encontramos con un mayor número de personas que se insertan por primera vez al mercado de trabajo, en busca de nuevos ingresos en el hogar o de su primera experiencia laboral y, también, con una gran cantidad de trabajadores que han sido expulsados de sus puestos y que buscan activamente una salida laboral. ¿Qué respuesta han obtenido estos trabajadores de las políticas gubernamentales? La informalidad laboral y la incertidumbre que ésta trae consigo.

Como dijimos anteriormente, durante los primeros meses de gestión, los despidos y suspensiones se convirtieron en moneda corriente. El sector público registró el mayor número de despidos, acompañado por la caída del sector industrial, que produjo la pérdida de más de 200 mil puestos de trabajo, y de la construcción. Si tenemos en cuenta los datos arrojados por el INDEC, podremos dar cuenta que cuando asumió Mauricio Macri, en diciembre de 2015, la tasa de desempleo era de 6,6% (se había alcanzado el punto más bajo desde el año 2003), pero en tan sólo dos años de gestión, y como resultado de las diversas políticas llevadas a cabo, esta tasa aumentó, alcanzando un 9,6%. De acuerdo a la última medición, para el segundo semestre de 2019 la desocupación alcanzó el 10,6%, cifra que asciende si tenemos en cuenta las poblaciones rurales. Estos números resultan alarmantes si tenemos en cuenta que la tasa de desocupación no pasaba los dos dígitos desde el año 2006.

El caso del empleo en el ámbito público merece, quizás una aclaración particular: ni bien asumió la gestión macrista, se llevó a cabo una revisión de contratos de aquellos trabajadores que habían ingresado en los últimos tres años y se les renovó su contrato por el término de tres meses, para que cada autoridad decida qué pasaría con su vinculación. Pasados esos meses, quedaron en la calle aproximadamente 70 mil trabajadores dependientes del Estado. El fundamento era que se habían utilizado las dependencias públicas como bastiones de militancia, que había que “acabar con la grasa militante” y que el Estado estaba “superpoblado”. Sin embargo, lo más paradójico de todo esto es que, entre agosto y noviembre de 2016, la cantidad de incorporaciones en el estado superó al número de despidos registrados. Esto nos lleva a pensar que los despidos se basaron meramente en discriminación por cuestiones políticas y en la necesidad de ocupar puestos de trabajo con sus allegados, más allá de la capacidad o la experiencia de los trabajadores.

Un tratamiento similar por parte del Gobierno tuvo el colectivo de trabajadores docentes que vieron cómo se licuaba su salario y se deterioraban sus condiciones de trabajo, al punto de llegar a hechos trágicos como la muerte de Sandra y Rubén en una escuela de Moreno tras la explosión de una garrafa en agosto de 2018. Por parte del gobierno solo hubo desidia y una fuerte campaña de es-

tigmatización contra los docentes que reclamaban por sus derechos legítimos. Se eliminó por decreto la Paritaria Nacional Docente que permitía establecer un piso salarial a nivel país entre el Estado Nacional, los Estados provinciales y los principales gremios de la enseñanza. Se reprimieron las manifestaciones de los docentes contra las políticas educativas y sociales regresivas, además de fomentarse (a través de declaraciones muy desafortunadas de funcionarios) un fuerte desprecio por la educación pública como nunca antes.<sup>1</sup>

El empleo privado, como dijimos anteriormente, no corrió mejor suerte. Ya para el año 2016, el sector industrial tenía una representación significativa con un gran caudal de despidos. Tanto fue así que, en mayo de ese mismo año, el gobierno firmó un compromiso con empresarios para evitar despidos y suspensiones por 90 días. En oposición a esto, y de manera sorpresiva, Macri vetó la Ley Anti Despidos, argumentando que la misma no iba en concordancia con el contexto y que desanimaba las inversiones públicas y privadas y el compromiso de las empresas de generar nuevos puestos de trabajo. Como era de esperarse, el acuerdo con empresarios no llegó a buen término e incluso las decisiones de la política del gobierno derivaron, en muchos casos, en un incremento de despidos. En este sentido las PyMEs, que supieron ser las principales creadoras de fuentes de trabajo en los últimos años, fueron duramente atacadas por las medidas del gobierno: los aumentos de servicios y de costos sin límites, generaron que los pequeños empresarios no pudieran hacer frente a esta situación y terminaron cerrando sus puertas.

Si avanzamos en el tiempo, nos encontramos que en la actualidad el panorama no ha mejorado. Los despidos y suspensiones han aumentado en el último año, respecto a los números de 2018, concentrándose la mayor parte de los mismos en el ámbito privado (sector servicios e industrial), a diferencia de años anteriores que los despidos en el sector público eran más significativos. La industria, claramente, continúa en retroceso, y es dable destacar que la mayoría de los despidos se han producido por el cierre de fábricas.

El neoliberalismo una vez más ha demostrado una vez más que los trabajadores son, indefectiblemente, la primera variable de ajuste. El desempleo ha ido avanzando a toda velocidad, perjudicando sobre todo a los sectores más vulnera-

---

1. El ex presidente Macri en una conferencia de prensa habló de la educación pública afirmando que existe “una terrible inequidad, de aquel que puede ir a la escuela privada versus aquel que tiene que caer en la escuela pública”. Mientras que la ex gobernadora bonaerense María Eugenia Vidal cuestionó la creación de nuevas universidades en la provincia preguntándose: “¿Es de equidad que durante años hayamos poblado la provincia de Buenos Aires de universidades públicas cuando todos los que estamos acá sabemos que nadie que nace en la pobreza en la Argentina hoy llega a la universidad?”.

bles como son los jóvenes y las mujeres, quienes terminan expuestos a todo tipo de prácticas precarizadoras.

De acuerdo a informes de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y en concordancia con los datos arrojados por la EPH, nuestro país había logrado reducir la informalidad laboral respecto a los años noventa. A partir del año 2003, el proceso de crecimiento económico permitió la creación de mayor cantidad de puestos de trabajo registrados y, en consecuencia, la informalidad laboral comenzó a retroceder. La tasa de informalidad más baja para los últimos quince años, de acuerdo al INDEC, se registró en el primer trimestre del año 2015, cuando llegó al 31,9%. Con la asunción de Mauricio Macri, estos índices se profundizaron siendo el trabajo doméstico, el cuentapropismo, el sector agropecuario, la construcción y el comercio los ámbitos con mayores niveles de informalidad y precarización. Estas situaciones se replican en diversas dependencias estatales ya sea a nivel nacional como a escala provincial y municipal.

En 2018, los trabajadores informales representaban el 34% del total de los trabajadores en relación de dependencia, lo cual no sólo no se logró estabilizar sino que, por el contrario, ha ido en aumento. De acuerdo al último informe del Observatorio de Deuda de la Universidad Católica Argentina, en el año 2019, el 49.3% de los trabajadores tienen empleo informal.

La gestión “Cambiemos” se caracterizó por fomentar formas encubiertas de precarización e informalidad. Bajo la premisa “convértete en tu propio jefe”, se instalaron diversas organizaciones en nuestro país conocidas como “empresas de plataforma”, que no hacen más que evadir cargas sociales, vinculando trabajadores bajo el nombre de “emprendedores”, excluyéndolos de cualquier tipo de protección prevista en el derecho laboral. Uber, Glovo y Rappi, son claros ejemplos con los que nos encontramos a diario, utilizando la figura del “trabajador independiente” a fin de encubrir la precarización laboral existente. En este sentido, diversos estudios han indicado que el crecimiento del empleo se dio a través de trabajadores no registrados y trabajadores no asalariados, como autónomos y monotributistas. Este tipo de relación afecta al trabajador de forma individual, quien se expone constantemente a la vulnerabilidad de sus derechos y de su integridad física (en el caso de aquellos que van en bicicleta, mientras miran su celular en busca de nuevos pedidos). El sector más golpeado por la informalidad son los jóvenes, quienes difícilmente logran insertarse en empleos de calidad y registrados.

Marta Novick, utiliza un concepto clave que consideramos necesario mencionar: fragilidad laboral. Esta se define en base al concepto de vulnerabilidad en el sentido que le otorga Robert Castel, entendiéndose como riesgo de deterioro, pérdida o imposibilidad de acceso a condiciones laborales, habitacionales, educa-

tivas, entre otras, al que se enfrentan determinados hogares e individuos. A través del Índice de Fragilidad Laboral (IFL) se puede comprender la distancia existente entre las condiciones óptimas o deseables de la dinámica y funcionamiento del mercado de trabajo y aquellas efectivamente vigentes. Este indicador se compone de tres aspectos: la escasez de puestos de trabajo, la precariedad laboral y el poder de compra de los ingresos. De acuerdo al informe elaborado por el Centro de Investigación para los Trabajadores (CITRA) de la Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo (UMET), se indica que la fragilidad laboral llegó a 39,7% durante el segundo semestre del año 2019, superando en un 9% los valores del mismo período de 2016, y alcanzando un nivel récord. El IFL alcanzó a 36,5 puntos en el segundo trimestre de 2016, marcó una leve mejora hasta los 35,3 puntos en el mismo período de 2017, se mantuvo estable en 35,2 puntos entre abril y junio de 2018 y escaló hasta los 39,7 puntos al finalizar el segundo semestre de 2019.

### **La Reforma Laboral: el sueño trunco de Cambiemos**

Otro de los objetivos importantes que se propuso el gobierno de Mauricio Macri consistió en aprobar una Reforma Laboral, impulsada en el Congreso por el bloque oficialista durante el año 2017. Sin embargo, el proyecto no logró prosperar gracias a las fuertes manifestaciones y reclamos del pueblo y a la oposición de varios bloques al interior del Congreso Nacional. Aquí detallaremos los aspectos principales del Proyecto de Reforma Laboral propuesta por Cambiemos, analizando su potencial impacto en los trabajadores y en el mercado de trabajo argentino.

Las principales iniciativas del proyecto giraban en torno a la flexibilización por actividad (logrando así la pérdida de poder y representación sindical y pautando un techo salarial para las paritarias 2018); incentivo al primer empleo (aumento de pasantías y trabajo precarizado); rebaja de aportes y blanqueo laboral (favoreciendo a empleadores que contratan personal de manera informal o “en negro”); promoción de contratos a tiempo parcial o eventual; limitación de la responsabilidad solidaria a las empresas que contratan o subcontratan (facilitando la evasión, de forma indirecta, de las obligaciones laborales); limitación del principio de irrenunciabilidad; exclusión del ámbito de aplicación de la Ley de Contrato de Trabajo (LCT) para los trabajadores profesionales autónomos económicamente vinculados.

Los objetivos de la reforma laboral se enfocaban en la reducción de costos para contratar y despedir de manera simultánea, la reducción de aportes patronales para las obras sociales; la revisión de cláusulas de antigüedad, escalas y funciones; la imposibilidad de habilitar pagos extras como plus por presentismo,

y el establecimiento de las pasantías. Otras de las claves presentadas en el proyecto consistió en abaratar los “costos laborales” de las empresas, transfiriendo en favor de los empleadores una serie de beneficios y derechos que integran el patrimonio del trabajador.

Además la Reforma permitía la implementación de “bancos de horas”, acordados a través de los convenios colectivos de trabajo, permitiendo una compensación de horas durante el año. Con esta metodología las horas trabajadas en exceso durante una jornada serían compensadas con menos horas durante otra jornada laboral. Sin embargo, también posibilitaría la realización de jornadas laborales de hasta 10 horas pero sin pagar horas extras implicando una pérdida económica para el trabajador.

Asimismo cabe destacar que el Proyecto de Reforma Laboral establece alguna medida de carácter progresivo pero que lamentablemente solo representa un oasis en un desierto interminable. En este sentido, se propone la extensión de la licencia por nacimiento de hijo de 2 a 15 días corridos, representando una ampliación de derechos y mayor equidad de género. Además se incorpora la posibilidad de tomar licencia sin goce de haberes por 30 días por razones personales planificadas, y se posibilita acordar con el empleador una reducción de la jornada laboral y de la remuneración para el cuidado de menores de hasta 4 años. Sin embargo, esta ampliación de derechos es insignificante ante el avasallamiento de derechos laborales y el debilitamiento de la negociación colectiva que plantea el Proyecto de Reforma Laboral.

Si extendemos el análisis a nivel regional, podemos reflexionar acerca de la Reforma laboral implementada en Brasil que posee una gran similitud con los objetivos del modelo laboral propuesto por Mauricio Macri. Es decir, aún en medio de la fuerte crisis política que afectaba al país vecino, el presidente Michel Temer logró que el Parlamento aprobara una ley laboral con el objetivo de sacar al país de la recesión. Entre sus principales puntos se destacan: Promoción de los acuerdos por sector y por empresa (perdiendo representatividad sindical); autorización de la “jornada intermitente” con el pago de salarios sobre una base horaria o por jornada; la contribución sindical, antes obligatoria y equivalente a un día de salario al año, pasó a ser voluntaria; el monto de las indemnizaciones no estará atado al salario del trabajador y el preaviso pasó de 30 a 15 días; además se pautó un límite a indemnizaciones por despido.

Retornando al caso argentino, Mauricio Macri intentó adoptar el mismo camino que se implementó en Brasil. En el marco de protestas masivas contra las políticas sociales, económicas y de derechos humanos impulsadas por el macrismo, se presenta el proyecto de ley de reforma laboral que pone en evidencia la falta de empatía y hasta de sentido común del oficialismo para con los trabajadores y so-

ciudad. Reforma que beneficia únicamente a grandes empresarios, despojándolos de las obligaciones y responsabilidades fiscales y de la realización de los aportes correspondientes.

Los principales ejes del Proyecto de Reforma Laboral apuntaban a la reducción de la indemnización por despido (una de las históricas demandas del empresariado) a través de la creación de un “Fondo de Cese Laboral” que permita financiar el preaviso y el despido sin causa, la pérdida de la representación de los sindicatos, facilitar las contrataciones temporarias y el acceso a mano de obra barata, la promoción de la flexibilidad y polivalencia laboral, la pérdida de derechos y beneficios laborales adquiridos (antigüedad, presentismo, principio de irrenunciabilidad, etc.). En resumidas cuentas, el Proyecto de Reforma Laboral presentado por Cambiemos implica un ataque deliberado a los derechos adquiridos de los trabajadores, degradando del mismo modo las condiciones de trabajo y favoreciendo exclusivamente a los intereses del sector empresarial.

“Más que un proyecto de ley, estamos frente a un verdadero programa de los empleadores en materia de relaciones laborales, en el que se abordan prácticamente todas las demandas del sector empresario, a excepción del sistema de representación sindical y de negociación colectiva que siguen siendo centralizados” (Observatorio del Derecho Social -CTA-, 2017).

### **A confesión de parte, relevo de pruebas...**

A lo largo del presente artículo buscamos caracterizar algunos de los principales aspectos de la deficiente política laboral ejecutada por Cambiemos durante sus cuatro años de gobierno. No han quedado dudas que la gestión macrista se ha caracterizado por la mentira. Las promesas de una campaña rodeada de globos no demostraron más que el espíritu de este gobierno: estaban llenos de aire. A esta altura, y con lo que los números de la economía nos demuestran, podemos decir que no se ha tratado de meros desaciertos, por el contrario había un objetivo claro: la desregulación del Estado sobre las políticas laborales. Esta desregulación no es tal ya que, por el contrario, el Estado interviene a fin de favorecer a los grupos económicos en desmedro de los trabajadores. Cuando el entonces secretario de Empleo, Miguel Ponte, en el año 2017 afirmaba que “la posibilidad de entrar y salir del mercado laboral hace a su esencia, como comer y descomer”, nos daba la pauta de la idea flexibilizadora que traía aparejada este modelo.

Como hemos analizado, en tan sólo dos años la informalidad laboral volvió a alcanzar sus niveles más altos en los últimos años. ¿Cuál era la idea? Reducir los costos laborales, para generar mayor empleo. Podría decirse que nada nuevo bajo el sol; este modelo ya se implementó en los años noventa, llevándose consigo a miles de puestos de trabajo y generando la mayor crisis socio-económica en la historia de nuestro país.

El presidente Mauricio Macri, en el segundo debate electoral del año 2019, llevado a cabo en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, dijo: “Se han creado un millón de empleos, aunque muchos de ellos informales”. Resulta llamativo que un presidente en campaña asuma la creación de puestos de trabajo informales cuando es el Estado quien debería impulsar medidas para combatir este tipo de prácticas.

En este sentido, pocos días antes de terminar su gestión, el Gobierno presentó el documento “Ocho puntos sobre la economía”, elaborado por Marcos Peña y Hernán Lacunza, jefe de Gabinete y ministro de Hacienda respectivamente. Si tomamos el apartado dedicado al empleo, se afirma que en estos cuatro años se crearon 1.250.000 puestos de trabajo, incluidos los informales, y que el aumento del desempleo se da porque hay más gente saliendo a buscar trabajo. Según ellos, el desempleo no se debe a una destrucción del empleo sino a que más personas se volcaron al mercado laboral, que no ha podido generar suficientes puestos de trabajo para dar respuesta a esta demanda. Esto es una falacia más de este gobierno: durante los cuatro años de gestión se destruyeron más de dos millones de puestos de trabajo y, como una consecuencia directa de esto, se profundizaron la precarización laboral y la pérdida del poder adquisitivo de los salarios.

Como vimos anteriormente, el Índice de Fragilidad laboral no hace más que dejar en evidencia el resultado de la política recesiva de este gobierno, que además de no haber podido generar empleos de calidad, profundizó aún más la precariedad laboral y la desigualdad social. La experiencia latinoamericana, a lo largo de los años, nos ha demostrado que las reformas laborales flexibilizadoras nunca funcionaron en los países que se implementaron. Las promesas de aumento del empleo como contrapartida de la “desregulación estatal” a las relaciones laborales, no hicieron más que generar mayor desocupación, incertidumbre, desigualdad y pobreza.

Por otro lado, la política económica impulsada por el macrismo no sólo se caracterizó por el aumento desmedido de la inflación y del valor del dólar que licuó la capacidad de consumo popular. Sino que promovió la especulación financiera, enriqueciendo a sectores económicos concentrados y destruyendo el entramado productivo e industrial. Un círculo vicioso y destructivo que derivó en la crisis económica y social que deja el macrismo luego de cuatro años, una verdadera “pesada herencia” que deberá afrontar el gobierno entrante y todo el pueblo argentino. La combinación de las medidas económicas aplicadas en la gestión Cambiemos tuvieron un fuerte impacto al interior del entramado laboral, deteriorando seriamente las relaciones del trabajo a nivel nacional.

### **Bibliografía**

Agostino, Emiliano (2018) “La ‘política anti laboral’ del PRO: el trabajo al servicio del mercado” en *Revista Trabajo y Derechos Humanos*. Año 3 - N° 5. Observatorio de Trabajo y Derechos Humanos, Facultad de Ciencias Sociales (UBA).

Andó, Candela y Agostino, Emiliano (2017) “La Educación no se ajusta: Conflicto docente en la era Macrista” en *Revista Trabajo y Derechos Humanos*. Año 2 - N° 3. Observatorio de Trabajo y Derechos Humanos, Facultad de Ciencias Sociales (UBA).

Centro de Economía Política Argentina - CEPA (2019) Informe “El empleo en el primer trimestre de 2019 en el sector privado: el peor de la era Cambiemos”, 29/4/2019.

Centro de Economía Política Argentina - CEPA (2018) Informe “Diagnóstico sobre la situación laboral y social de la Argentina actual”, 17/12/2018.

Centro de Economía Política Argentina - CEPA (2017) Informe “Año 2017 ¿brotes verdes del empleo? Análisis de los despidos en marzo de 2017”, 17/4/2017.

Centro de Economía Política Argentina - CEPA (2017) Informe “El empleo en diciembre de 2016: el inicio de un nuevo ciclo de despidos”, 23/1/2017.

Centro de Investigación y Formación de la República Argentina (CIFRA - CTA) (2017) “Principales lineamientos del proyecto de reforma laboral”. Documento elaborado en noviembre 2017 (ISSN 2314-3975). CABA.

Cieza, Daniel (2016) “La presencia del poder económico en el Gobierno de Macri” en *Revista Trabajo y Derechos Humanos*, Año 1 - N° 1. Observatorio de Trabajo y Derechos Humanos, Facultad de Ciencias Sociales (UBA).

*El Cronista* (2019) “Macri prometió revertir la elección y culpó al Kirchnerismo por la disparada del dólar” 12 de agosto de 2019, CABA. Recuperado de: [https://www.cronista.com/economiapolitica/Macri-prometio-revertir-la-eleccion-y-culpo-al-kirchnerismo-por-la-disparada-del-dolar-20190812-0071.html?utm\\_source=ecc\\_notas&utm\\_medium=cms&utm\\_campaign=refresh](https://www.cronista.com/economiapolitica/Macri-prometio-revertir-la-eleccion-y-culpo-al-kirchnerismo-por-la-disparada-del-dolar-20190812-0071.html?utm_source=ecc_notas&utm_medium=cms&utm_campaign=refresh)

Grupo de Investigación Roberto Carri (2019) “el trabajo precario en la Argentina ‘del cambio’” en *El lado oculto de la Familia Macri: Economía subterránea y capitalismo mafioso*, Ediciones CICCUS, CABA.

Instituto Nacional de Estadística y Censos - INDEC (2018).

Informes Técnicos de Índice de precios al consumidor (IPC), Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH).

Kostzer, Daniel; Perrot, Bárbara; Schachtel, Lila; Villafañe, Soledad (2005) *Índice de fragilidad laboral: un análisis geográfico comparado del empleo y el trabajo a partir del EPH*, Programa Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Ministerio de Trabajo de la Nación. Buenos Aires.

*La Nación* (2019) “Cepo. El Gobierno endurece el cepo cambiario y sólo se podrán comprar US\$200 mensuales por persona” 28 de octubre de 2019, CABA. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/economia/dolar-reunion-ultima-hora-banco-central-analizar-nid2301134>

Lukin, Tomás (2018) “Expansión del empleo precario”. *Página12*, 28/3/ 2018. Recuperado en: <https://www.pagina12.com.ar/104389-expansion-del-empleo-precario>

Lukin, Tomás (2019) “La fragilidad laboral en niveles récord”. *Página 12*, 26/11/ 2019. Recuperado en [https://www.pagina12.com.ar/232946-la-fragilidad-laboral-en-niveles-record?cx\\_testId=2&cx\\_testVariant=cx\\_1&cx\\_artPos=1#-cxrecs\\_s](https://www.pagina12.com.ar/232946-la-fragilidad-laboral-en-niveles-record?cx_testId=2&cx_testVariant=cx_1&cx_artPos=1#-cxrecs_s)

Maurizio, Roxana (2018) “Informalidad laboral en Argentina: avances y desafíos pendientes”, *Alquimias Económicas*, 12/6/2018. Recuperado en: <https://alquimiaseconomicas.com/2018/06/12/informalidad-laboral-en-argentina-avances-y-desafios-pendientes/>

Observatorio del Derecho Social -CTA Autónoma- (2017) “Análisis crítico del proyecto de ley de Reforma Laboral” Documento elaborado por ODS / CTA-A, Luis Campos, Mercedes González, Javier Izaguirre, Horacio Meguira, Paula Quinteros, Verónica Quinteros, Gianna Rodríguez Jáuregui, Guillermo Ruiz Giordano. Noviembre 2017.

Organización Internacional del Trabajo - OIT (2017) “Empleo y trabajo decente en situaciones de fragilidad, conflicto y desastre: Guía”. Oficina Internacional del Trabajo, Grupo sobre los Estados Frágiles y la Respuesta a Desastres (EFRD), Servicio de Desarrollo e Inversión (DEVINVEST), Departamento de Política de Empleo. Ginebra. Recuperado en: [www.ilo.org](http://www.ilo.org)

Organización Internacional del Trabajo - OIT (2019) “Trabajar para un futuro más prometedor”. Comisión Mundial sobre el Futuro del Trabajo. Ginebra. Recuperado en: [www.ilo.org](http://www.ilo.org)

Paladini, Eduardo (2018) “Tormenta, el significante que usa Mauricio Macri para evitar hablar de la crisis”, *Clarín*, 22/7/2018.

*Perfil* (2019) “Macri vuelve al cepo: habrá que pedir autorización para comprar dólares” 1 de septiembre de 2019, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Recuperado de: <https://www.perfil.com/noticias/economia/macri-vuelve-al-cepo-habra-que-pedir-autorizacion-para-comprar-dolares.phtml>

Ruiz Malec, Mara (2019) “La industria y la construcción en caída libre” en *CENITAL*, 7/11/2019.

Strada, Julia (2017) “La evolución de la conflictividad laboral en 2017. Un análisis con datos al primer trimestre” en *Revista Trabajo y Derechos Humanos*. Año 2 - N° 3. Observatorio de Trabajo y Derechos Humanos, Facultad de Ciencias Sociales (UBA).

Sutherland, Edwin (1948) “La delincuencia de las grandes empresas” en *Revista Nómadas*, Madrid, 2000

Tomada, Carlos (2018) “Degradar el Ministerio de Trabajo es degradar la democracia”, *El Cronista*, 14/9/2018.



## Debates sobre las desigualdades en la economía del cuidado

por Tania Rodríguez

“SI NUESTRAS VIDAS NO VALEN, PRODUZCAN SIN NOSOTRAS” FUE LA CONSIGNA de convocatoria a la huelga feminista del 8 de marzo de 2017 en reclamo por el reconocimiento del trabajo reproductivo que realizamos millones de trabajadoras en todo el mundo. En 2018, el Paro Internacional del #8M congregó, sólo en Buenos Aires, a medio millón de mujeres, lesbianas, travestis y trans y a cientos de miles más en las calles y plazas de todo el país. Bajo la consigna “Nosotras paramos. Nos paramos” la visibilización del trabajo doméstico y de cuidados fue uno de los ejes centrales de la movilización que acompañó la huelga junto con la denuncia de las violencias machistas, la homofobia y la transfobia y la legalización del aborto.

El 3 de junio de 2019, una de las consignas de la quinta movilización Ni Una Menos fue “Trabajadoras somos todas” impulsada por las militantes de las centrales sindicales y las organizaciones sociales en reclamo por el mantenimiento de las jubilaciones de la moratoria previsional que el entonces presidente, Mauricio Macri, había anunciado que no renovarían. Más del 80% del total de quienes accedieron al beneficio previsional entre 2016 y 2018 son “amas de casa”, es decir, trabajadoras del cuidado y trabajadoras cuyos empleadores decidieron mantener en la informalidad. Ambas movilizaciones, la del #8M y #NiUnaMenos logran convocar a millones de trabajadoras, precarizadas, no registradas, organizadas en la economía popular y de las que cuidan.

Las masivas movilizaciones y el proceso de construcción de agendas políticas de los feminismos han puesto en tensión estructuras políticas e institucionales que sostienen lógicas androcéntricas y excluyentes de la diversidad. Asimismo, el cambio de gobierno en Argentina en diciembre de 2019 y la creación del Ministerio de Mujeres, Género y Diversidades, así como de su homónimo el Ministerio de Mujeres, Políticas de Género y Diversidad Sexual en la provincia de Buenos Aires y de nuevas áreas de gestión dedicadas a la agenda de géneros, promueven y amplifican debates sobre los logros, desafíos y pendientes del movimiento feminista. En este artículo nos adentramos en algunos de estos debates a partir de

la propuesta que realiza el libro *No es Amor. Aportes al debate sobre la economía del cuidado* editado por Indómita Luz (CTEP), compilado por la socióloga y secretaria de géneros de UTE, Carolina Brandariz.

\*\*\*

La economía feminista nos permite visibilizar cuáles son las desigualdades de género en el mundo del trabajo y en qué medida la división sexo-genérica del trabajo determina limitaciones para trayectorias laborales igualitarias entre varones y mujeres al denegar salario por el trabajo doméstico que carga mayoritariamente sobre los cuerpos femeninos.

Trabajo doméstico o trabajo reproductivo es el conjunto de actividades y relaciones mediante las cuales nuestra vida y capacidad laboral se reconstruyen a diario (Silvia Federici, 2018). Es trabajo de cuidado de los hogares y la familia. La realización de este trabajo no remunerado limita a las personas, en general mujeres, para acceder al mercado de trabajo remunerado. La economía feminista coloca en el centro del debate por la sostenibilidad de la vida a la economía del cuidado y a las posibilidades de garantizar condiciones materiales y subjetivas para vidas que merezcan ser vividas (Amaia Pérez Orozco, 2014; Corina Rodríguez Enriquez, 2015).

¿Cómo resolvemos socialmente estas tareas? ¿Las resuelvo sola? ¿Cuido o trabajo? En el prólogo de *No es Amor* encontramos estos interrogantes que traducen inquietudes y compromisos para contribuir a resolver la gestión de cuidados. Y podemos agregar: ¿Cómo resuelven las sociedades la organización social del cuidado? ¿Quién cuida a las que cuidaron toda la vida? ¿Cómo generamos condiciones para que la opción por el cuidado no implique precariedad?

Además del papel central que cumplen los hogares y la comunidad (espacios de gestión comunitaria, barrial, social), el acceso al cuidado puede ser por oferta pública u oferta privada, cuando existen posibilidades de acceder. Se resuelve con provisión pública del cuidado cuando llevamos a niñxs a jardines de gestión pública, es el Estado que provee cuidados. La oferta privada es la que provee el mercado, compramos cuidado cuando contratamos a una persona para que realice estas tareas en nuestros hogares o cuando institucionalizamos a una persona que requiere cuidados en una institución de gestión privada. Habitualmente estas gestiones —que implican relaciones laborales— las llevan a cabo mujeres en relación con otras mujeres, pero no solamente.

La distribución desigual entre actores, entre varones y mujeres y entre los hogares y el Estado/mercado, define participaciones diferenciadas entre los actores según género y clase y constituye un vector de reproducción de la desigualdad.

Según datos de la Encuesta de Uso del Tiempo (2013) nueve de cada diez mujeres realizan estas tareas y dedican en promedio de 6,4 horas diarias mientras que entre los varones cuatro de cada diez dedican tiempo al trabajo doméstico no remunerado en un promedio 3,4 horas diarias. Al interior de este proceso de feminización de la reproducción puede distinguirse un proceso de división social del trabajo: la cantidad de horas diarias dedicadas al trabajo doméstico y de cuidados asciende a 8,1 en promedio entre las mujeres con menores ingresos y desciende a 3 horas entre las mujeres con mayores ingresos, mientras que entre los varones se mantienen las 3 horas promedio sin discriminación por ingresos.

Desde la articulación de prácticas de organización territorial, formación educativa y diferentes perspectivas y abordajes de especialistas, *No es Amor* invita a reflexionar y construir una agenda de políticas de reconocimiento, redistribución y remuneración de las tareas de cuidado y el trabajo doméstico.

El ensayo “Los números de la desigualdad” de Candelaria Botto inicia el recorrido del texto y presenta las condiciones de desigualdad de género en el mercado de trabajo a partir de la exposición de datos estadísticos. La economista feminista explica las causas de desigualdad y los estereotipos sobre los que se fundan limitaciones para la ciudadanía laboral de las mujeres y, hacia el final, delinea algunas de las iniciativas que pueden hacer posible una real igualdad de oportunidades.

Berenice Timpanaro y Lucas Spinosa escriben “Puentes entre la economía popular y la economía feminista” en el que comparten un análisis sobre los puntos de contacto entre experiencias de organización comunitaria del cuidado y la participación política de estas mujeres cuidadoras en organizaciones mixtas. Desde una epistemología del sur, lxs autores proponen un recorrido a partir de entrevistas a mujeres de centros de cuidado comunitario. A lo largo del texto debaten sobre formas de politicidad y organización colectiva desde ámbitos no hegemónicos que recuperen lazos de solidaridad que el neoliberalismo rompió y estrategias para vivir con dignidad.

En “La economía, el trabajo, el valor y el cuidado” Alejandro Barrios coloca en el centro de la discusión el valor económico del cuidado. El punto de partida de este ensayo es la exclusión del cuidado de las teorías clásicas de la economía y la crítica, en diálogo con la economía feminista, a la construcción de instrumentos de medición del valor de la fuerza de trabajo fuera del hogar. El autor propone un conjunto de interrogantes para dimensionar el valor social de la fuerza de trabajo que cuida y el reconocimiento de derechos a cuidar y ser cuidadxs.

En “Brecha de género dentro y fuera de la casa. Los cuidados en la agenda sindical” de mi autoría, analizo la dinámica que deriva de la cesura sexo-genérica de lo público/masculino y lo privado/femenino en las organizaciones de trabajadorxs y los puntos de diálogo entre feminismo y sindicalismo en la definición

de acciones que promueven la redistribución y el reconocimiento de las tareas de cuidados.

En “El futuro del trabajo, el desafío del cuidado” lxs abogadxs Nahuel Berguier y Victoria Flores Beltrán abordan la cuestión de los cuidados desde el andamiaje de instrumentos normativos internacionales en el marco de los debates sobre el futuro del trabajo y las posibilidades de generar condiciones para mejorar la calidad de vida de lxs trabajadorxs. A lo largo del trabajo, lxs autores profundizan en la legislación y políticas públicas que regulan el trabajo doméstico y de cuidados y plantean nuevos interrogantes sobre el trabajo de cuidados frente a las transformaciones en el mercado de trabajo.

El último ensayo “¿Cómo enfrentamos la desigualdad?” es de Nicolás Trotta, ex rector de la UMET y actual ministro de Educación de la Nación. En diálogo con las discusiones sobre los desafíos del mundo del trabajo ante las transformaciones productivas, Trotta realiza un análisis de la coyuntura política en el escenario mundial, los desafíos para el desarrollo en la región y las condiciones para generar una agenda de lxs trabajadorxs ante una nueva oleada popular.

Dos ejes centrales recorren el libro y contribuyen a desarticular los límites del concepto “trabajo reproductivo”. Por un lado, la valorización económica de las tareas domésticas y de cuidado a partir del cual es posible afirmar que el trabajo reproductivo tiene un carácter sistémico en el modelo de acumulación capitalista y en la producción de relaciones de desigualdad social. Por el otro, la incorporación del debate de las condiciones materiales y las condiciones subjetivas para vidas más vivibles, un debate clave para abordar la pregunta sobre cuánto resuelve la remuneración del trabajo de cuidados y cuánto potencia la distribución desigual.

Uno de los aspectos que destacaron las compañeras de la Diplomatura en Cuidado de Personas Mayores (UNSAM-CTEP Capital) en la presentación del libro fue la importancia de recuperar la cultura del cuidado como práctica para la reconstrucción de lazos de solidaridad y en esta línea Silvia Federici afirma que es mediante las actividades cotidianas de reproducción de nuestra existencia que podemos resistir a la deshumanización y reconstruir el mundo como espacio de crianza, creatividad y cuidado.

### **Bibliografía**

Brandariz, Carolina (comp.) (2018) *No es Amor. Aportes al debate de la economía del cuidado*, Indómita Luz, CABA.

Federici, Silvia (2018) *Revolución en punto cero: trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*, Tinta Limón, CABA.

Pérez Orozco, Amaia (2014) *Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*, Traficantes de sueños, Madrid.

Rodríguez Enríquez, Corina (2015) “Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad” en *Nueva Sociedad* N° 256, marzo-abril. ISSN: 0251-3552, <[www.nuso.org](http://www.nuso.org)>.



## Son todos vagos... Estigmatizaciones en la producción de noticias sobre protestas sindicales

por Christian A. Dodaro y Verónica Díaz Ordoñez

*El Estado tiene identidad, tiene sexo, tiene olor,  
tiene formas de palpar...  
tenemos que recuperar el Estado para el pueblo,  
darle el rostro y el color del pueblo.*  
Germán Abdala

DESDE EL INICIO DEL GOBIERNO DE MAURICIO MACRI EN DICIEMBRE DE 2015 SE produjo una constante en el modo de narrar los ajustes y despidos de trabajadores, tanto del sector privado como del Estado. En cada noticia se trataba a quienes luego serían ajustados o despedidos como vagos, corruptos o poco productivos y acostumbrados a recibir dádivas del Estado sin hacer nada a cambio. Este trabajo presentará una primera aproximación a estas formas de estigmatización en la prensa y particularizará sobre las ejercidas contra los trabajadores estatales y en particular sobre científicos y docentes universitarios.

Sobre el final se argumentará sobre la necesidad de sistematizar un observatorio de la representación de lo sindical en los medios de comunicación concentrados como una forma de observancia del rol de dichos agentes corporativos de comunicación en el funcionamiento de la democracia.

### Marco sobre los marcos

Para realizar esta primera aproximación tomamos como punto de partida los dos diarios nacionales de mayor tirada y alcance digital: *Clarín* y *La Nación*.

Tal como señala Martinuzzi (2011) el discurso producido por estos medios circula amplificado por la diversificación de dispositivos administrados por una cantidad limitada de actores. La diversificación y la concentración influyen en la intensidad de los discursos sociales lo que genera una mayor eficacia en la normalización o naturalización de sentidos (Martini, 2002).

Por ello planteamos que nuestro análisis de las representaciones mediáticas sobre la protesta de los trabajadores y sus organizaciones gremiales debe recoger una mirada estructural sobre el propio sistema que condiciona la producción, circulación y receptividad.

De esta forma, al aproximarnos a un estudio como el propuesto, debemos tener en cuenta dos rasgos centrales de la lógica de producción del sistema de medios: 1) la concentración de la propiedad, 2) la diversificación de los propios actores políticos-empresariales en distintos mercados mediáticos y 3) la centralización territorial en el centro del país con influencias hacia el interior. (Martinuzzi, 2011).

Tomamos como base la teoría de Agenda Setting que señala la capacidad que tienen los medios de comunicación para transferir su agenda a la agenda de temas públicos de discusión. Se despliega así un proceso de estructuración mediática de la agenda pública, donde los medios de comunicación desempeñan un rol de relevancia. Sumamos a ello la observación sobre el trabajo realizado en las actitudes de las audiencias, que depende del modo en el que las noticias son elaboradas acorde a las predisposiciones, esquemas mentales y otras características implícitas en los procesos de construcción de audiencias que influyen sobre cómo ellas procesan los mensajes. Es decir, sobre el proceso de enmarcado (framing) que realizan los medios sobre los acontecimientos al transformarlos en noticias. El framing es el proceso de construcción de macroestructuras que ordenan los esquemas y patrones perceptuales preexistentes en las audiencias y les facilita entender y empatizar lo narrado.<sup>1</sup>

En futuros trabajos podremos pensar cómo funciona la fijación de una agenda de medios “transmedia”. En la que las redes y los medios tradicionales se influyen entre sí. De momento tomamos como válido el señalamiento de McCombs quien sostiene que “los periódicos son la base de alimentación con la que otros medios se nutren de noticias. Las redes sociales como Twitter, Facebook y los blogs son un gran amplificador de los medios tradicionales. Y en dos áreas incluso fijan la Agenda-Setting: en los blogs de tecnología y de política, usados en muchos casos como fuentes por los periodistas”. (Casado, 2015)

Sobre la importancia de la agenda setting y el framing en relación a las redes sociales y plataformas virtuales es importante destacar que el algoritmo de las redes sociales garantiza que un usuario encuentre en su feed de noticias sólo contenidos a los que son afines.

---

1. El análisis del proceso análisis de marcos o framings utilizaremos la metodología de Entman (2004) quien sostiene que se debe tener en cuenta la presencia o ausencia de palabras clave; la insistencia en ciertas frases; imágenes estereotipadas; fuentes y comentarios que refuerzan ciertos hechos y juicios y el de Tewksbury (2007) identifica los frames desde los títulos; subtítulos; fotos; pies de foto; frases de arranque y párrafos y frases concluyentes.

Una fanpage orgánicamente no llega a más del 2% de sus fans, esta llegada puede amplificarse con acciones de sus usuarios si comparten, comentan e interactúan con el contenido; lo cual hace que Facebook rankee bien a ese contenido y lo muestre a más personas. Comparando las audiencias a las que tienen llegada los sindicatos con *Clarín* y *La Nación*.

Seleccionamos las noticias en relación a cuatro hechos conflictivos:

- 1. Grasa militante:** Las declaraciones del lobista financiero Prat Gay en momentos en que era ministro nacional y sus repercusiones en el modo en el que se narraron los despidos en el Estado a inicios de 2016
- 2. Despidos en INTI** (febrero 2018)
- 3. Despidos en Télam** (Julio 2018)
- 4. Conflicto Docente Universitario** con base en la marcha de mayo de 2016 y la situación de agosto de 2018

Estos cuatro casos de conflicto nos permiten pensar formas de entender el Estado y su incidencia hacia la población. Todos ellos obtuvieron una alta visibilidad en la agenda de los medios y el accionar de esas agencias estatales (o universidades) tuvo y tiene implicancias en todas las provincias.<sup>2</sup>

### **Grasa militante**

Durante 2015 *La Nación* publicó en su portal 27 noticias específicas con la palabra grasa militante, 665 noticias sobre +despidos +estado.

En *Clarín* solo 3 noticias hacen referencia a la “grasa militante” mientras que alrededor de 200 noticias hacen referencia a los despidos en el Estado.

En este análisis abordamos solo las noticias con grasa militante en tanto abren a una trama de discursos que luego se retoman en la breve serie que hemos construido.

En las noticias donde se abordan los dichos sobre la grasa militante del funcionario Prat Gay la operación a la que se recurre es aislar los dichos con los hechos. Se anoticia la polémica frase sin entrar en detalles a la magnitud de los despidos. A esto se suma que dan lugar a voces de la oposición como Recalde o Sabatella pero utilizando el mismo recurso: no hay voz ni recuento de los des-

---

2. El relevamiento de noticias fue realizado utilizando el archivo y su correspondiente buscador de las páginas web de los diarios *Clarín* y *La Nación* (<http://www.clarin.com>, y <https://www.lanacion.com.ar/> respectivamente) con las siguientes palabras claves: +INTI +despidos, +telam +despidos, +universidad, +estado +despidos.

Asentamos para todas las noticias la siguiente información: palabra clave usada, titular y fecha de publicación. Para los casos donde observamos una construcción que estigmatiza, sumamos la siguiente información: términos que se reiteran en título + primer párrafo del texto y sección del diario donde estaba publicada.

pedidos que es el hecho concreto sobre el que Prat Gay tuvo que realizar una conferencia y la razón de las fuertes declaraciones de los opositores.

Cuando Sabbatella habla de persecución y revisión de perfiles en facebook, cuando se habla del trabajo como un derecho humano, o se menciona que son autoritarios y discriminan quedan como desproporcionados ante un gobierno que asumió a menos de un mes (y en menos de un mes no paró de despedir trabajadores).

Se utilizan las notas de opinión para decir lo que desde el diario no se puede: los trabajadores **no están calificados**, hay otra gente que es idónea, ellos **son militantes** de la Cámpora, **ñoquis**.

Se repite el recurso de dar lugar a una voz opositora pero cerrando la nota con un párrafo editorial que descalifica, cuestiona y pone entre comillas todo lo dicho por el opositor.

### **INTI, mal desempeño**

Para un conflicto que relevamos del 30 de enero al 25 de junio el diario *Clarín* dedica sólo 17 noticias en el período de mayor conflictividad y visibilidad del tema.

Es recurrente recurrir a dar voz al director del INTI justificando los despidos diciendo que se trataban de trabajadores que tenían problemas de **ausentismo, mal desempeño y duplicación de tareas**, como si fueran despidos justificados pero no hay espacio a la respuesta del gremio sobre esas acusaciones.

Lo que aparece en el INTI, la forma de construir es a través de una polifonía regulada: es la voz de los directivos del INTI lo que construye lo que los trabajadores del INTI son, no aparece la respuesta. La estereotipación del INTI como ineficiente o como vagos *Clarín* la elabora a través de la voz del funcionario.

*La Nación* dedica 26 notas al tema. A diferencia de *Clarín* sí da visibilidad a ambas voces pero utiliza estrategias como cerrar una nota comentando que “Un dirigente de la organización dijo que viajará esta semana a Roma y verá al papa Francisco”.

Trabajan desde el enmarcado. Al cierre de dicha nota lo hacen generando un montaje de dos enunciados que presentan como inconexos, no dialogan entre sí, hay dos voces que no conversan y lo hacen a través del modo en que elaboran dos bloques de enunciados que concatenan como si fuera en un montaje de atracciones cinematográfico.

Hay un discurso que atraviesa los testimonios de los despedidos a los que da a lugar *La Nación*, que es de quien “realmente” trabajaba: “me quedaba después de hora”, “cualquier puede venir a hablar por mí”. Se amplifican las voces de los propios trabajadores que asumen el estigma y tratan de diferenciarse. De no quedar como ñoquis, se disculpan y no entienden por qué les pasa lo que les pasa.

### **Telam, sobredimensionamiento**

*Clarín* anticipa el conflicto de Télam desde un hecho de corrupción que atribuye a uno de los delegados de prensa en marzo de este año. A partir de allí la recurrencia en el modo de abordar el conflicto se centra en la corrupción en el modo de contratación y en el sobredimensionamiento de la planta.

Los despidos se anuncian como una reestructuración y no hay voces de los trabajadores de la agencia para plantear otra versión de los acontecimientos. En el momento en que el ministro Lombardi asiste a Congreso a explicar el accionar del diario se da mayor preeminencia a su versión de **sobredimensionamiento** y **falta de profesionalismo** sólo los dos párrafos finales incluyen una pregunta de bloques opositores y no se incluye la voz de los y las trabajadoras.

*La Nación* centra el foco en la **irresponsabilidad** y **desmanejo** de la gestión anterior y toma como fuente a Lombardi y al director de Télam. No acusa directamente a los trabajadores de pertenecer a una expresión ideológica, pero responsabiliza a una expresión ideológica por haberlos contratado como si haber sido contratados por la gestión anterior fuera un elemento que justificara el despido.

### **Docentes universitarios y sus “rehenes”**

En *La Nación* el conflicto docente rota en las secciones “Política/Educación” y “Sociedad/Educación”. De 2016 a 2018 hay una constante temática que se mantiene: los estudiantes son rehenes de los docentes, obviando las organizaciones estudiantiles que acompañan el reclamo.

Definen a la paritaria docente como un delito de la cual nadie paga ningún costo. Se emplea en la sección Política/Educación para poner en tela de juicio los reclamos docentes ante la vulnerabilidad del millón y medio de estudiantes que tienen su cursada en juego.

Tanto en *Clarín* como en *La Nación* se hace mención a la inutilidad de los paros, argumentando que los gremios que paran no consiguen más logros que los gremios que no lo hacen, y denunciando el conocimiento por parte de los dirigentes gremiales de que los aumentos reclamados son utópicos.

Se denuncia además que con el conflicto docente universitario se quiere crear una crisis que no es tal, calificando todo el tiempo a rectores y dirigentes gremiales como k, opositores e implícitamente oportunistas.

Sobre el conflicto universitario 2018, recién en la semana del 20 de agosto comienza a visibilizarse de forma contundente. Se mantiene en ambos matutinos la figura de los estudiantes como rehenes de los docentes.

Tanto en 2018 como en 2016 la estrella de las noticias es la UBA, siguiendo en orden de visibilidad las universidades del conurbano. Ante este recorte selectivo

es que resulta verosímil calificar como acatamiento dispar un paro que alcanzó a las 57 universidades.

Tanto en 2016, de la mano de Bullrich Esteban, como en 2018, con Marcos Peña a la cabeza, se caracteriza al conflicto universitario como un problema político y desestabilizador, se habla del presupuesto universitario y así que se pierda en el montón la paritaria docente.

En *La Nación* se culpa a las universidades por mal administrarse y de docentes que sobran.

La utilización de las notas de opinión para decir lo que desde la línea editorial no pueden se mantiene en este eje: se publica una nota donde se afirma que la estabilidad del trabajo estatal permite imprudencias gremiales que no suceden en el ámbito privado y esto es un problema al poder mantener una autonomía al mercado laboral y a la demanda de empleo.

### **Conclusiones. Queremos preguntar**

En esta primera aproximación al modo en el que se representa la protesta sindical en esta etapa política hemos visto algunas constantes y nos han surgido algunos interrogantes para seguir trabajando.

-El inicio de la serie “son todos ñoquis, son todos vagos” es de tiempos largos pero es necesario ver cómo y cuándo se empezó a acentuar en estos últimos tiempos y cómo logró instalarse efectivamente en los lectorados y audiencias.

-En todos los casos subyace una operación que **estereotipa** a los trabajadores, construyen **estigmas** sobre ellos y se legitima sus despidos desde la repetición de su **incapacidad** para la tarea, **ineficiencia**, por el **sobredimensionamiento** de la planta o por su **pertenencia ideológica**.

-En los puntos que hemos tomado sobresale como central la voz los funcionarios, se sesga la palabra de las y los trabajadores y sus representaciones o se la refiere. La excepción a esto ha sido el conflicto universitario en este último tiempo.

- Desde proposiciones se legitima el ajuste en el Estado y se avanza en el ataque al papel de los trabajadores y sus organizaciones

-Cuando se visibiliza la protesta suele repetirse el viejo esquema de “El usuario y la huelga”, texto de *Mitologías* desde el que Barthes en 1957 advertía cómo se sobredimensionaba el perjuicio que causaba una protesta y se sesgaban las causas de la misma.

-Los dos diarios operan para que los conflictos no se vean en sus tramas de relaciones. No construyen series causales. No relacionan unos con otros ni con políticas de Estado. El nombre de la sección “Política” parece un tanto extraño dado el modo en el que se estructuran las noticias

-El gobierno desliza dichos que espera se amplifiquen en los medios y luego promueve acentuación de estigmatizaciones a espacios o personas desde las redes (una parte es gestionada y la otra se genera desde la propia participación de personas comunes en redes) ... esto no podemos comprobarlo aquí, pero puede ser una línea de trabajo de un futuro observatorio.

### **Who watches the watchmen (quién vigila a los vigilantes)**

La coyuntura política nos enfrenta a un entramado de agentes corporativos de propaganda que producen y difunden mensajes estigmatizadores de la actividad sindical y de las organizaciones sociales.

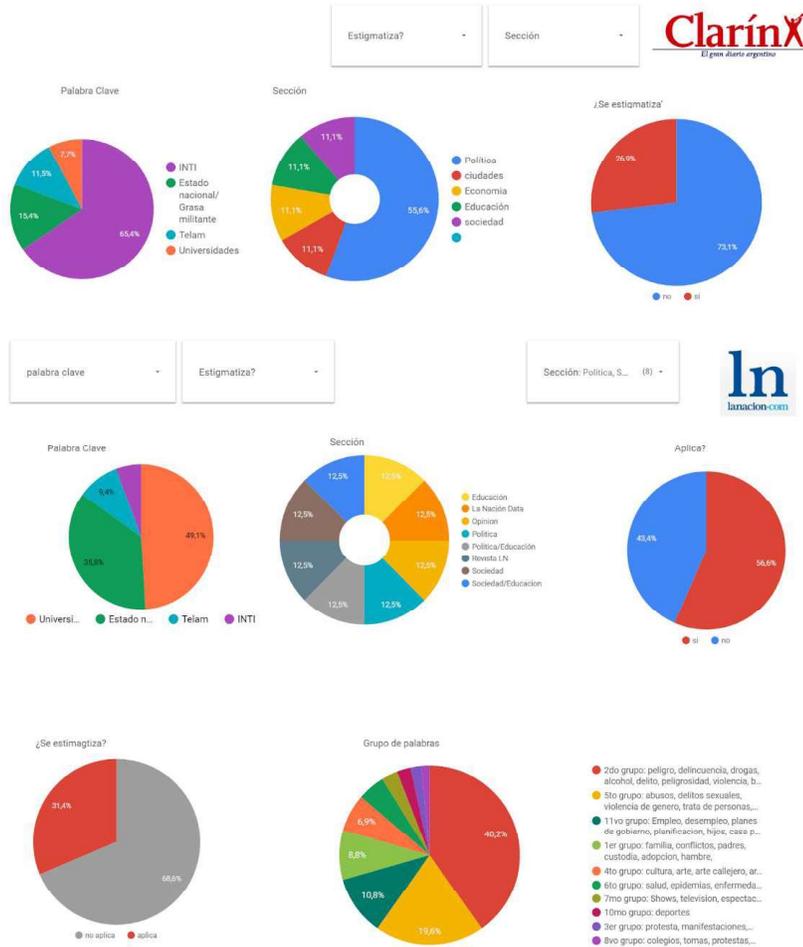
La producción de discursos funciona como una maquinaria sincronizada para estigmatizar y segregar, nos relatan a partir de una serie de atributos negativos que intentan aislarnos social, política y culturalmente al mismo tiempo que intentan vaciar de contenido las formas de organización popular con el objetivo de hacer retroceder nuestras conquistas y derechos adquiridos.

Por ello es indispensable pensar tácticas y una contraestrategia comunicacional que dé una disputa por el sentido en la opinión pública y que fortalezca la cohesión entre los trabajadorxs y sus organizaciones y promueva su crecimiento tanto desde la afiliación cuanto desde una mayor participación e involucramiento.

También es necesario desarrollar visualizaciones de datos, amigables para cualquier usuario y posibles de embeber en sitios web para su difusión, que permitan una lectura fácil.

En la presente ponencia se tomaron conflictos concretos pero el relevamiento podría ser continuo, con un agrupamiento de palabras según cómo se caracteriza a los conflictos gremiales, y una apertura también por operaciones más repetidas. Podría identificarse cuándo desde los medios comienza a unificarse una posición uniforme, permitiendo además generar un contradiscurso rápido y efectivo.

Esto requiere de una dimensión comunicativa y una dimensión pedagógica que debe desarrollarse desde la planificación de objetivos y acciones para su cumplimiento. Ello implica trabajar en un monitoreo de medios y circulación de mensajes en redes sociales.



Titular	Que tipo de fotografías
1. Piden investigar a la familia de un chico de 14 años que mató a otro de 11 para robarle	vecinos protestando, afiche de pedido de justicia por lucas es una foto de cuando tomo la comunión
2. Echan al jefe de la comisaría de Flores cuestionada por el crimen de Brian	vecinos protestando en la calle, foto de perfil de brian joven asesinado blanco y rubio
3. Tiene 15 y mató al ladrón que entró a su casa	una camioneta de la policía científica en un terreno baldío con pastizales altos
4. Un adolescente que tenía prisión domiciliaria mató a un vecino	protesta de taxistas por el crimen del chofer roben cufré
5. El desafío de ser padres de adolescentes	padres parados en la vereda a su espalda tiene un garage todo grafitado
6. Los secuestrados no paran: hubo 4 en 48 horas y cobraron 6500.000	mapa de los secuestrados
7. "El Pony" el adolescente que cambió el fútbol por el delito	joven vestido con el equipo completo de almagro, cuerpo entero, de fondo se ve la cancha

Fuente: elaboración propia

### **Bibliografía**

Casado, P: (2015) Maxwell McCombs: “Las noticias influncian cómo piensan las personas”, en <http://comunicaciones.uc.cl/maxwell-mccombs-las-noticias-influncian-como-piensan-las-personas/>

Cetkovich Bakmas, G. y Luchessi, L. (2001): “De Trelew (1972) a Ramallo (1999): la televisión y las transformaciones de la esfera pública”, ponencia ante las IV Jornadas Endicom/Enpecom, Montevideo, 10 al 12 de mayo.

Etman, R (2004): *Projections of power, framing news, public opinion and US Foreign Policy*, Chicago.

Ferro, F y Rodríguez, M: (2003). *Del Acontecimiento al Evento: los ardides de la memoria*. II Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto Gino Germani. Buenos Aires, 2 y 3 de octubre.

Ford, A y Longo Elia, F. (2009): “La exasperación del caso. Algunos problemas que plantea el creciente proceso de narrativización de la información de interés público”. En Ford, A. *La marca de la bestia*. Norma, Buenos Aires

Tewksbury, D y SCheufele, S (eds.) (2007) “Special Issue on Framing, Agenda Setting, & Priming: Agendas for Theory and Research”. En *Journal of Communication*, 57 (1), 9-173

Martini S (2009): *La prensa gráfica argentina: reflexiones sobre la calidad periodística, la información “socialmente necesaria” y la participación ciudadana en las agendas sobre el delito* <http://www.diariosobrediarios.com.ar/dsd/images/Martini.pdf>

Martini S (2009): *El sensacionalismo y las agendas sociales*, [http://www.dialogosfelafacs.net/dialogos\\_epoca/pdf/55-05StellaMartini.pdf](http://www.dialogosfelafacs.net/dialogos_epoca/pdf/55-05StellaMartini.pdf)

Martinuzzi, Agustín (2011): “Representaciones mediáticas de ‘la juventud en situación de delito’. Lo policial como marco de inteligibilidad para las culturas juveniles contemporáneas”. Informe para el Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios. Facultad de Periodismo y Comunicación, Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires.

Verón, Eliseo (2002) *Efectos de agenda II. Espacios mentales*, Gedisa, Buenos Aires.



# La experiencia del Registro Nacional del Trabajo Agrario

Un diálogo con Guillermo “Corcho” Martini, director del RENATEA entre 2012 y 2015.

*por* Daniel Giorgetti y Facundo Millán

## CREACIÓN Y ALCANCE DEL RENATEA

Los trabajadores rurales estuvieron históricamente a merced de los patrones que se valieron de la escasa regulación y el débil alcance de los mecanismos de control estatal para contratarlos bajo condiciones precarias. Si nos remontamos al siglo XX, recién con la sanción del estatuto del peón rural en 1944 se alcanzó uno de los avances más significativos en cuanto al reconocimiento de derechos en este sector. Sin embargo, en el contexto del último gobierno de facto, la ley de trabajo agrario de 1980, derogó las antiguas regulaciones y restauró condiciones flexibles que avalaron, entre otras cosas, el trabajo “de sol a sol”.

En 2011, la presidenta Cristina Kirchner derogó la ley de la última dictadura e impulsó la sanción de una nueva legislación destinada a crear un organismo encargado de registrar y controlar el efectivo cumplimiento de los derechos de los trabajadores agrarios. En el marco de esta ley, comenzaría a funcionar durante el año 2012 el Registro Nacional del Trabajo Agrario (RENATEA), un ente independiente en jurisdicción del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad social de la Nación.

Según consta en uno de los últimos informes de gestión del RENATEA publicado en medios periodísticos durante diciembre de 2015, desde el año 2012 hasta la disolución del organismo fueron registrados 154.574 trabajadores nuevos y 11.702 empleadores, se entregaron 316.219 Libretas de Trabajo Agrario (154.574 nuevas y 161.644 reimpressiones) y más de 15.000 trabajadores fueron cubiertos con prestaciones de desempleo, por prestaciones de emergencias climática o sociales y por “contingencias especiales” destinadas a trabajadores con dificultades de salud. También se creó la figura de “prestación extraordinaria para víctimas de trata en el ámbito agrario”, la primera de su tipo en nuestro

país. Como parte de sus operativos de control, fueron fiscalizados 1780 establecimientos de todo el país alcanzando a 31.542 trabajadores. Hubo más de 2.000 graduados en el programa de alfabetización del RENATEA y 11.028 trabajadores realizaron cursos y capacitaciones de formación para el trabajo en todo el país. El RENATEA realizó también más de 1.000 denuncias por trata (laboral) o trabajo infantil sentando un precedente histórico en la materia e instituyendo una prestación especial para los trabajadores afectados.

El 27 de febrero de 2016, en los albores del gobierno de Mauricio Macri, la sala IV de la Cámara Nacional de Apelaciones del Trabajo emitía un fallo definitivo en el que ratificaba la inconstitucionalidad dispuesta por la Corte Suprema de Justicia de dos artículos de la ley 26.727 de Trabajo Agrario. Con esta medida quedaba sin efecto el funcionamiento del RENATEA y, en la práctica, significaba el restablecimiento del RENATRE (Registro Nacional de Trabajadores Rurales y Empleadores), antiguo órgano de control de los trabajadores rurales a cargo del sindicato UATRE (Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores). Conducido por el “Momo” Venegas, UATRE arrastraba una extensa experiencia en eludir responsabilidades a la hora de defender a los trabajadores agrarios frente a los abusos patronales.

Todo volvía a fojas cero con el nuevo gobierno que tardaría sólo un par de años en “blanquear” sus verdaderos intereses depositando a Miguel Etchevhere al frente del Ministerio de Agroindustria en 2017, presidente de la Sociedad Rural y denunciado por el mismo RENATEA en años anteriores por casos de explotación de trabajadores dentro de sus propiedades.<sup>1</sup>

Guillermo “Corcho” Martini dirigió el RENATEA desde su creación hasta el momento de su disolución. Previamente se había desempeñado como Subsecretario de Agricultura Familiar en el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. Además de haber ejercido como funcionario, Martini tiene una larga trayectoria como militante y es miembro de la Corriente Agraria Nacional y Popular (CANPO) que supo ser el “contrapeso” político de las grandes entidades de productores y empresarios agropecuarios.

En noviembre de 2019, nos encontramos con Martini para dialogar sobre la realidad del trabajo agrario y su experiencia como director del RENATEA. Las observaciones del “Corcho” Martini que presentamos en este artículo ponen en perspectiva el alcance que tienen las políticas públicas para restaurar derechos a los trabajadores y el peligro que configura para su sostenimiento un ordenamiento social y político contrario a los intereses de los sectores populares, como el ocurrido durante el reciente gobierno de Mauricio Macri.

---

1. Para ampliar el tema ver Premici, Sebastián; “Una vida explotados por los Etchevhere”, *Página12*, 10/10/2019. En <https://www.pagina12.com.ar/224345-una-vida-explotados-por-los-etchevhere>

### Una política territorial para los trabajadores agrarios

Al referirse a su función como Director del RENATEA, Martini recuerda el espíritu transformador que significó la creación de este organismo de control, rompiendo la lógica de sometimiento que ejercieron tradicionalmente las entidades patronales en complicidad con el gremio único que nuclea a los trabajadores agrarios. “El RENATRE era un registro de trabajadores agrarios, que tenía como función básica la administración de la seguridad social de los trabajadores rurales. Estaba regentado por las cuatro entidades principales del campo y cuatro representantes del gremio mayoritario, o sea UATRE. Estaba hecho para UATRE. Los locales de atención de UATRE estaban distribuidos en las localidades centrales de las provincias, y distribuidos entre la organización. UATRE Entre Ríos, por ejemplo, estaba en el local de la Sociedad Rural Argentina. Un trabajador tenía que ir al local de la Sociedad Rural a decir ‘mi patrón no me tiene registrado, no me llenó la libreta’.

¿Pero qué modificó sustancialmente y operativamente la ley 26727 que creó el RENATEA? “Le sacó la administración de todo al entente patronal y trabajador”. Además, con la creación del RENATEA se buscó dar respuesta efectiva a las demandas del trabajador rural acercándole los canales del Estado: “tuvimos que diseñar lo que fue la estructura de intervención del RENATEA en territorio que cambió fundamentalmente la perspectiva del trabajo. La idea era llegar hasta el último pueblo del último lugar. Eso fue lo que hicimos durante tres años”.

De este modo, durante la gestión de Martini se desarrolló un conjunto de políticas integrales no sólo destinadas a regularizar y formalizar las condiciones de trabajo, sino a igualar al trabajador agrario y su entorno familiar con la situación del resto de los trabajadores: “Definimos programas de salud, de alfabetización, de salida laboral para esos meses en los que el trabajador no labura, para que pudiera en forma asociativa producir comida en los lugares con otros, implementamos un programa de alfabetización que fue el ‘yo sí puedo’ que es un método cubano, fortalecimos las escuelas rurales”. Estas políticas demandaron también mejoras institucionales para que la información respecto de los trabajadores agrarios funcionara como un registro integrado y articulado con las acciones desarrolladas por otros organismos públicos. “Armamos toda una estructura nueva, con un potente sistema informático. Todo esto del registro de trabajadores lo informatizamos, publicamos un aplicativo que vos podías entrar de cualquier computadora de campo, con un teléfono celular, lo podías registrar en el momento al trabajador y el aplicativo te permitía imprimir el recibo. Ya habíamos cerrado acuerdo con AFIP, que esos datos o registros pasaran directamente a la base de AFIP porque era donde los empresarios después tenían que pagar”.

Con el RENATEA se impulsó una nueva lógica conceptual respecto del tra-

bajo agrario y se puso en discusión también el lugar del trabajador en el sistema productivo agropecuario: “El trabajador rural es invisible, lo visibilizamos un poco más. Ni siquiera está visibilizado en la cadena de valor que tanto les gusta hablar a los empresarios. En la cadena de valor está el retorno a la tierra, capital, los agroquímicos, el transporte, la nafta, los impuestos, todo... y nunca figura en la cadena de valor, el valor del trabajo”. Martini destacaba, además, la mirada culturalmente naturalizada que intentaron modificar acerca del trabajador rural como “un tipo que se esfuerza, que trabaja, que no protesta”.

En este sentido, darle visibilidad al trabajador agrario implicó atacar en forma directa estas características “naturalizadas” del trabajo agrario. Entre estas características “naturalizadas” Martini mencionaba casos en los que resulta habitual la contratación temporaria y la movilidad de trabajadores que se desplazan por las diferentes actividades agropecuarias sin control ni registro. Condiciones que promueven la “trata de personas”,<sup>2</sup> delito recurrente en el ámbito del trabajo rural argentino: “Nosotros en tres años hicimos 1200 denuncias por cuestiones de trata laboral. Tipos que estaban sin documentos, sin saber dónde estaban. Los cargaban en Jujuy, viajaban toda la noche y los descargaban en un campo para cosecha y –¿dónde estoy? –¿vos sabés dónde estás? –No, no sabían. –Bueno, estás en Entre Ríos, en la zona tal. ¿Tenés el documento? –No, se lo dejé al fulano –¿Tenés plata? ¿Tenés para hablar por teléfono? –No.”

Para asegurar condiciones dignas de trabajo en este “flujo” permanente de trabajadores temporarios, desde el RENATEA se desarrollaron diversas modalidades territoriales de intervención con el objetivo de “agarrarlos antes de que subieran, de que salieran, porque sabíamos cuáles eran las zonas principales de emisión de trabajadores”. La dificultad principal en estos casos era hacer intervenir a los diferentes organismos del Estado que tenían incumbencia en el tema. “¿Entonces qué hacíamos? De Corrientes, de Misiones, de Formosa nos juntábamos, cuatro camionetas o tres camionetas con aviso a Procuraduría, se llamaba al Ministerio de Trabajo de las provincias y caíamos llevados por uno de los trabajadores”.

---

2. En el diálogo con Martini surgió una distinción conceptual respecto de las categorías bajo las cuales se enmarca la explotación laboral de los trabajadores agrarios: “La trata la configura la captación, traslado y sometimiento. Presunción de trata es todo lo que yo te digo: no tiene plata, no tiene el documento, no sabe dónde está, no tiene atención médica, trabaja más horas de las que tiene que trabajar, no le dan agua para tomar, no le pagan, o le pagan por menos de lo que le tiene que pagar. Y es distinto de lo que le llaman reducción a servidumbre. La reducción a servidumbre es una persona que está contratada en el campo pero la tienen viviendo en condiciones paupérrimas: no le pagan, no le dan de comer, el tipo tiene que salir a cazar liebre para comer, o sea... el tipo está, no fue captado. El tipo tiene una relación permanente con el que lo somete o lo reduce a servidumbre”.

### **El impacto de un gobierno neoliberal en el trabajo agrario**

Con el desmantelamiento del RENATEA estas intervenciones territoriales junto con el resto de las acciones básicas del organismo fueron desactivadas. De acuerdo con Martini, “Ninguna política se continuó. Desde el cambio de gobierno, y la desregulación de todos los organismos de control que es típico del neoliberalismo, lo único que hacen es eliminar los controles. Hemos retrocedido, un poco incluso para atrás, por los niveles de venganza con algunos que se animaron en los cuatro años”.

A partir de su militancia, Martini sigue manteniendo contacto permanente con trabajadores agrarios. En sus habituales encuentros con ellos describen recurrentemente la desprotección cotidiana que enfrentan y el mencionado retroceso en sus condiciones de trabajo: “Tipos añorando el baño en la punta del campo, que les den agua. Tienen que llevar la mochila con el agua y te imaginás el agua que llevabas a las cinco de la mañana a las siete de la tarde tomamos agua caliente de lo que va quedando”.

Pero el cambio de gestión no sólo devino en una falta de regulación sino también lo que Martini denomina como “revanchismo” hacia aquellos trabajadores que habían denunciado alguna situación de explotación laboral: “Y bueno, apenas nos fuimos nosotros aparecieron las listas rojas, vos no trabajás más en ningún lado, digamos, tenían registro”.

La situación de los trabajadores agrarios durante los últimos cuatro años se volvió aún más compleja sin el funcionamiento del organismo estatal que bregaba por la defensa de sus derechos y con las posibilidades de organización gremial limitadas por distintos elementos: “la relación trabajador-patrón es asimétrica, la dispersión, la miseria, la precariedad, el desconocimiento de derechos atenta absolutamente contra la sindicalización”. En virtud de las características que asume este vínculo con la patronal y entre los trabajadores “es muy difícil convencer a un trabajador rural que le hagan ir contra el patrón”. Martini destacaba, además, las diferentes problemáticas que afectan a los trabajadores agrarios según sean permanentes o temporarios. “En los trabajadores permanentes, es casi imposible organizar. El patrón va y paga para no tener problemas con la AFIP. El trabajador permanente está registrado aunque sub-declarado el sueldo. El trabajador permanente vos vas a trabajar en una empresa te meten en un puesto, te dan la casa, te llevan la comida, te dejan tener tu quintita, pero si vos le decís quiero un aumento de sueldo, el tipo te pone afuera de la tranquera y vos te quedaste sin casa, sin familia, sin comida, sin sueldo. Toda tu vida organizada alrededor de eso. Pero el trabajador rural temporario aparte de eso tiene bienes precarios, se queda sin trabajo y se queda en un lugar donde no conoce, no se conoce con el de al lado, y que no tiene plata para volver. Entonces es muy difícil que ese se sindicalice”.

Bajo este panorama, la organización gremial de los trabajadores agrarios se acota según Martini a los espacios donde la relación con la patronal no resulta permanente y cercano: “Donde hay instancias de sindicalización es en ciudades más o menos importantes, donde la gente vive en el pueblo, está relativamente aislada de la precariedad. Se conocen entre sí, entonces empiezan a armarse organizaciones protosindicales que empiezan a pelear por derechos y a competir”. En su momento, con el apoyo del RENATEA “...se alcanzaron a armar 16 entidades en distintos lugares que con algún nivel de éxito”. Sin embargo, el alcance de estas organizaciones es limitado dada la estructura gremial de nuestro país que demanda la existencia de un sindicato único, “... en la compulsa local vos le ganás a UATRE porque no tienen registrados, pero después tenés que ganar la compulsa regional”.

En síntesis, la experiencia del RENATEA relatada por Martini muestra cómo es posible, a través de la intervención estatal, restituir derechos a favor de los trabajadores y garantizar condiciones básicas de organización y desarrollo de las actividades agropecuarias respetando los derechos de los que aportan la fuerza de trabajo. Entendemos que mantener presente esta experiencia adquiere suma importancia en tanto constituye una referencia ineludible a la hora de diagramar políticas públicas para el sector agropecuario que incorporen al trabajador como un elemento fundamental de toda cadena productiva.

# Avances *de* investigación

En esta sección reproducimos un nuevo trabajo de la docente e investigadora Mariana Facio sobre los profesionales de la telecomunicación y damos a conocer dos entrevistas que forman parte de diversos proyectos de investigación. En primer lugar, una conversación con Juan Sosa, militante histórico de Astilleros Astarsa, a cargo de Daniel Cieza y Walter Bosisio, y, en segundo lugar, la primera parte de una entrevista a Aldo Strada, dirigente de Acindar en Villa Constitución, con notas de su hija, la investigadora Julia Strada.





## De cuerpito gentil

Experiencias laborales y gremiales de afiliadas al  
Sindicato de los Profesionales de Telecomunicaciones  
(CePETel). 1989-2012

*por* Mariana Facio

LA HISTORIA DE LA ORGANIZACIÓN DEL PLANTEL PROFESIONAL TELEFÓNICO, representado por el Sindicato de los Profesionales de las Telecomunicaciones (CePETel), cambió radicalmente y se volvió desconocida luego de su cierre en los años noventa. El interés por descubrirla se inicia con la creación de un entramado de acontecimientos que constituyeron las narraciones de sus fuentes documentales, escritas a principios de los años 2000, mientras innumerables reclamos de movimientos de mujeres impulsaban el surgimiento de legislación positiva que favoreció el aumento de la participación femenina en las entidades sindicales. La ausencia de las profesionales del sindicato en estos relatos motivó mi investigación doctoral, y se focalizó en reconstruir sus experiencias laborales y gremiales que transcurrieron en Buenos Aires durante el período comprendido entre 1989 y 2012. Por aquellos años tuvo lugar la desorganización, posterior reorganización del plantel profesional telefónico y su lucha por recuperar y normalizar el CePETel.

El abordaje de este tema se debe a mi interés por indagar acerca del ejercicio profesional de las mencionadas mujeres, procedentes en su mayoría de las amplias clases medias que emergieron de las transformaciones sociales y culturales que signaron los años sesenta y principios de los setenta, en un área vetada para todas ellas: el servicio de telecomunicaciones. También, sobre su participación sindical signada por la configuración de lazos colectivos que constituyeron al plantel profesional telefónico y estuvieron determinados por concepciones de género, asumiendo que dicha participación ha conseguido instituir espacios desde donde se ponen en tensión nociones de masculinidad y femineidad instauradas en el gremio. Estas problemáticas son analizadas desde la perspectiva de género, considerando investigaciones planteadas por el campo de la historia oral y social, y utilizando fuentes secundarias sobre el gremio telefónico, documentos escritos del sindicato y entrevistas a sus integrantes.

La trama histórica de los siguientes apartados, presta principal atención al registro de la trayectoria de vida de la que fuera la primera Secretaria de Género del CePETel, Mónica Rocotovich,<sup>1</sup> y bosqueja sobre aquello que no ha sido indagado de la trayectoria política del gremio: la diferenciación sexual que condicionó el ejercicio profesional de las mujeres que representaba, y sus consideraciones sobre la práctica gremial durante el período indagado.

## 1

Los procesos de desarticulación gremial del plantel profesional telefónico, y la posterior reorganización y recuperación de su entidad sindical, han sido conocidos gracias a la descripción que hacen de ellos los documentos oficiales del CePETel. Sin embargo, aún hoy hay aspectos de esa trayectoria política que fueron inexplorados, como las vivencias de su plantel femenino. Estos silencios interpretativos que se encuentran en los mencionados documentos (Besse, 2012), fueron los disparadores de mi investigación doctoral. La misma se centra en rescatar las experiencias laborales y gremiales de trabajadoras como Mónica, que permiten reflexionar sobre las elecciones profesionales de las mujeres de su generación, aquellas que fueron parte de las amplias clases medias que emergieron de las transformaciones sociales y culturales que marcaron la década los sesenta y los setenta.

Por aquellos años, el número de mujeres que se insertaron en los estudios superiores iba en aumento y su presencia llegó a ser relevante en casi todas las especialidades, menos en las relacionadas a las ciencias básicas y tecnológicas (Maffia, 2006). Este proceso puede rastrearse en el acervo documental del CePETel, que inicia su relato recordando su origen como un centro profesional en 1958, el Centro de Profesionales Universitarios (CPU), y su conformación como entidad gremial en 1964. Sus primeras acciones sindicales son enmarcadas en el adverso escenario político de entonces, y se las relaciona a las de FOETRA – Sindicato Buenos Aires, entidad que supo construir y fortalecer su capacidad de movilización, al representar al numeroso personal de línea del mundo telefónico, y opacar las trayectorias de lucha de otros sindicatos del gremio. Luego de la inactividad

---

1. Mónica Rocotovich se recibió de Contadora Pública de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Ingresó a trabajar en la ENTel en el año 1980, ejerciendo los cargos de Jefa Control de Contratos y Facturación (1980-83) y Jefa de Departamento Contrataciones (1984-1990). Luego de la privatización de la empresa, integró el plantel profesional de TASA como Jefa de Contratos de Comutación y Fuerza (1990-2001) y Jefa de Seguimiento y Administración de Contratos (2001 a 2014). Fue una de las principales protagonistas del proceso de normalización del CePETel y ocupó los cargos de Secretaria de Administración y Finanzas, durante el período 2003/201, Representante del CEPETel ante al UNI-Unión Network International y Secretaria de Género, entre los años 2011 y 2015. Actualmente se encuentra jubilada.

del CPU durante la última dictadura militar, dichos documentos afirman que el plantel profesional telefónico emprendió el proceso de normalización de su entidad gremial, posibilitando un notable crecimiento de afiliados y afiliadas desde la apertura democrática. De contar con 1300 integrantes en 1984, su número creció a 3.000 en 1987 (Defays–Zas, 2013).

Este afianzamiento institucional se vinculó a la incorporación a la ENTel de mujeres profesionales en diversas áreas. Aunque su número fue tan relevante que algunas de ellas integraron su Comisión Directiva, los documentos del sindicato no hacen mención sobre las experiencias de trabajo de sus afiliadas. Dichos silencios pueden ser explicados a partir de la conformación de lazos colectivos en el plantel profesional telefónico (Donatello, 2013), determinados por relaciones establecidas en el ámbito universitario nacional en torno a las carreras de Ingeniería y, en el ámbito laboral, tanto de la ENTel como de las empresas que se adjudicaron el servicio telefónico a partir de su privatización, en la Dirección de Proyectos y Obras y en la Dirección de Operaciones y Mantenimiento de Redes. Estas áreas de trabajo pueden ser entendidas como territorios de género por constituirse como espacios laborales donde la coordinación del trabajo era asumida por los profesionales varones del área técnica de las telecomunicaciones (Pozzio, 2012), formados en distintas carreras relacionadas a la Ingeniería. Así lo muestran los datos de las matrículas de aquellos años sobre estas especialidades (Maffia, 2006).

Las experiencias de los varones del gremio fortalecieron los lazos establecidos a través de su formación universitaria y, probablemente, determinaron la elección de quienes fueron considerados los referentes del sindicato para escribir su historia, como el Ing. José Zas, quien fuera el primer Secretario General del gremio, ya normalizado, a principios de los años 2000; y el Ing. Guillermo Defays, integrante de la Comisión Directiva durante la década de 1980 y Director de la institución educativa creada por el CPU: el Instituto Profesional de Estudios e Investigación (IPEI). Sus memorias están teñidas de recuerdos, sensaciones y saberes que refieren a la conformación de una cultura de trabajo donde se impuso un orden masculino que determinó la organización del plantel profesional, y ubicó en posiciones subalternas a quienes no ejercían funciones técnicas.

La identidad de género que puede rastrearse en estas memorias también determina las evocaciones sobre el deterioro del poder de representación y participación del sindicato que posibilitó su cierre durante los años noventa. Las mismas comienzan recordando los cambios en la estructura estatal, impulsados por la presidencia del Dr. Carlos Menem, que generaron graves consecuencias para las entidades gremiales al ubicarlas fuera del esquema poder (Novick, M. – Tomada, C., 2001). En el caso del CePETel, sus fuentes documentales describen

el mencionado escenario sindical a partir de desavenencias internas que dieron inicio a su proceso de desarticulación política. Las mismas se expresaron en sus asambleas, donde la mayoría de los y las profesionales que las presenciaron, al considerar inevitable la venta de la ENTel, decidieron supervisar la determinación del gobierno sobre el futuro de la empresa, convencidos y convencidas que su participación lograría evitar consecuencias laborales adversas para el personal que representaban. Pero, con el tiempo, el secretario general del sindicato, Carlos Sánchez, decidió secundar a la interventora María Julia Alsogaray en su tarea de privatizar el servicio nacional de telecomunicaciones, asumiendo como sub-administrador de la ENTel.<sup>2</sup> Dicha acción, inimaginada para los y las integrantes del CePETel que participaron de dichas asambleas, se acercó a las ejercidas por una facción de la dirigencia del gremialismo del momento, aquellos que fueron reconocidos como los gordos por conducir sindicatos que contaban con los mayores niveles de representación del país.<sup>3</sup> Estos sindicalistas acordaron la implementación de las políticas económicas y laborales propuestas por el menemismo a cambio de los llamados incentivos selectivos: el Programa de Propiedad Participada (PPP) y la intervención en el organismo regulador de los fondos de las Obras Sociales (ANSSAL).<sup>4</sup>

Sin embargo, más allá de lo decidido en aquellas reuniones, hubo otros y otras profesionales que se sumaron a las acciones que fueron organizadas por FOETRA-Sindicato Buenos Aires para resistir la venta de la empresa nacional de telefonía. Este sindicato, conducido por Héctor Esquivel, se opuso a la postura oficialista asumida por una facción del gremio liderada por Julio Guillan e inició acciones como el paro de brazos caídos de 1990. Luego de 11 días, tras la mediación del go-

---

2. Entrevista realizada al Ing. Defays, vía mail, el 2/10/2017. Entrevistadora: Mariana Facio.

3. A principios de 1991, un sector del gremialismo que había acompañado a Saúl Ubaldini en la organización de la oposición sindical al menemismo en la CGT-Azopardo, comenzó a optar por la búsqueda de acuerdos con el gobierno a través de la utilización de una estrategia neovandorista. Provocando el debilitamiento de la mencionada central, la conciliación de sindicatos sobre esta nueva estrategia originó el surgimiento de una coalición conocida como los gordos. Sus integrantes fueron el gremio de la alimentación, metalúrgicos, Luz y Fuerza, comercio, sanidad y ferroviarios. Sus dirigentes más representativos fueron Miguel, Lescano, Cavalieri, West Ocampo, Daer y Pedraza. (Etchemendy, S. y Palermos, V., 1998)

4. En el marco del Programa de Propiedad Participada (PPP), iniciado en 1989 y potenciado a partir de 1991, con el proceso masivo de privatización de las empresas públicas, el Gobierno les brindará a los gremialistas colaboracionistas la posibilidad de participar como sindicatos empresarios a partir del manejo de un porcentaje cercano al 10% de las acciones de las empresas privatizadas. En efecto, el PPP, pese a ser individual, dispuso una representación colectiva dirigida por sindicalistas. Sin embargo, estas medidas no bastaban para lograr el apoyo sindical en algunos gremios fuertemente debilitados por las políticas de flexibilización laboral iniciadas en julio de 1991. En ese contexto, el gobierno dispondrá una intervención sindical en el organismo regulador de los fondos de las Obras Sociales (ANSSAL) como los primeros en ser designados, Luis Barrionuevo, Amadeo Genta, Lesio Romero y Pedro Goyeneche. (FAIR, H., 2008)

bierno y otros sectores que buscaron conciliar en el conflicto, la medida de fuerza fue levantada a través de una decisión acordada por el sindicato (Pozzi, P.-Schneider, A., 1994; Senén González, C.-Orsatti, A., 2002). Este suceso es recordado, en documentos del CePETel, a través del relato de la desilusión que sintieron aquellos y aquellas que habían participado de dicha huelga y considerado relevante para comenzar a pensar el inicio de la desorganización política del gremio.

Luego de la concreción de la privatización de la ENTel, la desarticulación de los y las profesionales se vio agravada por las modalidades de despido que implementaron las empresas que se adjudicaron el servicio de telecomunicaciones, Telecom S.A. y Telefónica de Argentina S.A. (TASA). Las mismas persiguieron reducir drásticamente al personal profesional para iniciar un proceso de renovación del plantel, sin considerar lo establecido por las leyes de Reforma del Estado (23.696) y de Emergencia Económica (23.697).<sup>5</sup> Según la documentación del sindicato, dichas contrataciones contribuyeron a la desarticulación política de los y las profesionales. Las empresas privadas lograron que el nuevo plantel no se integrara a aquellos y aquellas que habían sido parte de la gestión estatal y que desvalorizaran su práctica sindical como parte de un proceso de estigmatización de los y las ex ENTel, iniciado a partir de la imposición de formas de management de organización laboral basadas en el individualismo y la competencia (Pierbattisti, 2006). En este contexto, en 1998 la Comisión Directiva del CePETel, alineada con el menemismo, convocó a una asamblea en donde se resolvió su disolución. Solo siete congresales de la empresa Telecom tomaron esta decisión, como así también la de donar todos sus bienes a una fundación dedicada a la capacitación integrada por los miembros de la conducción de Carlos Sánchez, el dirigente que colaboró con el gobierno agilizado la privatización de la ENTel.<sup>6</sup>

La alusión a procesos de socialización en la femineidad y en la masculinidad de sus representados y representadas en el relato que construyeron los documentos del CePETel, invita a reflexionar sobre el nivel de participación política y sindical de sus numerosas afiliadas durante los hechos que dieron origen a su cierre. También a considerar como parte del proceso de desorganización política del plantel profesional telefónico, los verdaderos alcances de la representación de un sindicato organizado y conducido por profesionales varones que, al establecer relaciones interpersonales en los espacios educativos y laborales de áreas técnicas, impusieron un orden masculino que ubicó en posiciones subalternas a quienes no ejercían funciones relacionadas a las prestaciones telefónicas, como la mayoría de las mujeres del gremio.

5. Según los datos aportados por la Comisión Nacional de Comunicaciones (CNC), en 1990 el personal ocupado en Telefónica de Argentina S.A. era 21.770 y en 1995, 15.928. En Telecom Argentina S.A. el personal ocupado en 1990 era 19.002 y en 1995, 13.762 (Mendizabal, 2001).

6. Entrevista realizada vía mail al Ing. Defays el 2/10/2017. Entrevistadora: Mariana Facio.

2

Vivenciar la organización del trabajo en la gestión privada del servicio de telefonía, regulados por la imposición filosófica de la empresa privada (Pierbattisti, 2006), hizo que integrantes del plantel profesional telefónico comenzaran a matizar sus percepciones acerca de la situación de vulnerabilidad que provocó la suspensión de convenios que habían sido celebrados con su sindicato. Los beneficios extraordinarios que estas compañías les otorgaron, como la medicina prepaga, aumento de salarios, la obtención de parte del mismo en *Ticket*<sup>7</sup> y su consideración como *socios* o *socias* de dichas empresas; concretaron su alejamiento de la práctica gremial. En el marco de la llamada *crisis del 2001*, los despidos, las vacaciones forzadas y las suspensiones que llevaron a cabo las empresas de telefonía; fueron vivencias que generaron temor a la pérdida de sus empleos, frustrando sus aspiraciones laborales, e impulsaron su participación en las acciones de lucha organizadas por los y las que habían sido parte de la dirigencia del CePETel hasta el momento de su cierre.

Estos acontecimientos se desarrollaron a la par del surgimiento de un sinnúmero de reclamos de distintos espacios de mujeres que buscaron posibilitar la presencia femenina en lugares de representación (Masson, 2007). En varios nucleamientos sindicales se crearon ámbitos informales relacionados a dicha problemática. En el año 2000, la conducción de Víctor de Gennaro de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA), entidad que influenció la reorganización del plantel profesional telefónico; creó la Secretaría de Equidad de Género e Igualdad de Oportunidades al mismo tiempo que estableció un cupo mínimo del 20% en los cargos directivos a nivel local, provincial, regional y nacional. Estas medidas fueron instrumentadas, pero, al no alcanzar su eficacia, se impulsó la promulgación de la Ley de Cupo Sindical Femenino (25.674) en el año 2002. Como medida de acción positiva, permitió incluir en un 30% la posibilidad de participación de las mujeres, tanto en el plano de las estructuras sindicales, como en las unidades de negociación colectiva (Bonaccorsi-Carrario, 2012).

Sin embargo, la creciente presencia femenina en el ámbito gremial no condicionó la mención en las memorias del sindicato de la participación de mujeres en las reuniones clandestinas que dieron inicio a su proceso de recuperación. Luego del cierre del CePETel, los que impulsaron la reorganización del plantel profesional habían comenzado a planificar lo que en aquellas jornadas decidieron poner en práctica: enfrentar los despidos y suspensiones que anunciaban las empresas de telefonía, a partir de la recuperación de su entidad gremial. Estos

---

7. Los tickets, referidos por los entrevistados y las entrevistadas, eran vales que las empresas entregaban para ser canjeados en restaurantes, supermercados y estaciones de aprovisionamiento de combustible.

encuentros se fueron organizando con mayor regularidad y sumando adhesiones en respuesta a la incertidumbre laboral devenida de la crisis económica, social y política de entonces. Ese clima de época también motivó a Mónica a dejar atrás su alejamiento de la práctica sindical, probablemente condicionada por la identidad social que el plantel profesional telefónico había construido a partir del ejercicio de su trabajo en el área, sustentado en un alto nivel de capacitación, que les permitió acceder a puestos de jerarquía con remuneraciones elevadas, así como distinguirse del resto del personal del gremio.

El 18 de junio de 2002 nadie la había convocado a la asamblea en la cual se acordó la recuperación del sindicato. Ese día, la Jefa de Seguimiento y Administración de Contratos de TASA se inició en la práctica sindical a pesar de sus veinte años de experiencia laboral dentro del gremio telefónico. Su relato de uno de los acontecimientos más relevantes de la historia del CePETel, lo acompaña con el esbozo de una sonrisa, como quién recuerda el haber cometido una travesura. El atreverse a invadir un espacio que le era ajeno y a presentarse en un lugar donde no la habían invitado fue una irrupción desobediente impulsada por una actitud que describe mediante la frase “de cuerpito gentil”. Como tantas otras acciones que llevó adelante en su vida, su convicción de entenderse como una “caradura total”, la motivó a dar a conocer sus ideas acerca de la problemática laboral que estaban vivenciando los varones y las mujeres del gremio. Una vez más, en aquella asamblea, esa característica de su personalidad le permitió romper con los estereotipos de género que determinaron desde la inserción laboral hasta la práctica política y sindical de muchas mujeres de su generación, que crecieron con la convicción de que su mundo era el de las responsabilidades domésticas.

En Mónica el deseo de trabajar nunca dejó de estar latente a pesar de la negativa de su marido a que ejerciera su profesión de Contadora Pública. Él estaba convencido de que ella no iba a poder atender las tareas domésticas con la dedicación que las asumía si, además, trabajaba fuera de su hogar. Nada la detuvo aquel día del mes de febrero de 1980 en que decidió apersonarse en las oficinas de la ENTel al leer, en la sección de los clasificados del matutino que acostumbraba comprar, la solicitud de Contadores. “Servicio militar cumplido” decía el aviso y, sin embargo, una de las siete vacantes fue suya luego de competir, en exhaustivos exámenes de selección de personal, junto a setecientos aspirantes.

Al contar acerca de su trayectoria de vida, Mónica elige recordarse como una mujer que deseaba ejercer su profesión, aunque estuviera casada y criando una niña pequeña, para cumplir con una de las tantas metas que se había impuesto: ser económicamente independiente. En ella, la rebeldía que signó la vida de los y las jóvenes de los años sesenta y setenta, pasaba por ahí. Y así lo debió sentir el empleado de la oficina de personal de la ENTel al cuestionarle su requerimiento

de trabajo, “¿Usted para qué quiere entrar en ENTel?”, al que le respondió en tono burlón, “¿Te soy sincera? Por ahora no lo sé, en principio para conseguir un teléfono.” Ese día se convirtió en empleada de la empresa y consiguió obtener un bien muypreciado en aquellos años: el teléfono de línea. Cometía así un acto de desobediencia a la organización de la vida cotidiana de la época.

En relación a la organización de trabajo en las empresas de telefonía, las tareas que Mónica realizaba estuvieron condicionadas por las contradicciones que despertó entre sus compañeros profesionales su ingreso a la Dirección de Ingeniería. Como se mencionó con anterioridad, ese sector fue uno de los ámbitos de sociabilidad en el cual los varones del gremio desplegaron las nociones de masculinidad que determinaron la organización del plantel profesional. Las mismas fueron establecidas a partir de su formación universitaria, condicionada por el llamado *currículum oculto de género*<sup>8</sup> que estableció a la ciencia y la tecnología como áreas masculinas. Pero, los compañeros de Mónica desconocían que su vida había sido determinada por situaciones familiares que cimentaron sus primeros cuestionamientos a los patrones de comportamientos patriarcales y motivaron el desafío de formar parte de un sector prohibitivo a las mujeres:

“En mi casa nunca hubo diferencias de género... mi papá cocinaba, lavaba... te estoy hablando, yo tengo 64 años, o sea que te estoy hablando de más de 50 años atrás. O sea que no vengo por ahí de una familia muy tradicional donde la mamá era ama de casa. No, mi vieja siempre tomó las decisiones... vengo de una familia donde mi mamá trabajó toda su vida”.<sup>9</sup>

Como contadora y primera profesional no dedicada a la Ingeniería en ocupar cargos de relevancia en aquel espacio laboral, dio inicio a un desplazamiento de los límites institucionales e ideológicos de esas ocupaciones. Recuerda las actitudes sexistas de sus pares varones al no poder aceptar que ella, luego de trabajar años en el desarrollo de obras sin ser especialista en el área técnica, pudiera entender cuestiones sobre la tecnología de las telecomunicaciones. Las mismas actitudes eran las que determinaban su asombro ante el desarrollo profesional de mujeres que Mónica, en su rol de jefa, fue incorporando al sector.

En las jornadas del año 2002, aquellos profesionales que decidieron enfrentar el conflicto con TASA, empresa que había iniciado los despidos y las suspensiones de integrantes del gremio, comenzaron a considerar la vasta experiencia de

---

8. Se le llama currículum oculto a las experiencias no intencionales o planificadas de aprendizaje por parte de los docentes. Muchas veces, se trata de conductas y actitudes generalmente inconscientes y opuestas a las intenciones del currículum oficial. Dentro del currículum oculto, existe lo que se denomina el currículum oculto de género que contribuye a la reproducción de los roles e identidades del sistema de género hegemónico. (Pozzio, 2012).

9. Entrevista realizada a la doctora Mónica Rocotovich el 15/11/2017 en la Ciudad de Buenos Aires. Entrevistadora: Mariana Facio. Transcripción: Andrea Michelena.

trabajo que Mónica poseía en análisis de gestión comercial. Sus ganas de sumarla a dichas negociaciones fueron las que promovieron su carrera sindical convirtiéndola en la única mujer integrante de la llamada *Comisión Promotora de la Normalización*. En esa entidad, ella descubrió todo aquello que la vinculaba a compañeros y compañeras en quienes nunca había reparado, y se encontró acordando acciones que lograrían destrabar el conflicto por el que atravesaba el plantel profesional telefónico, e iniciando el proceso de normalización jurídica del sindicato. El mismo comenzó en el año 2003 y consistió en conseguir el reconocimiento de la personería gremial N° 650, que había sido otorgada en junio de 1964.

Era de vital importancia legalizar el funcionamiento del sindicato ya que la actuación de los integrantes de la Comisión en el conflicto estaba siendo limitada por la *Ley de Asociaciones Profesionales*, indicando que solo las entidades gremiales reconocidas por ley podían negociar con las empresas. Pero, a pesar de estos impedimentos, la Comisión ejerció la representación del plantel profesional por haber contado con su reconocimiento y decisión de resistir las acciones realizadas por la empresa TASA. Luego de que la Dirección de Asuntos Jurídicos del Ministerio de Trabajo reconociera las facultades de representación que el sindicato tenía en todo el territorio nacional, su tarea finalizó con la elección de autoridades que viabilizaron la reactivación del convenio 172/91, firmado con la empresa TASA en el año 2008. A partir de este hecho, surge una reforma estatutaria que concluyó el proceso de su normalización.

Esas nuevas experiencias convencieron a Mónica de colaborar en tareas donde se consideraba idónea: la recuperación de cuentas contables. Con el mismo compromiso y dedicación con el que encaminó la Secretaría de Finanzas y Administración, asumió su cargo de representante paritaria de un sindicato en donde describe las actividades que realizaba con la frase “todo a pulmón”, haciendo alusión a lo dificultoso de su funcionamiento ante la falta de aportes de sus convencionados y convencionadas. Cuando estas tareas comenzaron a aburrirla, el CePETel se adecuó a nuevas imposiciones legales, como el cupo sindical femenino. Mónica, acostumbrada a afrontar los desafíos que requería ocupar puestos de alta jerarquía, sintió entusiasmo ante la propuesta de dirigir la Secretaría de Género creada en el año 2010 a partir de una reforma estatutaria que convirtió al sindicato en una de las entidades gremiales telefónicas con dicho espacio.<sup>10</sup>

---

10. Según la analista en sistemas Cristina Revert, quien asumió como secretaria de Género luego de que Mónica dejara el cargo, a diferencia de otros sindicatos del gremio, como UPJET, el CePETel impulsó una reforma estatutaria en el año 2010 para incluir este espacio en su estructura jerárquica. Entrevista realizada el 28/02/2018 en la Ciudad de Buenos Aires. Entrevistadora: Mariana Facio. Transcripción: Andrea Michelena.

La estructuración de ese espacio logró renovar sus iniciales motivaciones hacia la práctica sindical. Sin embargo, no consigue recordar esta designación como uno de los logros que alcanzó a lo largo de tantos años de trabajo. Al mencionar el hecho destaca que, por su experiencia gremial, era la única mujer que podía asumir ese cargo. De esta forma, lo desvincula de su trayectoria de vida, colmada de experiencias que permiten comprender su naturalidad al explicar un recorrido sindical transitado “a los codazos”, expresión que utiliza para describir la dificultad que le ocasionó ejercer roles que el imaginario social vincula a mandatos masculinos. Con la misma naturalidad rememora el ejercicio de su cargo, desde donde logró instituir un espacio que tensionó las nociones de masculinidad y femineidad que determinaban al sindicato, motivando la participación de las mujeres del gremio a las que descubrió no conformes con la jerarquización existente en el mundo laboral donde desarrollaban sus profesiones, constituida por barreras de género que habían sido establecidas por campos determinados de saberes, como el de las telecomunicaciones.

### **A modo de cierre**

Hablar de las experiencias laborales de Mónica en este recorrido histórico, atestiguó la presencia de mujeres durante los sucesos que conformaron la historia del acervo documental del CePETel. Sus vivencias familiares, políticas y laborales; permitieron acceder a información acerca del desempeño laboral y sindical femenino en el gremio, tensionando un relato que solo dio relevancia a sus afiliados varones, vinculados al núcleo del servicio de las telecomunicaciones.

Esta nueva mirada acerca de la trayectoria política del plantel profesional telefónico, buscó considerar, como parte de su proceso de desorganización, los verdaderos alcances de la representación de un sindicato organizado y conducido por profesionales varones que establecieron relaciones interpersonales en los espacios educativos y laborales de áreas técnicas, constituyéndolo en un ámbito ajeno a quienes no ejercían funciones relacionadas a las prestaciones telefónicas, como la mayoría de las mujeres del gremio.

El análisis del proceso de reorganización de los y las profesionales reparó en las motivaciones de mujeres del gremio que dejaron atrás su alejamiento de la práctica sindical, probablemente condicionadas por la identidad social que el plantel profesional había construido a partir del ejercicio de su trabajo en el área, sustentado en un alto nivel de capacitación que les permitió acceder a puestos de jerarquía con remuneraciones elevadas, así como distinguirse del resto del personal telefónico.

También, se esboza el proceso que lleva a Mónica a impulsar la consideración de problemáticas femeninas en la agenda del CePETel, desde la creación de la

Secretaría de Género. Lo indagado en este trabajo genera nuevos interrogantes acerca del accionar de las profesionales telefónicas a partir de los cambios introducidos en el mundo gremial por la promulgación de legislación positiva, como la Ley de Cupo Sindical Femenino (25.674) del año 2002, en un sindicato determinado por mandatos masculinos.

### Bibliografía

Besse, J. (2012) “Entre dos muertes. Escansiones y silencios en las primeras narraciones historiográficas acerca del 16 de junio de 1955”, *Revista Memória em rede*. Vol. 2, N° 7, Pelotas.

Bonaccorsi, N.; Carrario, M. (2012) “Participación de las mujeres en el mundo sindical: Un cambio cultural en el nuevo siglo”. *Aljaba*. Vol. 16. Disponible en: [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S16697042012000100007&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S16697042012000100007&lng=es&nrm=iso)>. (Visitado el 3 de febrero de 2018).

Brinkmann, M. E. (1999) “Las relaciones laborales en el sector telefónico”, en Fernández, A.; Bisio, R. (comps.) *Política y relaciones laborales en la transición democrática argentina*, Editorial Lumen/Hvmanitas, Buenos Aires.

Donatello, L. (2003) *Religión y política: las redes sociales del catolicismo post - conciliar y los Montoneros, 1966-1973*, Estudios Sociales, Santa Fe.

Etchemendy, S. y Palermos, V. (1998) “Conflicto y Concertación. Gobierno, Congreso y organizaciones de Interés en la Reforma Laboral del Primer Gobierno de Menem (1989-1995)” en *Desarrollo Económico*, Volumen 37, N° 148, Buenos Aires.

Fair, H. (2008) “El Plan de Convertibilidad y el sindicalismo durante la primera presidencia de Menem”, en *Trabajo y Sociedad*, N° 10, vol. IX, Otoño 2008, Santiago del Estero, Argentina.

Maffía, D. (2006) “Conclusiones y Recomendaciones”, VI Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Género, Universidad de Zaragoza, 11 al 15 de septiembre. Disponible en: <http://www.ragcyt.org.ar/UntitledFrameset-3.html> (Visitado el 25 de marzo de 2019)

Masson, L. (2007) *Feministas en todas partes. Una etnografía de espacios y narrativas feministas en Argentina*, Prometeo Libros, Buenos Aires.

Mendizábal, N. (2001) “Privatización y transformaciones del contexto económico y tecnológico” en Neffa, J.C. (coord.) *Telegestión: su impacto en la salud de los trabajadores*, Libris, Buenos Aires.

Novick, M.; Tomada, C. (2001) “Reforma laboral y crisis de la identidad sindical en Argentina”, *Cuadernos del Cendes*, N° 47, Madrid.

Palermo, A. (1998) “La participación de las mujeres en la universidad”, *La Aljaba*, Segunda Época. Vol. III, Buenos Aires.

Pierbattisti, D. (2006) “La privatización de ENTEL y la transformación de las identidades en el trabajo: génesis del dispositivo neoliberal en Argentina 1990-2001”. Disponible en: <http://webiugg.sociales.uba.ar/iugg/textos/documentos/ji10.pdf> (Visitado el 3 de febrero de 2016).

Pozzi, P.; Schneider, A. (1994) *Combatiendo el capital. Crisis y recomposición de la clase obrera argentina (1985-1993)*, El Bloque Editorial, Buenos Aires.

Pozzio, M. (2012) “Análisis de género y estudios sobre profesiones: propuestas y desafíos de un diálogo posible y alentador”, *Sudamérica: Revista de Ciencias Sociales*, N° 1, Mar del Plata.

Senén González, C.; Orsatti, A. (2002) “Confrontando los retos sociales y laborales de la privatización: Las empresas multinacionales del sector de telecomunicaciones durante los años noventa”, Documento de Trabajo N° 90, OIT, Ginebra.

### **Fuentes escritas**

Defays, G. (2013). “El Renacimiento. Organización, militancia, y lucha por la dignidad de los trabajadores. En El CePeTel y su historia. Desde el renacimiento hasta nuestros días”, Secretaría técnica del CePETel, Buenos Aires.

Defays, G.; Zas, M. (2013) “EL CePETel y su historia. Desde sus comienzos hasta la privatización de ENTEL”, Secretaria Técnica del CePETel, Buenos Aires.

### **Fuentes orales**

Entrevista realizada vía mail al ingeniero DeFays el 2/10/2017. Entrevistadora: Mariana Facio.

Entrevistas realizadas a la doctora Mónica Rocotovich los días 15/11/2017 y 21/05/2018 en la Ciudad de Buenos Aires. Entrevistadora: Mariana Facio. Transcripción: Andrea Michelena.

Entrevista realizada a la Anal. Sist. Cristina Revert el 28/02/2018 en la Ciudad de Buenos Aires. Entrevistadora: Mariana Facio. Transcripción: Andrea Michelen



## Astarsa y el grupo económico Braun Menéndez

### Conversaciones con Juan Sosa

por Daniel Cieza y Walter Bosisio



Toma obrera de Astilleros ASTARSA 1973 (La Izquierda Diario).

COMO PARTE DE NUESTRAS INVESTIGACIONES Y EN EL MARCO DE LA SECCIÓN “Retratos de Familia”, hemos conversado con Juan Sosa, en particular alusión a los sucesos acontecidos en Astilleros Argentinos del Río de la Plata S. A. (ASTARSA).

Juan Sosa se presenta de este modo: “Fui obrero naval en el Astillero ASTARSA. Debido a mi militancia sindical ocupé los cargos de secretario general de la Agrupación Gremial “José María Alessio”. Miembro fundador de la Comisión del Control Obrero de la Seguridad, Salubridad e Higiene. Delegado Paritario y Congresal para la Federación de Obreros Navales Argentinos. Cargos que desempeñé hasta el golpe cívico-militar del 24/3/1976”.

Juan “Chango” Sosa es un informante clave para analizar la experiencia de Astilleros Astarsa, la gran empresa de la familia Braun que funcionó en la zona de El Tigre. Sobre esta experiencia que liga a la historia de la empresa con los

capítulos más oscuros de la explotación laboral empresarial y sobre todo con el genocidio perpetrado por la última dictadura cívico militar corporativa<sup>1</sup> existen numerosos trabajos, como los de Federico Lorenz, un capítulo del informe de CELS-FLACSO-SDH, variedad de notas y artículos en revistas y periódicos,<sup>2</sup> pero la mirada de Juan Sosa permite nuevas perspectivas.

### **Breve descripción del Astillero ASTARSA**

ASTARSA fue una empresa de origen argentino dedicada a construcciones navales<sup>3</sup> y metalmecánicas y fuerte desempeño en la construcción y reparación de buques y locomotoras, además de la fabricación de caños, máquinas industriales y tractores. Su fundación data de 1930, pero proviene de la Sociedad Colectiva Hanssen y Puccini creada en 1927. Finalmente, luego de un largo recorrido en el siglo XX, termina quebrando en 1994 (en un contexto de pronunciada disminución de la marina mercante argentina, generado desde los años 80 y las políticas privatizadoras de la década menemista de los noventa). El nombre de ASTARSA lo adopta hacia 1942, siendo los principales accionistas la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, de la Familia Braun Cantilo y Braun Menéndez y Estrabou y Cía. El Directorio completaba su nómina hacia los años 1970 con miembros de las Fuerzas Armadas, en particular de la Marina y la Aeronáutica.<sup>4</sup>

Ubicada en el municipio de Tigre, en la zona norte del conurbano bonaerense, sobre el río Luján, en un predio de 44 hectáreas,<sup>5</sup> Astarsa tenía hacia 1970 más

---

1. Nápoli, Perosino, Bosisio (2014), *La dictadura del capital financiero*, Ed. Continente.

2. Son numerosos los artículos que remiten a ASTARSA, su historia, la lucha por derechos de los trabajadores, la experiencia de la última dictadura cívico militar corporativa, tales como *Sudestada*, *Mundo Obrero*, *Página12*, entre otros.

3. “El primer buque mercante del país con un registro bruto (TRB) mayor a 1000 toneladas fue construido por ASTARSA para Yacimientos Petrolíferos Fiscales”, en: <https://es.wikipedia.org/wiki/Astarsa>

4. “El directorio del astillero estaba plagado de militares: miembros de la Marina y la Aeronáutica y familias de la oligarquía argentina. Estas últimas fueron convertidas en la década del cuarenta en sociedad anónima. Contaban entre la nómina de sus accionistas mayoritarios a la familia Braun Cantilo y a los Braun Menéndez, terratenientes de la Patagonia y familiares directos del actual jefe de Gabinete de Ministros, Marcos Peña Braun; hoy dueños de la cadena de supermercados La Anónima.” (*Revista Sudestada*, 2018).”

5. “Contaba con dos gradas de construcción naval para buques de hasta 30 000 toneladas de porte bruto, un área de producción cubierta de 30 000 m<sup>3</sup> y un área de administración y servicios de 10 000 m<sup>2</sup>. El muelle de alistamiento tenía 210 m de longitud. Durante su vida, el astillero construyó más de 150 buques de gran tamaño, de hasta 25 700 toneladas de porte bruto, para los más diversos armadores. “ En: <https://es.wikipedia.org/wiki/Astarsa>

**ASTARSA - Astilleros**  
**Argentinos Río de la Plata S.A.**



de 1500 empleados, que se dividían entre unos 700 trabajadores navales y 800 metalúrgicos. Allí construían tanques, locomotoras, blindados, maquinaria pesada e industrial, y trabajaban tanto para empresas privadas y estatales que proveían servicios, como para fuerzas de seguridad del Estado.<sup>6</sup>

### **Vulneración de derechos, corrupción empresarial y precarización laboral en ASTARSA**

Juan Sosa conoce de modo profundo la historia de la empresa ASTARSA, el desempeño de la familia empresaria Braun Cantilo y Braun Menéndez y las luchas libradas por los trabajadores en pos de los derechos laborales y mejoras de las condiciones de ambiente y trabajo, dado que lo tuvo a él mismo como protagonista. Esta experiencia que entrelaza su vida y los hechos históricos regresan a nuestro presente desde la voz de su testimonio:

#### **Trabajo y Derechos Humanos (TyDDHH): ¿Tuviste algún contacto con la familia Braun?**

**Juan Sosa (J.S.):** Tuve relación directa, por mi condición de paritario, con Santiago Braun que era el jefe de Producción Naval. También estaba a veces en el Astillero Armando Braun, que era director de otras empresas y jefe de la Cámara de Comercio en la Argentina.

**TyDDHH:** ¿La empresa cumplía sus obligaciones de seguridad social?

**JS:** Los aportes previsionales serían un tema a investigar, pues al hacer mi trámite para mi jubilación no existían aportes hechos por mi tiempo de trabajo en ASTARSA. Parece que retuvieron el dinero y no hicieron ningún aporte.

**TyDDHH:** ¿La empresa cumplía sus obligaciones de higiene y seguridad? Este

---

6. “Fue también un importante constructor ferroviario, fabricando locomotoras y otros equipos ferroviarios bajo licencia Werkspoor, Alstom y General Motors Electro Motive Division, y reparando locomotoras diésel y de vapor para Ferrocarriles Argentinos y empresas ferroviarias extranjeras. Entre 1976 y 1991 produjo 267 locomotoras General Motors de los modelos G22CU, G22CW, GT22CU y GT22CW para el mercado argentino y para exportación a Sudáfrica y Arabia Saudita. A principios de la década del 70’, la empresa estadounidense Caterpillar confía en Astarsa para la producción de maquinaria vial e industrial. Los modelos fabricados por el desaparecido establecimiento fueron el cargador frontal 9502 y la motoniveladora 120A.3 Produjo además una variedad de equipo pesado para las industrias petrolera, gasífera, petroquímica, siderúrgica, y para centrales hidroeléctricas, térmicas y nucleares; construyó un simulador de tiro para el Tanque Argentino Mediano y produjo o reparó grandes motores diésel, equipos viales y equipamiento militar.” En: <https://es.wikipedia.org/wiki/Astarsa>



Astilleros ASTARSA (La Izquierda Diario).

tipo de empresa debería tener un Servicio de Higiene y Seguridad dirigido por un profesional especializado.

**JS:** En el Astillero no existía ningún servicio de seguridad e higiene. Solamente había un médico de fábrica que no llevaba ningún registro de los continuos accidentes de trabajo ni las enfermedades profesionales.. Al punto que al último compañero accidentado, José María Alessio, lo trasladaron en un tablón por falta de una camilla.

**TyDDHH:** ¿Había muchos accidentes de trabajo?

**JS:** Las pésimas condiciones de trabajo<sup>7</sup> en el Astillero producían continuos accidentes, muchos de ellos mortales. En febrero del 1973 un obrero se cayó de una grúa de veinte metros y se mató. En mayo del mismo año se quemó por completo José María Alessio trabajando en un doble fondo del barco y por una superposición de tareas (juntar un oxigenista y un soldador en el doble fondo).<sup>8</sup>

---

7. “A principios de los 70, cada botadura se cobraba la vida de uno o dos obreros navales. Las condiciones de trabajo en los astilleros, eran de enorme insalubridad. Ritmos extenuantes de un trabajo pesado, graves accidentes “Las lastimaduras donde hay cosas pesadas, no son simples cortes, muchas veces son mutilaciones”, cuenta Carlos.

Las enfermedades respiratorias de distinto grado, intoxicaciones e importantes problemas auditivos eran moneda corriente. “En los Astilleros, es una campana, el barco es piso, paredes y techo de fierro. Cualquiera que golpee la punta a 100 metros retumba el sonido hacia vos. Cuando llovía se trabajaba igual.” (Mundo Obrero, Entrevista a Carlos Morelli, 2018).

8. “Las condiciones de trabajo eran duras y la insalubridad una realidad cotidiana: afecciones pulmonares, consecuencia de la exposición a la toxicidad de las emanaciones de pintura, tóxicos y soldaduras; pérdida auditiva por los golpes sobre los metales y quemaduras por estar expuestos a los 50 grados de las soldaduras. No había atención médica adecuada. Cada nueva botadura, cada barco que era echado al agua, se llevaba la vida de uno o dos obreros navales”. (Revista Sudestada, 2018).

Llevábamos sumando ocho accidentes de trabajo en los últimos quince días, dos muertes en tres meses, sumando seis muertes en los últimos cuatro años. Después que impusimos (con la toma del Astillero), el control obrero de la seguridad, la salubridad y la higiene, no hubo ningún accidente más, entre 1973-1976.<sup>9,10</sup>

### **Procesos sociales de Memoria, Verdad y Justicia:**

#### **aporte de investigaciones académicas y de organismos de DDHH**

Sobre el devenir de los procesos sociales de disputa por la Memoria, la búsqueda de la Verdad y la implementación de Justicia en torno a los hechos sucedidos en ASTARSA y sus trabajadores desde el año 1975 con la intervención represiva paramilitar de la Triple A y la aplicación del terrorismo de Estado de la última dictadura cívico militar corporativa concentrada sostiene:

**TyDDHH:** ¿Qué opinión te merecen las investigaciones y publicaciones realizadas por CELS-FLACSO-Secretaría de Derechos Humanos, algunas facultades y otros organismos sobre la represión en los años 70?

**JS:** Considero que la investigación sobre la represión a los obreros navales y al conjunto del movimiento obrero que han llevado adelante los diferentes agrupamientos: CELS-FLACSO-Secretaría de Derechos Humanos son de una extraordinaria importancia y celebro que se hayan editado los libros *Responsabilidad Empresarial en Delitos*

---

9. “En mayo de 1973 sucede un hecho que cambiará la situación de Astarsa y también en la Zona norte del Gran Buenos Aires. Tras la muerte del obrero naval José María Alesia, los obreros de Astarsa tomaron la planta reteniendo al personal jerárquico en reclamo de mejores condiciones de trabajo, exigiendo la conformación de una comisión de seguridad e higiene y la reincorporación de todos los despedidos desde 1965 por motivos políticos y gremiales.

“Se siente como una especie de explosión o un ruido sordo y se ven llamas que salen, entonces los compañeros se meten y sale el prendido fuego completo. Era un activista acompañante. La mayoría de nosotros jóvenes éramos amigos de la infancia, amigos de la barra. Vivíamos todos cercanos. Todo ese barrio está construido alrededor de Astarsa.” (Mundo Obrero, Entrevista a Carlos Morelli, 2018).

10. “A comienzos de 1976, los obreros de la naviera llevaban tres años manteniendo el control obrero de la fábrica: Astarsa era uno de los astilleros más importantes, con 1500 trabajadores de los cuales 700 eran navieros y 800 metalúrgicos. En 1973, el proceso comenzó con la muerte de José María Alessio. Hasta ese momento, el trabajo parecía convertirse en una condena a muerte: trabajan doce horas por reglamento y sabían que con la fabricación de cada barco, durante catorce meses de trabajo, uno o dos compañeros se moría. Aquella muerte disparó la huelga, en medio de un proceso que venía creciendo por abajo, entre otras cosas a partir de la llegada a la escuela de oficios de la fábrica de una camada de jóvenes, cercanos o que comenzaron a estar próximos a la Juventud Sindical de Montoneros. Tras la huelga, tomaron el control de la Comisión de Seguridad e Higiene, y en los siguientes tres años no hubo muertos. Pasaron a trabajar 6 horas 45 minutos, y se movilizaron y consiguieron la liberación de muchos de ellos en 1975, cuando un grupo de trabajadores fue secuestrado y torturado por grupos paramilitares.” En: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-162438-2011-02-16.html>

de *Lesas Humanidad, Una Historia Laboral Jamás Contada, De Militares y Empresarios a Políticos y Ceos*, entre otros, pues divulgan las experiencias de organizaciones y luchas de la clase trabajadora, pues los patrones y la clase dirigente siempre intentan (con bastante éxito por cierto), que el trabajador ignore la historia del movimiento obrero, rechace a la dirigencia sindical, viva un presente continuo y no sepa lo que ha costado en esfuerzos y mártires obreros lo que hoy gana con su trabajo y los derechos que lo asisten.<sup>11</sup>

### **Intervención de la última dictadura cívico militar corporativa en ASTARSA**

Se continúa la entrevista y el diálogo con Juan Sosa y se agregan su mirada y reflexiones extraídas de una carta abierta que le dirigiera al ex jefe de Gabinete, Marcos Peña Braun:

**TyDDHH:** ¿Hubo complicidad civil en la represión de esa época?

**JS:** Sin dudas. La empresa y la intervención sindical aportaron los datos y las direcciones de los compañeros al Ejército. Cuando fueron secuestrados o hechos prisioneros en la puerta del astillero,<sup>12</sup> la empresa enviaba telegramas para que se presentaran al trabajo. Al no asistir por estar presos o desaparecidos, eran despedidos sin indemnización.

---

11. Cabe mencionar que son numerosos los artículos de investigación y posiciones referidos a los sucesos de Terrorismo estatal aplicados sobre los Trabajadores de ASTARSA. Entre ellos, citamos las reflexiones y marcaciones que realizara Héctor Löbe: “Desde la sociedad, merced al doloroso y valiente testimonio de ex trabajadores, familiares y allegados, se logró reconstruir documentalmente la magnitud de la represión, plasmada parcialmente en el informe Nunca Más de la CONADEP. Sin embargo, los gobiernos de Alfonsín (con las leyes de Punto Final y Obediencia Debida) y de Menem (con los indultos), paralizaron y dieron impunidad a los responsables, dilapidando el esfuerzo de los testimoniantes.

En nuestro caso, dichos testimonios nos permiten conocer, el sentido y alcance de la represión a los navales, iniciada tempranamente, a mediados de 1974. A su vez, identifican quiénes y de qué forma participaron de la misma: empresarios y personal jerárquico de los astilleros que seleccionaron y denunciaron a los obreros que debían ser eliminados; funcionarios de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial, que colaboraron sancionando leyes represivas y ejecutándolas; dirigentes sindicales del peronismo ortodoxo y activistas de ese sector, que ayudaron en la tarea de “marcar” y aportar datos para la persecución e integraron los grupos dedicados a asesinar a dichos obreros. Finalmente, decenas de integrantes de las fuerzas de seguridad (Policía, Gendarmería, Prefectura) y militares de todo rango, que llevaron a cabo el trabajo sucio de secuestrar, torturar, matar y eliminar clandestinamente a trabajadores, familiares y activistas.” En: <https://razonyrevolucion.org/astarsa-espejo-de-la-argentina-de-ayer-y-de-hoy-hector-lobbe/>

12. “A las 6.30, entonces, tres camiones entraron a la fábrica. Hubo helicópteros sobrevolando el cielo, carros de asalto y tanques custodiando el operativo en tierra. “Empezaron a pedir documentos a todos los que llegaban y entraban; tan claro estaba que esas listas se las habían proveído de la patronal –dice Benencio– que en un momento había dos compañeros de apellido Sosa, y cuando detienen a un Sosa y lo suben arriba del camión, uno de los de abajo de la patronal les dice: ‘Ese Sosa no es!’”.

Eduardo Braun Cantilo, Armando Braun Menéndez y Oscar Braun Menéndez eran directivos del Astillero ASTARSA, donde trabajé como obrero naval.

El 24 de marzo de 1976 tanques de guerra, tanques de asalto y helicópteros entraron al Astillero y, con el apoyo y ayuda de sus directivos (los Braun) detuvieron a sesenta trabajadores. Además de los asesinados y secuestrados, dieciséis obreros permanecen desaparecidos hasta la actualidad.<sup>13</sup>

¿Por qué fuimos represaliados de esa manera? Por habernos organizado y luchado por mejores condiciones de trabajo, pues cada barco que se construía se llevaba la vida de uno o más compañeros por accidentes laborales, además de las enfermedades profesionales no reconocidas por la empresa.” (Carta Abierta dirigida al ex jefe de Gabinete, Marcos Peña Braun, en *El Cobete a la Luna*, abril 2018).<sup>14</sup>

La represión contra los trabajadores de la empresa ASTARSA registra hechos de secuestros, tortura y desaparición, desde 1974-5, con el accionar ilegal y paramilitar de la denominada Triple AAA para pasar luego al ejercicio del terrorismo de estado de la última dictadura cívico militar corporativa concentrada donde más de una decena de obreros y trabajadores aún permanecen desaparecidos.<sup>15</sup>

---

Hubo 60 secuestrados ese día; pero además otro tanto en Mestrina, que era otra de las navieras de la zona que había seguido el mismo proceso. La mayoría pasó por la comisaría de Tigre, una parte fue liberada y otra siguió a Campo de Mayo. Existe el caso de un obrero de apellido Villalba, cuya hija supo a través de un preso que estaba en el destacamento de Garín, un caso por el que puede llegar a estar imputado Patti nuevamente. Cuando fueron a buscarlo, el destacamento lo negó y dos días más tarde apareció muerto en un arroyo. Entre Astarsa y Mestrina hay 30 obreros navieros desaparecidos.” En: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-162438-2011-02-16.html>

13. “Pero, en marzo de 1976, el Ejército detuvo a 60 obreros, en un operativo que contó con la colaboración de la patronal y del sindicato, según el relato de varios sobrevivientes. Lo que siguió fueron asesinatos y desapariciones de estos trabajadores navales, según Morelli, “en represalia por lo contundente de nuestra lucha”. En: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-112907-2008-10-07.html>

14. “Entre los accionistas principales estaban los Braun Menéndez: “No se entiende la represión en Astarsa –dice Luis–, si no se entiende qué fue el control obrero de las condiciones de trabajo: nosotros decíamos qué era salubre y qué insalubre en cada lugar, lo mismo sucedió en Mestrina y así durante tres años que siguieron, y eso que es un tema que siempre fue vendido y entregado por la burocracia sindical”. “El Sindicato de Obreros de la Industrial Naval estaba manejado por grupos operativos de la CNU y del CdO lopezrreguista. Una de las caras visibles era Jorge Rampoldi, a quien Luis viene siguiéndole el paso desde entonces. Lo denunció en Italia en el juicio a Carlos Suárez Mason. Para entonces, Rampoldi era viceministro de Trabajo de Carlos Ruckauf. Rampoldi negó sus vínculos con Astarsa y la CNU, pero Luis insistió explicando que llegó a la fábrica cuando la empresa buscó colar sectores de la derecha en los espacios donde los obreros eran poderosos, como el sector de personal. Rampoldi frecuentó hasta 2006 el sindicato Uatre, el gremio de Gerónimo “Momo” Venegas.” En: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-162438-2011-02-16.html>

15. La investigación de Napoli, Perosino y Bosisio aporta datos al respecto: “Astilleros Argentinos Río de la Plata S.A., nombre completo de Astarsa, tiene a varios de sus obreros asesinados o desaparecidos durante la última dictadura. En 1974 y 1975 la Triple A mató al menos cuatro obreros de Astarsa y el día del golpe de estado del 76 el Ejército Argentino ocupó la planta y otros astilleros de la zona, secuestrando a 60 trabajadores de los cuales dieciséis continúan desaparecidos,

### Acumulación originaria genocida del capital terrateniente oligárquico patagónico

El testimonio y reflexiones de Sosa permiten adentrarse en la genealogía constitutiva de grupos económicos de poder concentrado como ha sido el recorrido y devenir empresarial de familias oligárquicas como las de Braun y Menéndez Behety instaladas en la Patagonia con despliegue de su poderío en el resto del territorio nacional. Un grupo económico familiar al que “(o) oficialmente, se los considera como “pioneros”, en especial en Chile, o como modelos de empresarios exitosos en la Argentina actual. Pero también son parte de una “leyenda negra” que incluye delitos de lesa humanidad.”<sup>16</sup> Una genealogía ligada a prácticas represivas y genocidas en pos de un modelo económico concentrador del capital: prácticas etnocidas contra los selk-nam, trata de personas con fines de explotación laboral y también sexual, represión y fusilamientos en estancias patagónicas –La Anita, entre otras–.<sup>17</sup> Luego, avanzando el siglo XX, se verá la actuación de integrantes familiares del grupo familiar con participaciones directas en el Gobierno de facto de la última dictadura cívico militar corporativa concentrada, y en la compra y venta de Aerolíneas Austral,<sup>18</sup> llegando a exponer su responsabilidad

---

con la anuencia y complicidad de la patronal. Entre ellos, se encuentra Dalmacio Mesa (asesinado, 30.03.1974), Ernesto Valverde, Carlos Álvarez (asesinado, 18.01.1976), Oscar Echeverría (asesinado, 02.1976), Cabrera Luis (asesinado, 02.1976), Rosa Casariego (asesinada, 02.1976), Nelly Rezeck (16.03.1976, desaparecida), Hugo Rezeck (24.03.1976, desaparecido), Antonio Pandolfino (24.03.1976, desaparecido), Rodolfo Iriarte (desaparecido, 24.03.1976), Jorge Lezcano (asesinado, 24.03.1976), Cecilio Albornoz (desaparecido, 25.03.1976), Zoilo Ayala (desaparecido, 25.03.1976), Carlos Boncio (25.03.1976, desaparecido), Ramón Poiman (21.05.1976, desaparecido), Baldomero Burgos (28.05.1976), Mauricio Villalba (desaparecido, 05.1976), Livio Garay (desaparecido, 21.05.1976), Mario Marras (asesinado, 22.05.1976), Martín Mastinu (desaparecido, 07.07.1976), Martín Toledo (desaparecido, 26.09.1976), Hugo Rivas (desaparecido, 04.05.1976), Alejandro Sonini (desaparecido, 21.05.1976), Raúl Degert (desaparecido, 22.05.1976), Jorge Lescano (desaparecido, 29.09.1976), José Caamaño (desaparecido, 23.12.1976), Aldo Ramírez (desaparecido, 01.09.1977) y Hugo Carzulo (desaparecido, 20.12.1977). “, en: Nápoli, B., Perosino, C., Bosisio, W.: *La dictadura del Capital Financiero. El golpe militar corporativo y la trama bursátil*, Ed. Continente, 2014.

16. “Los trabajos de investigación de Osvaldo Bayer, Anne Chapman, Elsa Barberia, y José Luis Alonso Merchante, sugieren que este grupo familiar estuvo involucrado en graves violaciones de derechos humanos, como prácticas etnocidas contra los selk-nam, y trabajo forzoso y represión en sus empresas. “ en: Torres, José Luis “Retrato de familia. Los Braun Menéndez” en *Trabajo y Derechos Humanos* Nro 2,UBA, 2016,CABA.

17. “(N)o solo se considera responsable de las ejecuciones sumarias al Coronel Héctor Varela y otros jefes militares sino también a directivos empresarios. Historiadores actuales consideran que Mauricio Braun y Alejandro Menendez Bethy hacen lobby en Buenos Aires para aconsejar la represión y hay evidencias que las empresas de las familias colaboran con vehículos y dinero con los victimarios.” En: Torres, José Luis “Retrato de familia. Los Braun Menéndez” en *Trabajo y Derechos Humanos*, N° 2,UBA, 2016, CABA.

18. Ver: Nápoli, B., Perosino, C., Bosisio, W.: *La dictadura del Capital Financiero. El golpe militar corporativo y la trama bursátil*, Ed. Continente, 2014.

empresarial directa con la represión genocida en ASTARSA.<sup>19</sup>

En definitiva, un pasado de dominación económica y política que llega al presente, configurando no sólo una capacidad hegemónica en la esfera económico productiva y financiera (Supermercados La Anónima en el sur y Banco Galicia),<sup>20</sup> sino que se instala en el misma administración y gestión central del Estado, volviendo en el reciente Gobierno nacional del macrismo Pro Cambiemos a través de algunos de sus herederos como Marcos Peña Braun (jefe de Gabinete Nacional) y Miguel Braun (secretario de Comercio, luego Comercio Interior).

En una carta abierta al jefe de Gabinete del gobierno ceocrático nacional de Macri (2015-2019), Sosa reseña ejes clave para pensar en el devenir histórico del grupo de poder económico nacional que supo diversificarse e integrarse desde el inicio de la constitución del Estado Argentino, participando de la aplicación de prácticas represivas de genocidio tanto en la etapa fundacional como en los diferentes momentos de los procesos de “(re)organización nacional” del país.

“No hace muchos años que Osvaldo Bayer se entrevistó con el dueño de La Anónima, que fue como se conoció la Compañía que en 1908 fundó José Menéndez junto a su yerno Mauricio Braun. Cuando Bayer le planteó a Federico Braun (tío del actual secretario de Comercio y primo suyo, Miguel Braun) que realizasen al menos un acto de desagravio por el exterminio de los aborígenes de Tierra del Fuego, este respondió que había nacido en el año cuarenta y tantos y no tenía nada que ver con esas cosas que se decían.

¿Cuáles eran esas ‘cosas que se decían’? Para saberlo hay que hacer un poco de historia. José María Menéndez y Menéndez llegó a Argentina en 1866. Se casó en 1873 con la uruguayaya María Behety. Una hija de ese matrimonio, Josefina María Manuela Menéndez Behety se casó en 1895 con Mauricio Braun Hamburger. (Usted, Marcos Peña Braun, es tataranieta de este Mauricio Braun).

Hacia 1920 la mayor parte del territorio de la Patagonia estaba concentrada en tres familias, los Braun, los Menéndez y los Nogueira. Entre ellas profundizaron sus lazos sanguíneos. Esta gran dinastía poseía más de dos millones y medio de hectáreas. ¿Cómo consiguieron hacerse con todas esas tierras? Comprando

---

19. “El grupo también participó del control de la empresa de aviación Austral, objeto de maniobras represivas. Algunos integrantes del grupo familiar como Felix Peña, casado con Clara Braun, y Martín Braun Lasala, integraron los elencos del Gobierno militar. En: Torres, José Luis “Retrato de familia. Los Braun Menéndez” en Trabajo y Derechos Humanos Nro 2,UBA, 2016,CABA.”

20. “Bajo el timón de Federico Braun, la Anónima y el grupo financiero Galicia pasan a convertirse en importantes empresas nacionales y ascienden en los Ranking de las empresas que más facturan.” “Armando Braun quien desde la Cámara de Comercio argentina había colaborado en preparar el golpe de 1976 es nombrado como testigo por la defensa de Jorge Videla en 1984 y presta declaración en el juicio. Años más tarde, en el 2002, través del Banco Galicia la familia Braun es involucrada en fuga de capitales” en: Torres, José Luis “Retrato de familia. Los Braun Menéndez” en Trabajo y Derechos Humanos, N° 2, UBA, 2016, CABA.

políticos corruptos de Argentina y Chile y exterminando a los indios Selknam, aborígenes de Tierra del Fuego (parte argentina). Los cazadores de indios tenían nombres: Julius Popper, Alexander Mac Lennan o 'Chanco Colorado', José Díaz, Kovasich, Ramon Lista, Alberto Niword, y otros. Pusieron el precio de una libra por testículos y senos, y media libra por cada oreja de niño. Alexander Mc Lennan, 'Chanco Colorado', era administrador de los Menéndez. Si bien son conocidos los nombres de quienes actuaron en las excursiones de exterminio, poco se ha mencionado sobre los autores intelectuales de dichas acciones. Específicamente de los propietarios ganaderos, quienes eran los jefes directos de esos empleados que participaron en las incursiones. Estos nombres corresponden a Mauricio Braun, quien reconoció haber financiado algunas campañas, excusándose que sólo tenían la intención de proteger sus inversiones. (Era jefe directo de otro conocido cazador, Alexandre A. Cameron.) También el suegro de Mauricio Braun, José Menéndez, fue jefe del 'Chanco Colorado'. Cuando se retiró, tras doce años de servicios, Menéndez le regaló un reloj de oro en reconocimiento de sus servicios." ("Carta Abierta dirigida al ex jefe de Gabinete", Marcos Peña Braun, en: *El Cohete a la Luna*, abril 2018).<sup>21</sup>

### **Continuidad genealógica de la responsabilidad empresarial genocida**

Prosiguiendo con el devenir y despliegue de las actividades económicas y empresariales de estas estructuras de parentesco asociadas al desarrollo de una noción y prácticas de la "Patria", afines a una construcción oligárquica de la misma en desmedro de una socialización democrática, con mayor justicia social, prosigue Juan Sosa develando los vínculos del Grupo Braun Menéndez con la constante responsabilidad directa en las represiones de trabajadores en la Patagonia de los años 1920, que luego volverán a verse en la historia de ASTARSA a mediados de los 70 del siglo XX.

"En la temporada de esquila de 1920-1921 las grandes huelgas de peones ovejeros afectaron a los estancieros locales y a la poderosa Compañía de las familias Menéndez y Braun. El detonante fueron los despidos provocados por la crisis lanera mundial, pero los reclamos revelaban problemas más profundos: pago en vales o mercancías, hacinamiento en las viviendas, arbitrariedad de los patrones. Se reclamaba un sueldo mínimo de 100 pesos, comida en buen estado, dignas condiciones de higiene, velas para alumbrar en la noche y que las instrucciones de los botiquines sanitarios estuvieran en español en lugar de en inglés. La represión encomendada por Yrigoyen al teniente coronel Varela fue de una violencia inau-

---

21. Juan Sosa (2018), en: *El Cohete a la Luna* (2018), Carta Abierta al actual Gobierno Argentino, 8 abril 2018, en: <https://www.elcohetelaluna.com/carta-abierta-al-actual-gobierno-argentino/>

quita. Varela decretó por su cuenta la Ley Marcial y mató a más de 1.600 personas. Una de las situaciones más sangrientas se vivió en la estancia La Anita, propiedad de Braun Menéndez, donde centenares de obreros cayeron abatidos frente a pelotones de fusilamiento.”<sup>22</sup>

En síntesis, brotan de las reflexiones y palabras de Sosa una genealogía de un grupo económico que ha sido parte y dado cierta forma al capitalismo y el estado argentino, construido en base al uso de estrategias de concentración y centralización del capital, donde no han dudado hasta de hacer uso del terrorismo de estado con el fin de incrementar sus posiciones dominantes.

“Por último le digo que ignoro cuántos aborígenes mandó a matar su familia, cuántos obreros murieron en la huelga patagónica de 1920 y si son exactamente 30.000 los desaparecidos por la dictadura cívico-militar. Lo que ya no ignoro es que su familia nunca dudó en matar para mantener y acrecentar su fortuna. Eso sí, siempre tuvieron a mano mercenarios para que le hicieran el trabajo sucio y así no tener que mancharse las manos con sangre.” (Carta Abierta dirigida al Ex Jefe de Gabinete, Marcos Peña Braun, en: El Cohete a la Luna, abril 2018).<sup>23</sup>

### **Bibliografía y fuentes**

Basualdo, Verónica (2006) “Complicidad patronal-militar en la última dictadura argentina: Los casos de Acindar, Astarsa, Dálmine Siderca, Ford, Ledesma y Mercedes Benz”, *Engranajes 5* (número especial), marzo 2006.

Bayer, Osvaldo (2009) *La Patagonia Rebelde*, Ed. La Página, Buenos Aires.

Centro de Estudios para la Producción (2005), en: [https://web.archive.org/web/20131019133657/http://www.cep.gov.ar/descargas\\_new/panorama\\_sector\\_industria/estudios\\_del\\_sec\\_ind/2005/industria\\_naval.pdf](https://web.archive.org/web/20131019133657/http://www.cep.gov.ar/descargas_new/panorama_sector_industria/estudios_del_sec_ind/2005/industria_naval.pdf)

El Cohete a la Luna (2018), Carta Abierta al actual Gobierno Argentino, 8 abril 2018, en: <https://www.elcohetealaluna.com/carta-abierta-al-actual-gobierno-argentino/>

Lorenz, Federico (2004). “Pensar los setenta desde los trabajadores”, Políticas de la memoria, verano 2004/2005, pp. 19-23.

Lorenz, Federico (2005). “Los trabajadores navales de Tigre. La militancia sindical en un contexto de enfrentamiento ‘militar’”, *Lucha Armada en la Argentina* 2, marzo-mayo 2005, pp. 72-87.

---

22. Idem. Ant.

23. Idem. Ant.

Mundo Obrero (2018), Entrevista a Carlos Morelli, “La lucha obrera en los 70, la experiencia del Astillero ASTARSA”, en: <http://www.laizquierdadiario.com/La-lucha-obrera-en-los-70-la-experiencia-del-Astillero-ASTARSA>

Nápoli, B., Perosino, C., Bosisio, W. (2014) *La dictadura del Capital Financiero. El golpe militar corporativo y la trama bursátil*, Ed. Continente.

Sudestada, “La otra historia. Astilleros Astarsa. Los obreros que nos enseñaron a resistir”, en: <http://www.revistasudestada.com.ar/articulo/1633/los-obreros-que-nos-enseñaron-resistir/>

Torres, José Luis: “Retrato de familia. Los Braun Menéndez”, en *Trabajo y Derechos Humanos* N° 2, UBA, 2016, CABA.

Varios autores (1ra. edición - noviembre 2015). “Astilleros Astarsa y Mestrina”. Dirección Nacional del Sistema Argentino de Información Jurídica, Ed. Responsabilidad empresarial en delitos de lesa humanidad. Represión a trabajadores durante el terrorismo de Estado. Tomo II: Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, p. 347 a 414.

Wikipedia, ASTARSA, en: <https://es.wikipedia.org/wiki/Astarsa>





## **Aldo Strada en la trinchera fabril** Militancia de base en plantas industriales de Santa Fe durante la dictadura

*por* Julia Strada

EN JULIO DE 2014, ALDO STRADA FUE ENTREVISTADO POR LA BECARIA DE CONICET Belén Zapata en la ciudad de Buenos Aires, en el marco de la investigación coordinada por Victoria Basualdo para el proyecto de serie documental “Oíd el ruido: resistencia obrera a la dictadura (1976-1983)” dirigida por David Blaustein. En el marco de la voluntad de recuperación y reivindicación de historias de militancia fabril y militancia de base que han tenido trascendencia en la lucha de la clase trabajadora, desde la *Revista Trabajo y Derechos Humanos* se decidió la desgrabación y publicación –en este número– de la primera parte de la mencionada entrevista, con la introducción y el análisis de su hija, Julia Strada.

### **Introducción**

En 1955, mismo año en que se producía el golpe al primer gobierno peronista, nació Aldo Ricardo Strada en el medio del campo de la llanura pampeana en el norte santafesino. Descendiente de inmigrantes italianos de Milán por la línea paterna iniciada por su abuelo Félix Strada, y de españoles por su línea materna Bórtoli, en un pequeño lote dedicado a la producción tambera vivió hasta entrada su adolescencia, mientras sus estudios primarios y secundarios lo llevaban a conocer tan sólo la localidad más cercana, San Justo –ubicada 100 kilómetros al norte de la capital provincial, Ciudad de Santa Fe–.

Mejor promedio entre los de su clase, a los 18 fue a Rosario como candidato a ingeniero agrónomo. El primer desembarco en la ciudad fue un bautismo de fuego en la militancia política: la inminente asunción de Héctor Cámpora lo encontró subido a un tren con destino a Buenos Aires para vivir en carne propia los sucesos. Si Gino Germani leyera su biografía, no dudaría en ubicarlo velozmente en el estereotipo de inmigrante rural devenido (trágicamente, claro) al peronismo. Pero Aldo Strada fue todavía más allá.

Los estudios universitarios se fusionaron crecientemente con actividades políticas a partir de su ingreso al frente estudiantil del Peronismo de Base en la ciudad

de Rosario. Aunque el endurecimiento de la represión y la persecución política –primero paraestatal, y desde 1976 encarnada en el aparato represivo del Estado– determinaron la temprana disolución de la agrupación estudiantil, y abrió lugar a definiciones más profundas y sin dudas determinantes para la vida de Aldo Strada. La decisión de “proletarización” adoptada por el PB significó que la trinchera serían las fábricas y que el objetivo sería impulsar los cambios desde abajo y junto a las y los trabajadores. Como se ocupan de remarcarlo hasta hoy sus compañeros/as de militancia de aquella época, nadie fue tan exageradamente consecuente con la máxima de “ir a la fábrica” como Aldo Strada. Nadie se lo tomó tan en serio como él, al punto tal que terminó haciendo de su vida la historia de un obrero metalúrgico de pies a cabeza, y adoptó la participación sindical como la forma específica de hacer pie y dejar huella en la historia local y nacional. No sólo se convirtió en dirigente sindical del principal gremio industrial del país, la Unión Obrera Metalúrgica, sino que se ganó una fuerte ascendencia sobre el cordón industrial que se extiende desde el sur de Santa Fe hasta el norte de la provincia de Buenos Aires, lo que lo convirtió en diputado provincial en 2003. Tanto así que fue rebautizado “diputado obrero” por los trabajadores químicos de San Lorenzo, a quienes ayudó en más de un conflicto.

En el país, y más aún en la provincia cerealero-oleaginosa, y en el preciso contexto temporal de la expansión de la soja y de la siembra directa, pudo haberse hecho rico como ingeniero agrónomo. Pero eligió los 1.500 grados de calor emanados del horno de la Acería “Arturo Acevedo” de Acindar, y un viaje de 55 kilómetros de Rosario a Villa Constitución cada día de su vida. Si lo ponemos en términos materiales e individuales que priman hoy, la ecuación no cierra por ningún lado. Pero el relato que leerán en primera persona, a partir de una entrevista realizada al propio Aldo Strada, es bastante más apasionante que el cálculo y la comodidad.

El recorrido temporal de esta Parte 1 de la entrevista comienza con su militancia en el Peronismo de Base en Rosario y la decisión –consultada orgánicamente– de acogerse a la convocatoria a la Colimba. Aparecen luego los relatos de la vida fabril en la textil Extesa, de allí su paso por la fábrica de heladeras Fader (ambas ubicadas en Rosario) y finalmente su ingreso a Acindar en Villa Constitución.

En un próximo número de la revista prometemos continuar con la parte 2, donde Aldo Strada reflexiona sobre el rol del sindicato y de los delegados en la fábrica en democracia, el conflicto por la reconversión productiva de 1991, los desafíos que presentan la globalización y las empresas multinacionales para los y los trabajadores y sus dirigentes.



## Entrevista realizada a Aldo Strada por Belén Zapata<sup>1</sup>

### Parte I: militancia antes y durante la dictadura

#### **Belén:** En los años previos a la dictadura, ¿cómo era su militancia?

**Aldo:** Yo en el 75 comienzo a militar en lo que era el Peronismo de Base, cuando ya inclusive las organizaciones comenzaban a pasar a la clandestinidad, a cortar los contactos... El Peronismo de Base fue la primera organización que se plantea inclusive retirarse de algunos lugares de militancia. Yo estaba dentro de lo que era el Frente Estudiantil, que se llamaba el famoso FEN, estaba el Frente Gremial, el Frente Estudiantil, el Frente Barrial. Yo estaba en el frente estudiantil y el Peronismo de Base toma una decisión que fue muy drástica pero que le salvó la vida a muchas personas, porque decide retirar y desarmar el Frente Estudiantil. Porque ellos anticipan, en un documento, que la represión va a comenzar y va a comenzar por los sectores que más están identificados. Los más visibles, que era el sector de los estudiantes, en el campo gremial. Entonces se toma una decisión que fue para algunos jodida, porque se habían enganchado a militar y de pronto dicen “no, no hay más Peronismo de Base en la facultad”. Yo había entrado a participar en el Peronismo de Base un año antes, 74, 75, porque era toda la etapa en la que uno simpatizaba con las distintas organizaciones. Ojo, en ese momento la organización que crecía y que se llevaba toda la militancia era la JP. Haberme metido en el Peronismo de Base fue por cuestiones de vínculos, de amigos...

1. La entrevista fue desgrabada y editada por Julia Strada.

**Belén: De la sociabilidad de uno...**

**Aldo:** Y aparte por discusiones políticas, digamos, estaban todas las organizaciones de izquierda también. El Peronismo de Base, para lo que uno recuerda de lo que pensaba en ese momento, me parecía la organización más seria. En un momento donde la locura era que estábamos a la vuelta del socialismo, más o menos era así. Por eso te digo, hay que ponerlo en contexto de lo que pasaba en ese momento. Pero bueno, después hago la colimba, ya comenzaban los problemas de seguridad, inclusive en determinado momento se discute –o mejor dicho yo discuto– con los responsables de mi grupo, si tenía que ir a la colimba o no, porque no sabíamos qué convenía. Y hay un compañero que me dice que es mejor hacer la colimba que no hacerla. Y yo siempre digo que a lo mejor eso me salvó, porque a lo mejor yo hubiese seguido militando y a lo mejor podría haber sido fácilmente reprimido.

[En relación a la militancia fabril, Strada recuerda que uno de los primeros conflictos gremiales que le tocó vivir tuvo lugar en la fábrica rosarina de heladeras Fader].

**Belén: ¿Cómo era la organización de los trabajadores en Fader?<sup>2</sup>**

**Aldo:** Era una fábrica que tenía un activismo muy fuerte de la etapa de la democracia, con la inserción de las que eran las organizaciones en ese momento. Las organizaciones que trabajaban eran la JP, el Peronismo de Base... y el sindicato. El sindicato tenía una representación. Entonces ellos organizaron una baja de producción, pero lo hacían en forma silenciosa, no había delegados. Organizaban una baja de producción porque la fábrica era la que producía los moto-compresores... que ahora no hay más en Argentina, inclusive la patente padre es una patente yanqui, esa fábrica ahora está instalada en Brasil. Son los motores de heladera, los motores de aire acondicionado, que son moto-compresores, se los llama técnicamente moto-compresor. En Argentina, en ese momento por su desarrollo industrial, esta fábrica era muy importante y era la que hacía todos los moto-compresores de todas las marcas. Yo era nuevo ahí, y el movimiento que se hizo fue que empezaban a aparecer papeles en todos lados pidiendo aumento de sueldo firmados por nadie.

**Belén: Más o menos, ¿cuántos laburantes había?**

---

2. La fábrica metalúrgica de moto-compresores para refrigeración FADER (Tool Research Argentina SAIC) inició actividades en Rosario en 1940 y cerró en 1998, en crisis por la competencia importadora. Su planta en Rosario se ubicó en Ovidio Lagos al 4600 y contaba con otra fábrica en Sauce Viejo, al norte de Santa Fe. En su apogeo, exportaba sus productos a toda Latinoamérica y a países del continente asiático. Llegó a contar con 1.500 trabajadores que pelearon para transformarla en cooperativa, logro conseguido en el año 2005.

**Aldo:** Y, ahí éramos unos trescientos cuarenta, trescientos cincuenta trabajadores. Y el proceso era íntegro, o sea estaba desde el taller mecanizado, el estampado, todo lo demás para hacer todas las piezas, algunas piezas se compraban afuera, se hacían afuera, pero ahí se hacía parte de la fabricación de las piezas, había tornos y todo, y el armado de todo el equipo. Yo trabajaba en la parte última donde estaba el sector que era el armado de los equipos, de ahí pasaba a control de calidad y nosotros le hacíamos una especie de control de calidad a los equipos que era inclusive hasta ponerlos en marcha con baja tensión y todo eso. Se los probaba, porque viste el problema que hay siempre con las heladeras... bueno, se los probaba a los equipos con diferentes modalidades.

A la segunda semana que estoy ahí ya se hablaba de conflicto, y encima nosotros éramos muy nuevos, no nos conocían los otros trabajadores, no teníamos confianza.

**Belén: ¿Qué edad tenía usted?**

**Aldo:** Y... si yo tenía veintiún años cuando entré en la Colimba, entonces para esa época ya tenía veinticuatro o veinticinco años. 1978, 79. Hasta fines del 78 trabajé en Extesa [Establecimientos Textiles Sociedad Anónima]<sup>3</sup> y de ahí me fui a trabajar a Fader. El conflicto ocurrió más o menos a los seis meses que yo tenía de antigüedad ahí; claro, el conflicto era tan duro... porque en determinado momento no salía ningún equipo, o sea, bajaba, bajaba, bajaba la producción porque claro, la producción la bajaban los de maquinados. Entonces no había insumos para el resto de la cadena. Estaba bien armada, había un grado de organización importante, más allá de que no tenía ninguna expresión... nadie hablaba, nadie decía nada...

**Belén: ¿Cómo era la organización de los trabajadores?**

**Aldo:** Había una organización interna, pero no había un delegado, no había nadie. Por eso te decía que empezaron a aparecer papeles manuscritos pegados en el tarjetero, en esa época todavía teníamos tarjeteros con los relojes. Entonces aparecían “queremos aumento”, “queremos aumento”, aparecían en los baños, que los escribían algunos y los ponían, pero sin que lo viese nadie. Un laburo que estaba armado por activistas de la fábrica. La respuesta fue que la empresa terminó echando cincuenta, en los cuales voló a todos los nuevos. Y después yo

---

3. La textil Extesa fue una fábrica muy importante con expansión en las décadas de los 60 y 70. En lo que era su planta principal hoy se ubica el primer shopping de la ciudad de Rosario, el Portal, en el Barrio Sarmiento de la Ciudad. Al día de hoy los habitantes del barrio recuerdan la fábrica, que nació en 1949 cuando empresarios rosarinos, porteños y brasileros compran el terreno a Alfredo Roulliön.

no sé cómo siguió el conflicto, no sé cómo se resolvió. Pero esa fue la respuesta de la empresa.

**Belén: ¿Ahí lo volaron a usted también?**

**Aldo:** Claro, ahí me echaron. Entonces yo agarré el diario al otro día, vi que había un aviso. Eso era 1979, había un aviso para entrar en Acindar, en Villa Constitución. Me fui hasta la fábrica. Yo pensaba irme a Acindar por seis meses, un año. Porque Acindar está a cuarenta kilómetros de Rosario, casi cincuenta. En ese momento había un transporte que era muy malo, que era el famoso TIRSA, una empresa de colectivos. Y yo me acuerdo que me bajé pensando “bueno, trabajo seis meses y después me vuelvo a Rosario”; porque yo estudiaba Agronomía y ya estaba en tercer año y mi intención era volver a estudiar Agronomía en algún momento. Ya militaba en lo que era el Peronismo de Base en ese momento, pero mi intención era volver a estudiar, por eso la idea era volver a Rosario, porque trabajar en Rosario era mucho más fácil para seguir la carrera. Además, mi viejo tuvo serios problemas económicos, y para ese momento ya tenía problemas económicos que después empeoraron. Yo soy original de Videla, San Justo, del norte de la provincia de Santa Fe. Mi viejo tenía un campito de setenta hectáreas, que tenía tambo, que lo termina rematando después de la 1050, la famosa indexación de la deuda. Terminó vendiendo el campo. Eso pasa en el 80. Entonces yo comencé a laburar para poder vivir, yo estaba instalado en Rosario, me llaman para hacer la colimba, tuve que cortar la facultad e hice la colimba, y cuando salí de la colimba empecé a laburar.

**Belén: ¿Cómo entraste a Acindar?**

**Aldo:** Yo ingreso a Acindar el 16 de agosto de 1979. En la dictadura empiezo en Acindar. En ese momento a Acindar ingresa una cantidad importante de trabajadores nuevos, toda una generación nueva de trabajadores, porque se había puesto en marcha en 1978 la Acería. La familia Acevedo había logrado lo que siempre había soñado que era integrar la fábrica. Ellos arrancaron con dos laminadores en Rosario en el año 47 casi 48, y en el 52 ya están en Villa Constitución. Donde se instalan en Villa Constitución había otras dos empresas que eran alemanas. Ellos compran esas dos empresas y en el año 78 tienen un crédito de seiscientos millones de dólares que fue deuda privada que después se estatizó. Por ende la Acería es nuestra (risas), podemos ir a reclamarla.

Y se construye la Acería, que se inaugura ahí nomás. La inauguran junto con Videla en 1978. Por supuesto, el hecho más importante era que Martínez de Hoz era presidente del directorio de Acindar y deja el directorio para ser Ministro de Economía. Había una placa que estaba en la Acería que se quitó por un pedido

que hicimos (yo no me acuerdo en qué año lo hicimos...), esa placa estaba en la Acería, en las paredes de los vestuarios, y decía que tal día de 1978, había sido inaugurado por el Teniente General José Rafael Videla, y todos los nombres.

Entonces en el 79 ingresan alrededor de trescientos, cuatrocientos trabajadores de golpe, que eran para la Acería. De todas maneras, yo al principio ingreso a la parte vieja de la empresa, digamos, al tren de laminación. Yo ingresé en mantenimiento. Se estaban por jubilar algunos compañeros, estaban en proceso de jubilación y entonces yo me acuerdo -porque éramos un grupo de diez compañeros, nada más-, que fuimos enviados al Tren 1. Inclusive el ingreso fue una cosa muy loca, porque yo ese día que me bajé del colectivo, hice una entrevista, ponele. Por aviso del diario hice una entrevista con el Gerente de Recursos Humanos, y al otro día el tipo me dio la ropa y me hizo entrar a trabajar. Entré así, o sea, una cosa ilógica porque... está bien, yo no tenía antecedentes, pero ilógicamente en una fábrica donde había pasado lo que había pasado, ingresar de esta manera fue una cosa llamativa, digamos. Yo entiendo que algún mecanismo de investigación hacían o algo hacían, porque en ese momento para echarme no había ningún impedimento de nada; al contrario, cualquiera que tenía el acto indisciplinario más boludo lo echaban a la mierda, nadie reclamaba nada.

**Belén: ¿Cómo se vivieron esos años en la Acería en términos represivos y también en términos de prácticas de ustedes, como reivindicaciones y demás?**

**Aldo:** Hay una primera parte en donde yo me hago amigo de varios, o sea, había muchísimo miedo en la parte vieja [de la fábrica], y se hablaba con los que se tenía confianza. No se hablaba con nadie más. Y se pensaba -aunque yo no identifiqué a nadie, pero debe haber sido cierto-, que la fábrica estaba llena de canas, que había adentro canas que habían quedado del proceso anterior que seguían, que habían entrado a trabajar y estaban operando adentro de la empresa. Me pasó inclusive en algunas oportunidades, como yo soy operario de mantenimiento, que en algunos lugares y en algunos huecos nosotros a veces encontrábamos balas, encontrábamos algún revólver, ocurrió eso. Pero lo encontrábamos diez años después, quince años después. Balas, revólveres... Creo que en ese momento había gente que iba armada a la fábrica. De ahí después a mí me derivan, porque se producen las jubilaciones y me mandan a armar una especie de depósito de materiales, se le llama pañol como en el ejército, viste. Bueno, un depósito de herramientas, de materiales. La Acería no lo tenía, entonces había que armarlo. Fuimos con un grupo de trabajadores a armarlo. Y ahí es donde la historia cambia totalmente, ¿por qué? porque la empresa no quería que ese grupo de jóvenes de la Acería se contamine ni que se cruce con los viejos. Tanto es así

que en la Acería antes había una entrada para la parte vieja distinta de la parte nueva, que se llamaba PIAA (Planta de Ingeniero Arturo Acevedo). Hoy se llama PIIAA (risas), con doble I (Planta Industrial Ingeniero Arturo Acevedo). Hoy ya la entrada de Acindar es única, hay un solo lugar por donde entran los trabajadores. Te digo porque el predio donde está la fábrica es un predio que debe tener cuatrocientas, quinientas hectáreas, o sea para que vos te des una idea de lo que estamos hablando.

Entonces, nosotros teníamos entradas separadas, no teníamos los mismos colectivos, estaban los colectivos de la planta vieja y los colectivos de la Acería, la puerta de la planta vieja y la puerta de la Acería. Todo separado, los tipos no querían que nos cruzemos... pero pasaba que había trabajadores que habíamos entrado por un lugar y pasábamos al otro sector.

**Belén: Estaban contaminados.**

**Aldo:** Claro (risas). En un lugar lo que había era mucho miedo, mucha resignación y del otro lado –que era la Acería–, éramos todos jóvenes, era todo nuevo, no teníamos identificación con lo anterior, no había ninguna identificación con lo anterior. Eso después se traduce sindicalmente con quilombos y conflicto interno.

**Belén: Aclaremos a qué te referís con “lo anterior”, las militancias previas...**

**Aldo:** Lo anterior son los conflictos del 74 y del 75. Todos éramos pibes que no sabíamos quién era Pichinini, no reconocíamos a nadie, era todo nuevo. Y ahí el trabajo era muy duro, la Acería era una porquería...

**Belén: ¿A usted qué le tocaba hacer?**

**Aldo:** Yo estaba en mantenimiento, porque después de que se arma ese pañol, ese depósito, hay una limpieza como normalmente se hacía. Porque antes era muy común que las empresas hicieran manejo de rotación del personal. Entonces por ejemplo, un día dijeron “hay que eliminar todo mantenimiento preventivo”. Yo había quedado en el sector de mantenimiento preventivo. Echaron a ciento veinte, y era todo un rezago de lo que había sido la construcción de la Acería, que había quedado, porque mucha gente de mantenimiento era la que participó de la construcción, de la instalación de la planta, todo eso. Es un proceso muy complejo armar una Acería. No es algo sencillo. Y de hecho esa planta creo que tuvo cuatro años de construcción, una cosa así. No es que se hizo rápidamente.

Entonces ahí había una camada de pibes que comenzamos a hacer cosas, por ejemplo, comenzábamos a hacer los primeros reclamos, porque los vestuarios eran malísimos, los baños eran horribles, no había lugar donde comer. Hoy la

Acería está llena de lugares para comer. No había nada, no había escaleras para subirse arriba del horno. Nosotros reparábamos el horno y no había escaleras. Porque aparte, el horno tiene una tapa. Esa tapa gira y todo el sector que hay que reparar está en el vacío. Entonces para subir a este lugar no había ninguna escalera hecha. Ahora sí hicieron una escalera... por eso en ese momento empezamos a armar quilombo. Nos empezamos a conocer entre los compañeros, empezamos a organizarnos.

**Belén: Me estaba contando lo de Acindar desde su ingreso en el 79, todas esas condiciones...**

**Aldo:** A partir de los años 80 comienza la dictadura a debilitarse. Y hay alguna serie de conflictos en los que sí contribuían nuestras pequeñas relaciones que teníamos o que manteníamos todavía, yo por parte del Peronismo de Base y también había un compañero que estaba en lo que era el MAS en ese momento. Había un compañero que era militante de izquierda, que era el “negro Codina”. Entonces, teníamos informaciones, y hubo un conflicto muy importante en la producción que terminó en un triunfo. Comienza a haber ese tipo de cosas. Y en Siderar, que era Somisa en ese momento, dan aumento salarial. Entonces nosotros dijimos “¿qué hacemos? nosotros queremos aumento”. Hay una anécdota que es muy buena. Escribimos un petitorio. El petitorio era en la Acería. Éramos quizás seiscientos trabajadores. Fue firmado rápidamente el petitorio corriendo de mano en mano. Pero al correr por los turnos (porque nosotros trabajábamos en turnos rotativos, la fábrica trabaja siempre, día y noche), fue corriendo de mano en mano y se enteró el jefe de Recursos Humanos de la Acería. Encontró uno de los papeles y empezó a mirar, decía nombre, apellido y firma. Pero claro, lo habíamos firmado todos al petitorio. Entonces el tipo empezó a llamar uno por uno: “¿a vos quién te dio el petitorio?”. Quería llegar a los autores. Hasta que llegó a un compañero al que lo apretó mal (porque el compañero sabía), pero el compañero dijo que no sabía, “yo lo encontré en el comedor, a mí no me lo dio nadie”. Entonces se cortó. Y nosotros seguíamos teniendo el petitorio lleno de firmas, y dijimos “¿qué hacemos? ¿cómo lo entregamos?”.

**Belén: ¿Y quién lo entrega? (risas)**

**Aldo:** En la fábrica había un correo interno, entonces se nos ocurrió meterlo ahí, en el correo interno. Esa fue la historia. Y al mes la empresa da un aumento. No había habido ninguna discusión. Y después de ese logro empezaron a aparecer un montón de cosas que nosotros queríamos hacer. Empezamos a armar partidos de fútbol que eran para hacer reuniones. Era impresionante porque al partido de fútbol íbamos todos.

**Belén: ¿A dónde lo hacían?**

**Aldo:** Lo hacíamos en los clubes de Villa Constitución. Decíamos que íbamos a jugar partidos de fútbol y en realidad íbamos y empezábamos a organizar qué cosas pedir, qué cosa hacía uno, qué cosa hacía el otro... era un mecanismo. Cuando aparece en el 82 lo del paro y lo del Pichi [Alberto Pichinini] en la puerta de la fábrica, a nosotros medio que nos sorprende. Queríamos tomar contacto con el Pichi. El famoso día del paro en el 82, que fue el famoso paro de la represión de Ubaldini, en la asamblea participa el turno de la tarde, pero nosotros no pudimos porque estábamos de turno mañana. Pero igual todos paramos. Y con ese episodio nosotros íbamos viendo qué podíamos hacer, porque la patronal podía aflojar. Lo convocamos a una reunión al gerente de Recursos Humanos ¿para decirle qué cosa? para decirle que había paro, que era nacional, que podía haber problemas y quilombos y que la empresa no nos garantizaba la seguridad, porque muchos vivíamos en Rosario y nos hacían venir a laburar y nos podían cargar a tiros. Era un momento en el que todavía la cosa era pesada. Eran momentos pesados. El compañero que habló ese día con el de Recursos Humanos después del paro lo echaron. Lo echaron y nunca más lo vimos.

**Belén: ¿Qué pasó el día del paro finalmente?**

**Aldo:** El día del paro nosotros estábamos trabajando. Pichi y dos compañeros más, Córdoba y el Tato González –que era un compañero del Partido Comunista–, se paran en la puerta de la fábrica y hacen que no entre el turno tarde. Hacía poco Pichi había salido de la cárcel, los compañeros viejos lo reconocen, y se logra el paro, 1982. Desde ahí comenzó todo un proceso de tomar contacto con el Pichi, todo un proceso de organización que se fue dando medio pública, medio clandestinamente. Nosotros inclusive lo buscábamos al Pichi y no nos pudimos juntar en Villa, terminamos en una reunión en Rosario en mi casa. El 10 de diciembre, el día que asume Alfonsín, nosotros parábamos la fábrica e íbamos caminando hasta el sindicato a decir “que nos devuelvan el sindicato”. Ese mecanismo organizativo es el que produce que el mismo día que asume Alfonsín, 10 de diciembre de 1983 pudimos volver al sindicato.

Igual Pichi tenía mucho contacto con todo el sector alfonsinista, era muy amigo de Mucci, que fue Ministro de Trabajo al principio, que duró poco también, planteó una ley de democratización sindical, planteó que haya elecciones en todos los gremios, planteaban era modificar la Ley de Asociación Profesional. Nunca se modificó hasta ahora. Porque vos, por ejemplo, para ser Secretario General en la organización, vos tenés que ser o haber sido delegado, y eso es una valla, no cualquiera llega. Más fácil ser Presidente de la nación que Secretario General de la UOM digamos (risas).

**Belén: Ya en democracia, ¿Cómo empiezan a ver en términos represivos lo que había sucedido en la dictadura? o sea, ¿cómo los afectó, qué empezaron a ver que antes no veían?**

**Aldo:** Nosotros en la época de la dictadura lo que más sufríamos eran estas cosas de disciplina militar que existían en la fábrica. A eso yo ya lo conocí en la planta vieja, que era donde más miedo había. En la otra planta éramos todos seres irresponsables (se ríe). Igual, producto de que alguno había participado dentro de algunas organizaciones políticas, armábamos algunas estrategias. Llegada la democracia, la Acería tenía un mecanismo organizativo bastante importante, que ya no tenía que ver con la conducción gremial vieja, sino que tenía que ver con nosotros, que lo habíamos armado todo en esa etapa de la dictadura. De todas maneras, las echadas eran cotidianas, o sea un compañero discutía con otro, lo echaban. Y lo echaban.

**Belén: En términos generales, en términos de las desapariciones, ¿cómo se vivió?**

**Aldo:** No, eso no se sabía. De eso no se hablaba. Para nosotros no existía la represión de los compañeros. Yo tenía alguna información porque participaba de algunos movimientos que hacía con mi organización, pero que tenían que ver con los presos, de llevarles plata y todo lo demás. Pero eso lo sabía yo y no lo podía decir. Hay compañeros que me conocen de un montón de años que al día de hoy no saben que yo militaba en el Peronismo de Base. Después yo participo políticamente igual, o sea me conocen más después... En el 87, antes de ser candidato a secretario general [de la UOM de Villa Constitución] yo fui candidato a vicegobernador de la provincia con todo un sector de la izquierda.

**Belén: Mirando para atrás, ¿tenían conciencia de esos tiempos que vivieron?**

**Aldo:** Nosotros a veces no teníamos conciencia de las cosas que hacíamos. Pero, por ejemplo, había factores... la empresa era muy dura, por eso te decía. Yo creo que te tomaban con mucha facilidad, lo que yo conté, pero también te echaban con muchísima facilidad. Cualquiera que armase un quilombo lo rajaban en dos minutos. Este compañero que habló ese día planteando algo que todos queríamos saber y si teníamos que venir a trabajar, si la empresa garantizaba la seguridad, lo rajaron. Por ejemplo, la empresa tenía una política que era prácticamente militar, digamos. Hay un compañero al que una vez lo suspendieron porque lo habían agarrado con el pelo largo, o sea la empresa no dejaba que tuviéramos el pelo largo. En la época había una estigmatización de la juventud. En ese momento si eras joven y rebelde usabas el pelo largo, era lo que más te gustaba hacer. Era la moda. Entonces, hay una anécdota que yo tengo de un día,

siempre buscábamos la forma de cómo peinarnos para que no nos vean el pelo con el casco, había algunos que se ocultaban el pelo. Pero ¿qué hacían? había un jefe de Recursos Humanos, le decían “la Chancha” Solís, que se iba y se metía en el vestuario cuando vos te bañabas. Entonces te agarraba a la salida del baño y te veía todo el pelo largo. Entonces te llamaba y te decía “si no se corta el pelo, mañana no entra”. Había un compañero que era muy cómico, que dijo “yo no me lo puedo cortar”. “¿Por qué?”, le dice. “Porque no tengo plata”. Agarró, metió la mano en el bolsillo y le dio la plata para que se corte el pelo (risas). “La Chancha” Solís era terrible. Había compañeros suspendidos, todo, por eso. No nos dejaban tomar mate, mate con bombilla. Bueno, esa batalla se la ganamos. Había covachas adentro de la fábrica donde vos en realidad te ibas a ocultar. No era que te ibas a descansar, te ibas a ocultar para tomar mate. Entonces el tipo cada vez que te encontraba, te agarraba el equipo del mate y lo tiraba al horno. Desaparecía. Por supuesto, al otro día aparecía el equipo nuevo, la bombilla nueva, todo nuevo porque no íbamos a dejar de tomar mate. Y hay una anécdota de que a un compañero le sueldan la pava a la mesa. O sea, como sabían que el tipo iba a venir a manotear... (risas). Y se le cagaron de risa todos.

Pero aparte había una cultura tan metida adentro de los propios jefes, porque vos te sorprendés: “¿el jefe hacía eso?”. Porque si vos ves lo jefes de ahora decís son unos boluditos al lado de esos. Había una cultura metida adentro de la sociedad de esta cuestión de la militarización y todo lo demás. Hay una anécdota que yo tengo en 1986. Esto de que no teníamos comedores y todo lo demás... yo entré a comisión interna en 1986. Fui comisión interna de la fábrica. Y uno de los primero quilombos que teníamos era que no teníamos lugares y todo lo demás. Tal era así que nosotros, en mantenimiento, por ejemplo hicimos un conflicto durante -no me acuerdo cuánto tiempo-, pero cuatro o cinco meses donde todos los días nos íbamos a sentar a comer al lugar donde pasaban los jefes. Nosotros lo hicimos en la dictadura. Nos sentábamos todos los días. Había que tener conducta para eso.

**Belén: ¿Los jefes dónde era que comían?**

**Aldo:** Había un lugar que era un paso entre la Acería y el pañol de mantenimiento, era un lugar donde pasaban los jefes. Entonces nosotros teníamos alguna covacha, siempre hay en la fábrica. Hay un calentador para cuando hace mucho frío... todo eso lo hacíamos nosotros, no es que la empresa lo organiza. Lo hacen los laburantes.

**Belén: Con lo que hay...**

**Aldo:** Hay acero, hay chapa, hay de todo. Hay máquina de soldar, todo eso

se hace. Era en la parada de media hora, en tu descanso para poder comer algo, un sándwich, una gaseosa, porque no se almuerza. La empresa solo tiene la obligación de darte la comida cuando vos te quedás a hacer horas extra. De todas maneras, igual tienen comedor para esa media hora de comida, media hora de descanso. Entonces nosotros íbamos y todos los días comprábamos los sándwiches, preparábamos el equipo de mate y nos sentábamos ahí. Una de las cuestiones que más se discuten, más que los aumentos salariales son las condiciones de trabajo. En la colada continua, que es el lugar donde, como dice la palabra, se cuele el acero (porque el acero se cuele, está derretido en una olla, sale por un agujero, de ese agujero lo van distribuyendo, sale por seis agujeros... eso trabaja a mil seiscientos, mil setecientos grados), hace un calor de cagarse ahí.

Las condiciones de trabajo eran muy distintas a lo que es ahora la Acería, yo les digo a los pibes nuevos “es un jardín”. Todos me putean. Sí, vos porque no viste lo que era la Acería. Entonces en la colada continua había un lugar donde había un panel que estaba refrigerado, era como una salita. ¿Por qué estaba cerrado ese lugar? Porque ahí estaba todo el equipamiento, todo lo que controlaba la colada continua. O sea que había aire acondicionado para los equipos. Para la gente no había nada. Entonces ¿qué hacían los compañeros? se metían ahí adentro. ¿Y qué iban a hacer? tenés calor, polvillo, ruido... vos tenés que protegerte en algún lugar. Y se metían con el equipo de mate. Entonces viene el jefe, los saca, y los compañeros me llaman. Yo era comisión interna, entonces yo voy y le digo al jefe que los compañeros se van a quedar ahí adentro por responsabilidad de la comisión interna, bla bla bla, le hago toda la explicación que los compañeros no iban a salir. Al tipo lo internaron en un psiquiátrico. Se le voló el cerebro, “quién sos vos” me decía el tipo. “Yo soy comisión interna, yo soy responsable de ellos”. “Pero mire que yo voy a hablar con el gerente” me decía, y yo respondía “hable con quien quiera, avísele que de aquí en más los compañeros se van a quedar acá adentro. Hasta que no haya un lugar donde puedan...”, al tipo lo internaron. Por eso yo digo, cómo estaba tan metido eso de que estos tipos no podían aceptar que venga alguien a decir algo. Se había armado una estructura tan militarizada, que los tipos decían “¿vos me vas a dar una orden?”. Porque en realidad, en el fondo siempre lo que hay adentro de esa empresa no es una disputa económica, no es una disputa por las condiciones de trabajo, es una disputa de poder. Es permanente eso, es siempre quién manda. Va un delegado y dice no, ese trabajo no se hace o se hace de esa manera. “¿Y quién sos vos para decir, si el que organiza el trabajo soy yo, si el dueño de la fábrica soy yo?” Entonces en el fondo siempre es una disputa de poder, es permanente eso. Esto es lo que a veces les cuesta muchísimo entender a los delegados, a las comisiones internas, a las comisiones directivas. Y también a las empresas. Pero bueno, ahora hay más

avances me parece en todas las cuestiones de recursos humanos, todo lo demás los tipos se apiolan más y saben manejar mejor todo este tipo de situaciones para no perder el poder. Pero siempre terminan ellos decidiendo.

### Conclusiones

Hasta aquí compartimos la primera parte de esta entrevista a Aldo Strada, donde se mezclan anécdotas del trabajo cotidiano en una fábrica paradigmática del desarrollo económico argentino, como lo fue la siderúrgica Acindar, con el contexto político, económico y social que se vivió durante la última dictadura cívico militar.

La voz de Aldo nos trajo imágenes de un momento de la historia argentina en el que muchos y muchas nos preguntamos: ¿cómo se trabajaba durante la dictadura? ¿cómo era la disciplina en las fábricas? ¿era posible seguir militando en un contexto fuertemente represivo? ¿era posible hacer reclamos, hacer huelga, pedir aumentos? ¿cómo hacían los/as activistas y militantes comprometidos/as para hacerlo? A contramano de lo que podríamos suponer, fue posible resistir. Y hubo quienes lo hicieron, y de formas novedosas y creativas. Y también arriesgadas. Aldo Strada es un exponente singular de ese tipo de militancia: logró liderar –junto con otros activistas y luego delegados que fueron mencionados a lo largo de la entrevista- un grupo muy grande de jóvenes trabajadores que ingresaron a construir la Acería en 1978-1979 y que deliberadamente la empresa no quería mezclar, o en sus palabras “contaminar”, con los antiguos trabajadores que habían vivido las movilizaciones del Villazo en 1974 y el operativo “Serpiente Roja del Paraná” de 1975.

Acindar quiso hacer “borrón y cuenta nueva”, pero no pudo. Porque la historia que cuenta Aldo Strada es la historia del fracaso de Acindar en esta pretendida separación entre “lo viejo” y “lo nuevo”, un “empezar de cero” que la familia Acevedo quiso lograr con los nuevos trabajadores de la recién construida Acería. La militancia de Aldo Strada fue uno de los hilos más importantes que conectó la lucha del Villazo con las nuevas camadas de trabajadores siderúrgicos que ingresaron en dictadura, en un contexto absolutamente hostil, caracterizado por la militarización de la fábrica, la presencia de una fuerte disciplina laboral y la prevalencia de miedo, silencios y negaciones sobre la represión en las conversaciones cotidianas. Pero también, algo que suele pasar desapercibido sobre esta época –pero que Aldo se ocupa de remarcarlo-, el trabajo político en dictadura tuvo lugar en un contexto de pésimas condiciones laborales dadas por el calor, el ruido y la suciedad que agregaban dificultad a las tareas y sin dudas hacían de la acción política una actividad aún más difícil de sostener. Un solo ejemplo extraído de la entrevista es más que ilustrativo: los trabajadores se encerraban en las cabinas de refrigeración donde estaban los equipos de la Acería para poder soportar largas

jornadas de calor. Porque para los equipos había refrigeración, pero para ellos no. En la industria del acero, la pelea por las condiciones de trabajo en dictadura fue tan o más importante como la pelea salarial.

Esa conexión entre las luchas de 1974-1975 y las reivindicaciones de los nuevos trabajadores tuvo su cristalización concreta en “el paro de 1982”. Como relata Aldo, la identificación con la figura de Alberto Pichinini y los intentos de reunirse con él para articular políticamente, provinieron de este grupo de jóvenes de la Acería, al punto tal que se concretó ya muy tempranamente una reunión en la casa de Aldo en Rosario. La construcción del puente político entre 1974 y 1982 se hizo desde la fábrica, y no desde afuera de ésta. Partidos de fútbol, reuniones en los clubes de Villa Constitución, ejercicio de roles gremiales “en los hechos” para mejorar condiciones de trabajo aún con el sindicato intervenido, circulación de petitorios para aumentos salariales, volanteadas en la puerta de la fábrica con participación de militantes de organizaciones políticas (como el PB de Rosario)...todas esas actividades fueron parte de un amplio y sostenido trabajo político en dictadura. En sus propias palabras, “Llegada la democracia, la Acería tenía un mecanismo organizativo bastante importante, que ya no tenía que ver con la conducción gremial vieja, sino que tenía que ver con nosotros, que lo habíamos armado todo en esa etapa de la dictadura.”

El paro de 1982 fue total porque no sólo adhirieron los trabajadores viejos, sino porque también se sumaron los nuevos. Y por eso fue posible recuperar el sindicato. Con las primeras elecciones de delegados, en 1983, Aldo Strada fue electo delegado del sector mantenimiento en Acería, rol refrendado por sus compañeros de sector en cada una de las elecciones subsiguientes mientras se desempeñó como Comisión Interna, Comisión Directiva, e incluso Diputado Provincial por Santa Fe en 2003.

A la luz de las estrategias utilizadas en Acindar para, no sólo resistir, sino lograr reivindicaciones laborales en dictadura, el breve paso de Aldo Strada por las fábricas Extesa, y sobre todo por Fader, toma otra dimensión. Aldo retoma de su temprano conflicto vivido en la fábrica rosarina de heladeras Fader (a seis meses de entrar) dos elementos que serán repetidos como estrategias en Acindar: el recurso a la baja de la producción como medida de fuerza que evita “exponer” a los compañeros con un paro, y los pedidos de aumentos con petitorios que se difunden anónimamente, a través de pegatinas en los lugares comunes de la fábrica. Aldo quedó impactado por la efectividad que estas acciones tuvieron en Fader, y no las olvidó.

Por otro lado, si hay algo que Aldo Strada deja en claro es que la estricta disciplina en la fábrica no era sólo la expresión de una militarización opresora en un gobierno dictatorial. No basta con el factor represivo para comprenderlo.

El territorio fabril es un espacio de disputa de poder, y el rol de los delegados (a veces mucho más que el de los secretarios generales del sindicato) aún en sus más mínimas intervenciones ante los jefes de sector, supone una amenaza al poder de la empresa. En una de las anécdotas que relata Aldo, parece hasta ridículo que uno de los jefes del sector de mantenimiento se exaspere tanto por una solicitud suya, como delegado, de mejorar la refrigeración del lugar. El problema no era el contenido del reclamo, sino el atrevimiento a reclamar. En palabras de Aldo: “Porque en realidad, en el fondo, siempre lo que hay adentro de esa empresa no es una disputa económica, no es una disputa por las condiciones de trabajo, es una disputa de poder. Es permanente eso, es siempre quién manda. Va un delegado y dice no, ese trabajo no se hace o se hace de esa manera. “¿Y quién sos vos para decir, si el que organiza el trabajo soy yo, si el dueño de la fábrica soy yo?”. Sus charlas en el sindicato más recientes, en el periodo de la conducción gremial en UOM de Villa Constitución entre 2012 y 2016, eran absolutamente insistentes respecto del rol los delegados. Aldo sabía que lo que más le dolía a la empresa era el poder ahí, en el sector, en la cabina, en el comedor. En el lugar de trabajo.

“La Acería es nuestra, podemos ir a reclamarla” era un chiste repetido por Aldo para hablar del crédito que la dictadura le dio a la familia Acevedo para construir la Acería en 1977. “Más fácil ser Presidente de la Nación que Secretario General de la UOM”, otra frase que tampoco se guardaba para criticar abiertamente las formas burocráticas de la UOM. El ejercicio de la síntesis a través de los ejemplos, las anécdotas y del humor, fueron una característica central de su personalidad. Aldo sabía que, estando en la fábrica, su desafío más importante era darle profundidad a las discusiones sin intelectualizarlas. Aldo pasó por la universidad, leía libros de historia, y participaba del debate político y también partidario. Pero los compañeros de trabajo, en su mayoría, no. Para él, el ejercicio de un rol docente era parte fundamental de su tarea como delegado de base, y posiblemente esta forma de explicar las cosas es lo que hasta hoy muchos extrañan. Y necesitan.

TEXTOS VIGENTES

## La gran mutación del capitalismo: narcomafias, centro y periferia

Para Jorge Beinstein  
*In memoriam*

El texto que reproducimos tiene veinte años y pertenece al economista argentino Jorge Beinstein, recientemente fallecido. Jorge era miembro del Consejo Asesor de esta publicación y profesor en el doctorado de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

Beinstein descubre tendencias de la economía real globalizada que hoy aparecen con toda nitidez. Se trata del avance de la economía ilícita sobre la economía legal y de las ganancias extraordinarias del negocio mafioso que desplazan a la economía productiva.

Los recientes informes de la UNDOC, oficina especializada de las Naciones Unidas sobre el narcotráfico dan cuenta de que el tráfico de drogas sigue aumentando de manera sostenida y hoy resulta claro que se han visibilizado nuevos actores en la sociedad, como son las mafias y los carteles que han pasado a estudiarse como “crimen organizado”. Ya hay algunos artículos y cursos sobre esta temática .

En uno de sus últimos libros, titulado *Macri. Origen e instalación de una dictadura mafiosa* (Beinstein, 2017) y en su último artículo, titulado “Cómo es posible. Narco-mafias y capitalismo global” (Beinstein, 2019) Jorge Beinstein muestra el avance de la economía ilícita y lo relaciona con la emergencia del fenómeno del “macrismo” en la Argentina. Se trata de textos pioneros que abren una senda que hoy empiezan a transitar nuevos investigadores.

## La gran mutación del capitalismo: narcomafias, centro y periferia<sup>1</sup>

por Jorge Beinstein

La expansión mafiosa de los 90 constituyó un dato decisivo del proceso de globalización neoliberal. Un indicador claro de la misma es el tráfico de drogas cuyo ingreso anual mundial era evaluado a mediados de esa década en unos 500 mil millones de dólares, dicho monto ha estado aumentando de manera acelerada.

América Latina producía a fines de los 80 unas 400 toneladas anuales de cocaína, una década después se aproximaba a las 1000 toneladas, en el mismo período Birmania pasó de 800 a 2400 toneladas anuales de heroína, además fueron apareciendo nuevos productores importantes en África y en ex repúblicas soviéticas de Asia Central. Recientemente Giorgio Giacomelli, director del PNUCD (Programa de Naciones Unidas para el Control de Drogas) afirmaba que “el consumo de drogas en Estados Unidos, el principal destino de narcóticos en el mundo, ha aumentado espectacularmente, el aumento es tal que actualmente hay 30 millones de adictos en ese país lo que equivale a cerca de una octava parte de su población”.

Una estimación conservadora situaría el nivel actual de ventas mundiales de drogas en torno de los US\$ 700 mil millones, más del doble del déficit comercial de Estados Unidos o del PBI de las economías del África subsahariana, la suma de los PBI de México y Argentina, superior al PBI de la Federación Rusa.

El PNUCD consideraba que en 1997 los consumidores de estupefacientes representaban un 4,1% de la población mundial, cerca de 235 millones de personas, sin embargo debemos diferenciar al grupo con mayor poder adquisitivo perteneciente a los países ricos y a las elites superiores de la periferia, son éstos los que hacen marchar el sistema. En realidad la producción y distribución de drogas ha seguido el molde histórico de las relaciones centro-periferia: en las zonas subdesarrolladas campesinos pobres realizan cosechas por las que obtienen porciones ínfimas de los ingresos totales, en los polos ricos de distribución y consumo los narcotraficantes y sus asociados en el mundo de las finanzas se quedan con el grueso de los ingresos (más del 90% según la mayor parte de los expertos).

### Un negocio de países ricos

En lo que es esencialmente un negocio de países ricos, numerosas naciones subdesarrolladas cargan con el grueso de la culpa y sufren consecuencias sociales e institucionales devastadoras. En países como Bolivia, Perú, Marruecos, Nigeria o

---

1. Publicado en *América Latina en Movimiento*, N° 325, ALAI, Quito, 2000.

Birmania las mafias de la droga manejan los resortes fundamentales del Estado pero en muchos otros su influencia es decisiva y creciente.

Sin embargo no es en la periferia donde localizaremos la cabeza del sistema sino en los países centrales, allí se encuentra la etapa final del negocio: el grueso del consumo y de las inversiones de los beneficios. El tema del reciclado o blanqueo de narcodinero aparece siempre poco claro, ello se debe tanto a la clandestinidad y extrema complejidad de esas operaciones como a la acción de grandes intereses económicos y políticos occidentales que por diversos motivos (complicidad directa, preservación de la imagen “civilizada” de esas sociedades, etc.) ocultan las pistas. Como resultado de ello la narcoeconomía aparece habitualmente en los medios de comunicación atravesada por historias sobre personajes exóticos, jefes sanguinarios radicados en (o provenientes de) los suburbios del planeta, sea un despiadado “capo” latinoamericano o árabe, un “señor de la guerra” asiático o más a la moda, un mafioso ruso (de preferencia ex KGB). Pero esos personajes del subdesarrollo son piezas estratégicamente subordinadas a estructuras bien asentadas en los países de alto desarrollo. Jean Ziegler demostró el papel de la banca suiza en el lavado de narcodivisas, hacia mediados de los 90 el Instituto Francés de Relaciones Internacionales aludía diplomáticamente al hecho de que “las operaciones (de blanqueo) esenciales para el narcotraficante no pueden hacerse sin una cierta complicidad o complacencia por parte del sistema bancario. Los bancos de los países desarrollados han sido durante mucho tiempo poco vigilantes con respecto al origen de los fondos depositados”, para luego en forma más directa señalar que “un informe del IHESI (Instituto de Altos Estudios en Seguridad Interior de Francia) muestra que ciertos bancos franceses han utilizado sucursales establecidas en los “paraísos financieros” con el fin de realizar operaciones que borran el origen ilícito de capitales girados luego a filiales europeas. Podemos pensar que numerosos organismos bancarios de países desarrollados hacen lo mismo”.

El blanqueo se realiza a través de bancos y otras organizaciones financieras norteamericanas en el territorio de los EE.UU. o bien por medio de operaciones en Europa o en menor medida en la periferia. Michel Chossudovsky afirma que “aunque numerosos casos de blanqueo bancario han sido claramente identificados las inculpaciones se limitan siempre a empleados subalternos. En 1994, por ejemplo, el tribunal de Houston (Texas) condenó al Banco internacional American Express a pagar una multa de 7 millones de dólares más otros 25 millones de penalidades por haber estado mezclado en un negocio de blanqueo de dinero sucio. El affaire American Express se desató a partir de la inculpación de dos directores del banco de Beverly Hills acusados de blanquear fondos a partir de cuentas American Express controladas por medio de depósitos anónimos pro-

venientes de agencias establecidas en las Islas Caimán. Con el fin de llegar a un acuerdo negociado, los agentes federales renunciaron a inculpar al banco: “nosotros decidimos que no era seguro que el banco estuviera implicado en la actividad criminal ya que la misma no involucraba más que a un departamento”, comentó el asistente del procurador, M. David Novak. Con relación a la utilización de negocios en la periferia, el autor destaca el ejemplo de los “bancos privados (peruanos) sospechados de haber estado implicados en actividades de blanqueo de dinero sucio y que pasaron a ser controlados por capitales extranjeros como es el caso de Interbanc, un banco estatal adquirido en 1994 por Darby Overseas, un consorcio domiciliado en las Islas Caimán.

Según el Financial Times “Darby decidió invertir en el sector de los bancos peruanos con altos coeficientes de riesgo... Darby fue creado por Mr Brady (ex Secretario del Tesoro del Presidente George Bush), su jefe de asesores Mr Hollis McLaughlin y Mr Daniel Marx, ex subsecretario de finanzas de Argentina. El principal responsable de Interbanc es Mr Carlos Pastor, ex Ministro de Economía de Perú a comienzos de los años 80" (S. Bowen: “Ex-US Secretary’s Company Buys into Bank, Brady Investment in Perú”, Financial Times, 22 de Julio de 1994).

### **Una trama amplia y compleja**

La narcoeconomía constituye una componente importante pero no única de un sistema más vasto compuesto por una multiplicidad de negocios estrechamente imbricados controlados por redes mafiosas más o menos estables (en ciertos casos se trata de asociaciones efímeras en torno de “golpes” puntuales). Los ingresos mundiales anuales derivados de esas actividades eran evaluados hacia mediados de los 90 por las Naciones Unidas en aproximadamente 1 billón de dólares cubriendo el narcotráfico, el tráfico de armas, la prostitución, la “protección”, el secuestro, el juego clandestino, el contrabando a gran escala y el de materiales nucleares, el mercado negro de divisas, etc. Sin embargo, tal como lo afirman numerosos expertos, la cifra real es muy superior pudiendo llegar a montos que oscilarían entre US\$ 1,5 y 2 billones. Al negocio ilegal es necesario sumar actividades legales (controladas gracias a fondos obtenidos ilegalmente) radicadas en la industria, el comercio, el turismo, el transporte, el sector inmobiliario, la especulación financiera etc. Sumando ambos rubros, la cifra superaba en 1997 los tres billones de dólares (más del 10% del Producto Bruto Mundial).

Pero ese universo ilegal-legal no constituye una zona cerrada, la búsqueda de sus fronteras puede resultar un ejercicio inútil. No muy lejos del tráfico de drogas o armas aparecen por ejemplo los saqueos de los patrimonios públicos de países periféricos (privatizaciones, malversaciones de diverso tipo, etc.); en numerosos casos ha sido posible observar la convergencia de conocidos personajes del mun-

do delictivo stricto sensu con jefes de estado y altos funcionarios internacionales. Esta “mezcla de negocios” podría ser utilizada para confirmar la teoría acerca de una supuesta “invasión” del capitalismo realizada por grupos mafiosos clandestinos, su versión más simplista (teñida de un cierto racismo) marca su proveniencia periférica, los gánsteres del Tercer Mundo emplearían tretas crapulosas para adueñarse de la economía global. Pero un análisis más cuidadoso mostraría fácilmente que los estados mayores tienen su origen en el centro del mundo, en sus áreas ricas, en especial los países del G7.

Sin embargo una profusa propaganda insiste en la tesis de la raíz externa (a las sociedades desarrolladas) de la marea mafiosa, de ese modo la culpa es transferida hacia el basurero del mundo y los grandes titiriteros pueden seguir sin ser molestados.

### **Infiernos y paraísos**

En el caso del narcotráfico, un componente real (los delincuentes periféricos) es focalizado de manera exclusiva ocupando la totalidad del escenario, el ruido logrado dificulta el proceso de investigación. Otro caso similar es el de los “paraísos financieros”, su descubrimiento pone a la luz un lugar clave de la trama financiera-mafiosa, es allí donde se anudan numerosos negocios ilegales, donde circulan fondos negros, se arman empresas fantasma, etc.

Sin embargo su existencia depende de fuerzas internacionales superiores que le dan vida, orientan su perfil, le fijan fecha de nacimiento y defunción. Esas fuerzas en su mayoría no son ilegales ni desconocidas, por el contrario se trata de grandes instituciones, megaempresas globales, respetables hombres públicos de las “democracias desarrolladas”.

Si esos “paraísos del mal” se reproducen es porque son funcionales a los círculos globales de poder. Un buen ejemplo de ello fue el llamado asunto FIMACO, empresa financiera fantasma, fundada a comienzos de los 90 en la isla de Jersey a través de la cual el grupo Yeltsin malversó cerca de 50 mil millones de dólares de las arcas del estado ruso, la operación, que duró casi una década, era conocida por las más altas autoridades financieras internacionales (empezando por el FMI) y obviamente por los gobiernos de Estados Unidos y de la Unión Europea. Esa megaestafa tuvo múltiples beneficiarios, por una parte, la “familia Yeltsin” que pudo así enriquecerse y apuntalar su poder político, por otras bolsas de valores y otras áreas de negocios en los países industrializados que recibieron inversiones, también las potencias occidentales que afianzaron su dominación en Rusia a través de sus servidores locales.

En todo esto la isla de Jersey cumplió un papel importante pero totalmente subordinado.

### **Delincuencia y dinámica del capital financiero**

Por debajo de la imagen del crecimiento del poder de las redes mafiosas y la proliferación de paraísos fiscales, se encuentra la ola irresistible del parasitismo financiero (con centro en los países del G7) cuya sed creciente de ganancias lo lleva a saltar por encima de las normas legales. Según Jean Ziegler las prácticas delictivas constituyen “la etapa superior”, “paroxística” del capitalismo signada por la realización de hiperbeneficios a velocidad vertiginosa. En buena medida es así, aunque esta mutación no se entiende si no hacemos referencia a la financierización del mundo empresario marcada por la obtención de superganancias especulativas que compensan las bajas utilidades obtenidas en gran parte de las actividades productivas enfrentadas a mercados cada día más duros. También resulta necesario asociar el auge del “capitalismo gangsteril” con la desregulación generalizada, la decadencia del estado, su impotencia (o complicidad) ante tendencias económicas que han quebrado las barreras temporales de los viejos procesos de acumulación y cuya velocidad las empuja hacia la depredación social en su sentido más amplio (economía, política, cultura, etc.).

Vista desde una perspectiva histórica la crisis iniciada en 1997 aparece como la profundización de un proceso (plagado de turbulencias financieras) iniciado en los años 70 cuando empezó a descender la tasa de crecimiento del PBI del conjunto de países del G7, conformando una tendencia de largo plazo.

La economía mundial incrementó su polarización geográfica (centro- periferia), empresaria y de ingresos hundiendo en la miseria a la mayor parte de los habitantes de las regiones subdesarrolladas y empobreciendo a porciones significativas de la población de los países ricos; en consecuencia la demanda global redujo su ritmo de expansión, pero el potencial productivo internacional siguió su línea ascendente motorizado por la carrera tecnológica (componente decisiva de las luchas por la conquista de mercados). Ello no podía dejar de provocar desequilibrios, instalándose la sobreproducción potencial que con altibajos nacionales y sectoriales devino crónica, constituyendo la base, el fundamento último de la hipertrofia financiera y la crisis.

Se desató un fenómeno de depredación de fuerzas productivas que los neoliberales presentaron bajo la imagen de la “destrucción creadora”; sin embargo, la liquidación de empresas, empleos y mercados ha sido mucho más amplia que la creación de nuevas áreas de producción y consumo.

Podríamos describir una suerte de “secuencia lógica” que parte de la desviación de fondos originados en la esfera productiva (con rentabilidad decreciente) hacia las operaciones financieras “clásicas” (compra de títulos públicos, de acciones, etc.) y de allí (a medida que estas últimas eran saturadas), hacia formas de especulación cada vez más veloces y enmarañadas (productos “derivados”, etc.)

para finalmente desembocar en los negocios ilegales, los saqueos, etc. (desde el desmantelamiento de empresas públicas periféricas hasta el narcotráfico).

La decadencia de sociedades y aparatos estatales, la desocupación alta y durable, la financierización, el pillaje mafioso, caotizaron al sistema mundial, desarrollando fenómenos entrópicos que luego de una etapa inicial (en los 70 y 80) en la que se fueron extendiendo hicieron metástasis en los últimos años de los 90.

La ruptura de 1997 fue una consecuencia inevitable del proceso de globalización. El sector financiero no podía crecer indefinidamente, tarde o temprano tenía que entrar en crisis; su dinámica desenfrenada de apropiación de patrimonios y transferencia de ingresos ampliaba cada vez más la brecha entre aparatos productivos dominados por el parasitismo y masas crecientes de pobres y excluidos.

A casi tres años del derrumbe de los ex tigres asiáticos, han pasado a un segundo plano los pronósticos acerca del progreso indefinido del capitalismo liberal; la sucesión de recesiones y colapsos periféricos, el estancamiento prolongado de Japón, el crecimiento débil de Europa Occidental (con desequilibrios sociales y económicos en ascenso) y el inminente fin de la prosperidad norteamericana podrían anunciar próximas crisis mucho más graves que las conocidas hasta ahora. Muy lejos y casi olvidada ha quedado la imagen del joven empresario liberal transitando por un mundo pacificado sin fronteras, que los gurús nos pintaban a comienzos de los 90; ahora aparece el rostro de Al Capone dominando el ciberespacio financiero sobre la degradación de la economía productiva.



## **Normas editoriales y arbitraje académico**

**Los artículos presentados a la *Revista Trabajo y Derechos Humanos* deben adecuarse a las siguientes normas:**

1. Los artículos deberán ser originales e inéditos y tratar con rigor académico temas relacionados con el desarrollo económico-social y el mundo del trabajo.
2. Los artículos deberán presentarse en formato Word (.doc o .docx), en letra Times New Roman, punto 12, tamaño carta, con un interlineado de 1.5. Las páginas deberán estar numeradas consecutivamente.
3. La extensión del artículo no será mayor a 20 páginas, incluyendo cuadros, diagramas, gráficas, imágenes, notas y referencias bibliográficas.
4. Se deberá incluir en la presentación del texto nombre y apellido, el grado académico y la pertenencia institucional.
5. En las referencias bibliográficas (bibliografía) se consignarán únicamente los textos citados en el artículo. Deberán ordenarse alfabéticamente, siguiendo el modelo o protocolo de citación de fuentes CLACSO.
6. El autor de la contribución podrá sugerir la sección de la revista en que debe publicarse su artículo, pero la decisión final dependerá del Consejo de Redacción.
7. Los artículos deberán ser remitidos a la dirección electrónica: trabajo y derechos humanos@gmail.com
8. Los aportes serán sometidos a un proceso de arbitraje ad hoc. El arbitraje se realizará bajo la modalidad de revisión por pares doble ciego. Se garantiza la competencia académica del dictaminador en el tema abordado por el autor.

## Colaboran en este número

**EMILIANO AGOSTINO//** Licenciado en Relaciones del Trabajo y Magister en Ciencias Sociales del Trabajo. Docente en la Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

**CANDELA ANDÓ//** Licenciada en Relaciones del Trabajo. Docente en la Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

**JORGE BEINSTEIN//** Doctor en Economía. Profesor del Doctorado de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

**WALTER BOSISIO//** Licenciado en Sociología. Docente en la Facultad de Ciencias Sociales, UBA y Profesor en la UNAJ.

**DANIEL CIEZA//** Abogado y sociólogo. Doctor por la UNLP. Profesor titular en la Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

**VERÓNICA ORDOÑEZ//** Licenciada en Ciencias de la Comunicación. Docente en la Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

**CHRISTIAN A. DODARO//** Doctor en Ciencias Sociales. Docente en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Secretario de Prensa de FeDUBA.

**MARIANA FACIO//** Doctoranda en Ciencias Sociales (UBA). Magister en Ciencias Sociales del Trabajo (UBA). Profesora de Enseñanza Media y Superior en Historia, UBA. Docente en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, de la UMET y de la UCES.

**CAMILA FRANCO//** Licenciada en Relaciones del Trabajo, UBA.

**DANIEL GIORGETTI//** Historiador. Doctor en Ciencias Sociales. Profesor Titular en la Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

**FACUNDO MILLÁN//** Doctor en Antropología. Docente en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

**TANIA RODRÍGUEZ//** Doctoranda en Ciencias Sociales. Magister en Desarrollo Económico, Licenciada en Ciencia Política. Docente de la Facultad de Ciencias, UBA.

**JULIA STRADA//** Doctora en Desarrollo Económico (UNQUI). Magister en Economía Política (FLACSO) y Licenciada en Ciencia Política (UNR). Investigadora de AEyT-FLACSO y CEPA.

# ÍNDICE

## EDITORIAL

// Los últimos cuatro años estuvimos en peligro

## ACTUALIDAD

// Un fracaso y un desafío

Daniel Giorgetti

## DOSSIER: UNA ÉPOCA INDECENTE

// Las condiciones de trabajo en América latina

Daniel Cieza

// Algunas consideraciones sobre la gestión laboral de Cambiemos

Emiliano Agostino, Candela Andó y Camila Franco

(Grupo de Investigación Roberto Carri)

// Debates sobre la Economía del cuidado

Tania Rodríguez

// Son todos vagos

Christian Dodaro y Verónica Díaz Ordoñez

// La experiencia del Registro Nacional del Trabajo Agrario (RENATEA)

Daniel Giorgetti y Facundo Millán

## AVANCES DE INVESTIGACION

// De cuerquito gentil

Mariana Facio

// Astarsa y el grupo económico Braun Menéndez.

Conversaciones con Juan Sosa

Daniel Cieza y Walter Bosisio

// Aldo Strada en la trinchera fabril: militancia de base en plantas industriales de Santa Fe durante la dictadura

Julia Strada

## TEXTOS VIGENTES

// La gran mutación del capitalismo: narcomafias, centro y periferia

Jorge Beinstein